

Cuaderno

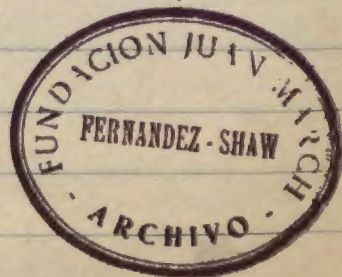
nº 65

G.F.S.-65-

LAS REFORMAS EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

- Reconstrucción del teatro de la Zarzuela: las obras van avanzando.
- Conferencia en la Sociedad Económica Matritense
- Estreno en Barcelona, como ópera, de LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS
- Antón Navarro y EL GAITERO DE GIRON.
- Fiesta de Navidad, en el Casino, organizada por Constantino de la Fuente
- Crónicas de Lobos.
- Carlos Mammel, destinado en Madrid.
- Nueva Junta de Amigos de los Quinteros.
- Mania Mammela en La Habana.
- M^{te} Amelia toma parte en una comedia de Jardiel Poucel.
- Gira de Mercedes Redondo por España, con GAITERO y CANASTILLO.
- Un recuerdo a Carlos Fernández Shaw.
- Nuevas crónicas de Lobos
- Estreno, en el ATENEO, de la ópera etíope BROMAS Y VERAS DE ANDALUCIA
- Félix en acción
- Exaltación del sainete. (Medio repone TIENE RAZON DON SEBASTIAN)
- Renovación de cargos en el Consejo de la S.G.A.E

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



A B C. DOMINGO 4 DE DICIEMBRE DE 1935. EDICION DE

EL TEATRO DE LA ZARZUELA SE ABRIRA AL PUBLICO EL DOMINGO DE RESURRECCION

Se han invertido veintiséis millones, tendrá un aforo de mil seiscientas localidades y estará dotado de los más modernos adelantos

ESTRENO EN BARCELONA DE "HORAS DESESPERADAS", DE HAYES, ADAPTADA POR JOSE ANTONIO GIMENEZ-ARNAU

Alfred Brendel y sir Eugene Goossens, en los conciertos de la Orquesta Nacional

El Consejo del teatro de la Zarzuela invitó ayer a un grupo de autores, escritores, periodistas y seguidores de la escena para que giraran una visita a las obras que se efectúan en dicha sala y para invitarles a una copa de vino español servido por Pedro Chicote. El presidente de la Sociedad de Autores, don Luis Fernández Ardavin; el vicepresidente, D. Federico Moreno Torroba, y D. José López Rubio, este último en representación de la Comisión nombrada al efecto, informaron ampliamente a todos los congregados acerca del alcance de la reconstrucción efectuada en dicho local, en el que se invertirán—incluido el precio de la compra—unos veintiséis millones de pesetas para que quede convertido en la primera sala escénica de Madrid y la segunda de España (sólo ostenta prioridad el Liceo de Barcelona).

Al cumplir los cien años de vida el madrileño teatro de la Zarzuela, se abrirá de nuevo al público, seguramente el próximo Domingo de Resurrección, con un aforo de mil seiscientas localidades, con un estilo en el que se conserva respetuosamente el aire isabelino de su fundación, pero dotado de todos los servicios, acondicionamientos y mejoras que pueden exigirse en un edificio de hoy, tanto en lo que se refiere a la comodidad del público como a las apetencias de los artistas en el orden interno de la casa.

El foso para la orquesta, el escenario con la más completa instalación de maquinaria y de luminotecnía, los servicios todos del teatro de la Zarzuela serán algo ejemplar y modelo. Podrán desarrollarse en el amplísimo escenario obras líricas y obras de gran espectáculo a las que no les falte ningún elemento material, y si las condiciones acústicas responden, como es de esperar, también será apto el tablado para el género de la comedia, pero en caso contrario cualquier deficiencia sería subsanada con un estudiado sistema de sutiles amplificadores.

Oídas las explicaciones de los técnicos y comprobada su eficiencia y entusiasmo, creemos que con estas obras el teatro en Madrid está de franca enhorabuena.—A. M.

El Alcázar

MADRID, VIERNES, 2 DE DICIEMBRE DE 1955

TRES CONDICIONES PARA QUE EISENHOWER SE PRESENTE A LA REELECCION

NUEVA YORK (Servicio especial).—Un periodista de Nueva Orleans preguntó a un hermano de Eisenhower si el presidente iría a la reelección el año que viene.

—Son precisas tres condiciones—contestó el interpelado—: que los médicos lo consientan, que la esposa de "Ike" lo autorice y que la cuestión internacional lo aconseje.

En huecograbado:

Hoy, aniversario del
Jefe de Estado más
joven del mundo

APRENDA USTED
A CAMINAR

Notas gráficas de la
crisis francesa

En tipografía:



LAS MUJERES NO
SON LIBRES AUN,
SEGUN LA UNESCO



Piratas en los mares
del Sur

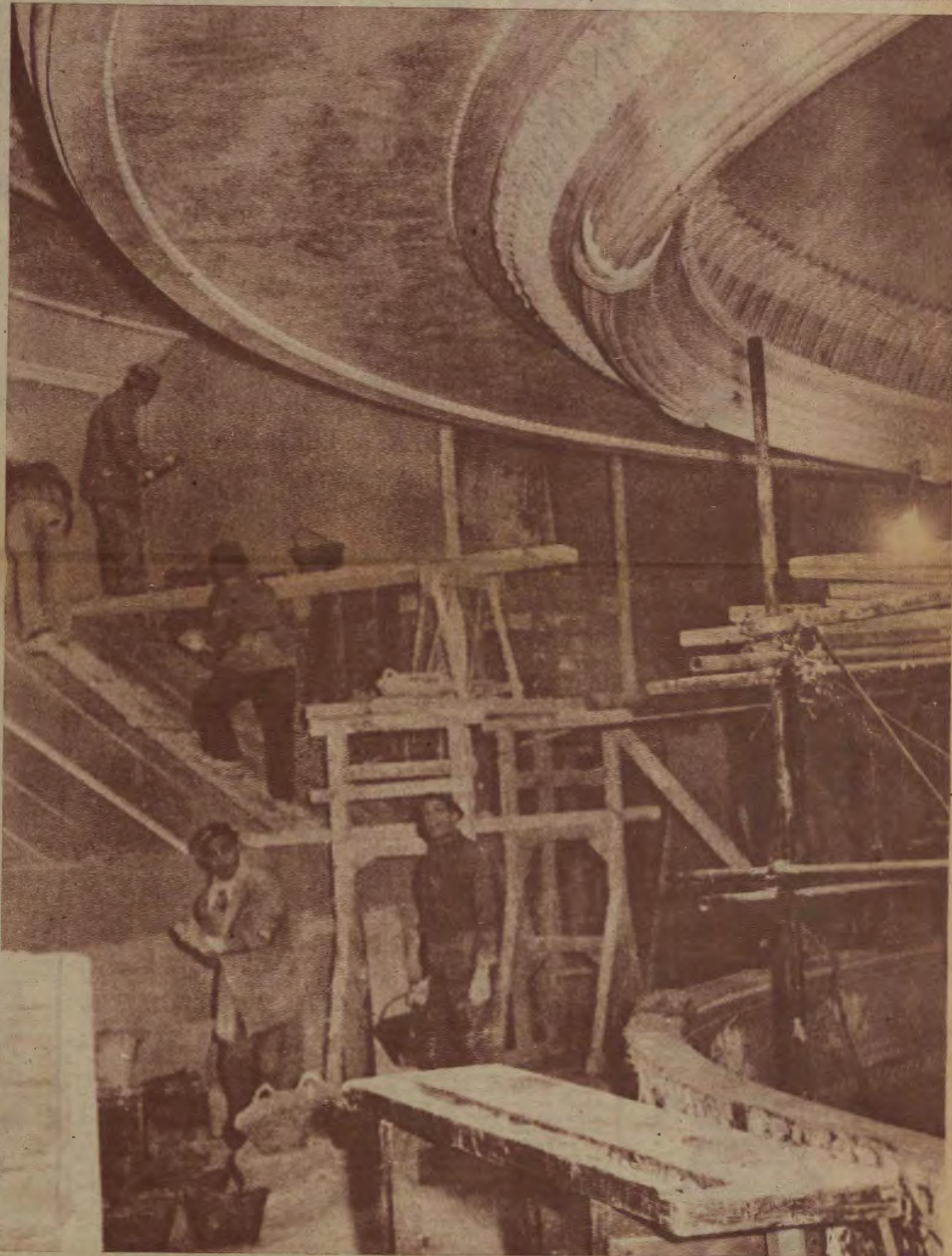
BALSAMO BEBE



EL
ESPECIFICO
DE LAS
ESCOCEDURAS

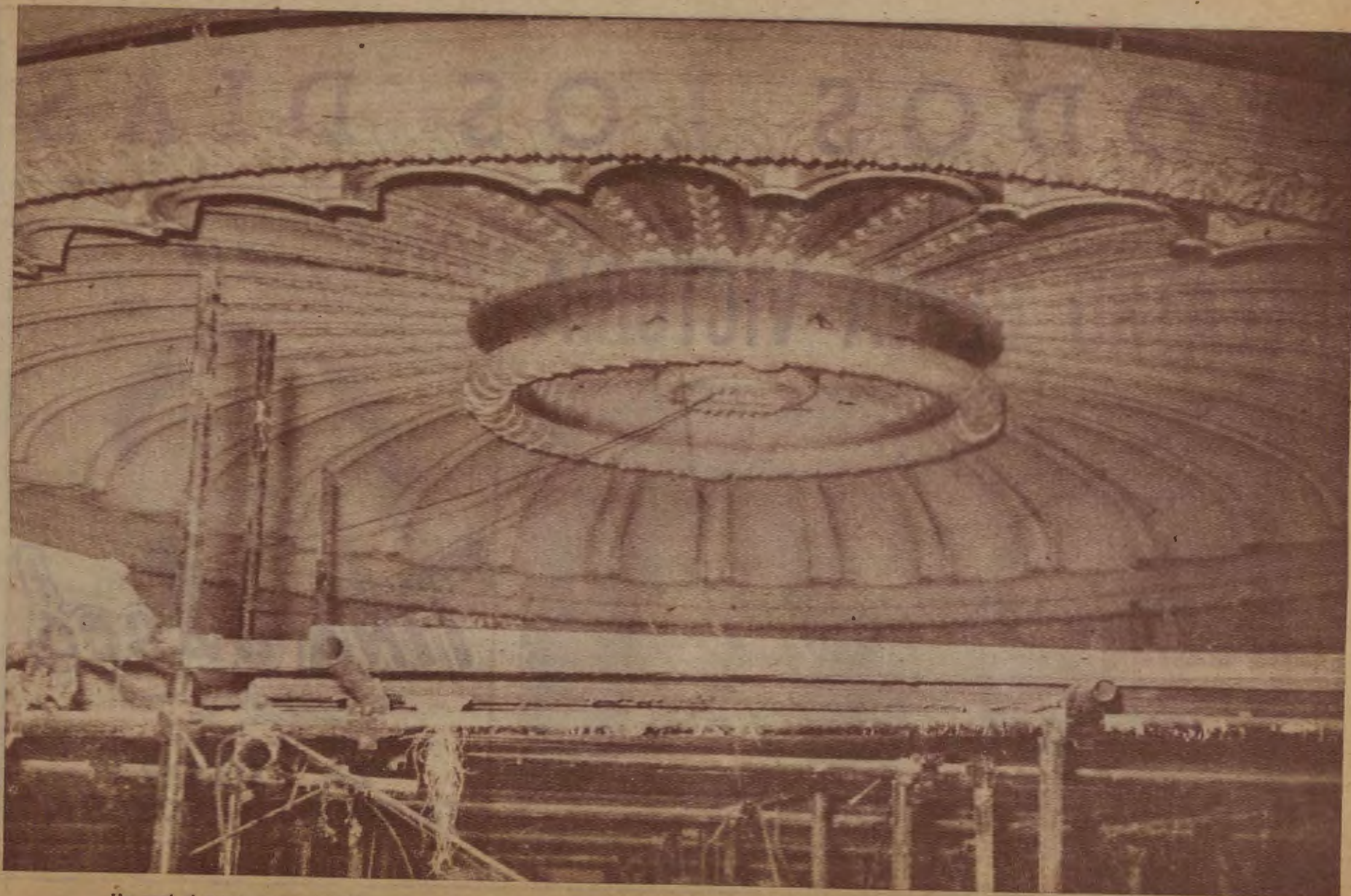
TUBO "MIÑON" 5. PTS.
TUBO "FAMILIAR" 10 PTS.

INCLUIDO EN
EL PETITORIO



¿SE INAUGURA EL SABADO DE GLORIA?

El teatro de la Zarzuela—que será visitado oficialmente mañana—está siendo reformado, como todos saben. Las obras se llevan a un ritmo veloz y los últimos comentarios—bastante autorizados—es que dicho coliseo será inaugurado el Sábado de Gloria. Muchas de sus nuevas instalaciones y motivos ornamentales están ya totalmente terminados. En la fotografía vemos el piso de anfiteatro—el cual contará con varias filas de cómodas butacas—y parte del nuevo techo del teatro, que ya ha sido finalizado en escayola. (En páginas interiores, un interesante reportaje de estas obras original de Arcadio Baquero).—Foto Porras.



He aquí el nuevo techo del teatro de la Zarzuela. La obra de escayola ha sido concluida ya totalmente.—Reportaje gráfico de Porras.



Nuestro redactor Arcadio Baquero charla con el encargado de las obras en el vestíbulo del teatro. Todo lo viejo desaparece. Ni una astilla quedará en el reformado coliseo. Su sustituto será el mármol.

¿SE INAUGURARA EL REFORMADO TEATRO DE LA ZARZUELA EL SABADO DE GLORIA?

Las obras, que comenzaron hace cinco meses, están avanzadísimas

Mañana serán visitadas las mismas oficialmente

EL día 24 de junio último comenzaron las obras de reforma del teatro de la Zarzuela. Desde aquella fecha dichas obras han permanecido en el anonimato. No han sido dadas a conocer aún, y, como es lógico, existe cierta curiosidad por saber cómo quedará este vetusto teatro madrileño, en el que la Sociedad de Autores, al adquirirlo en una buena cantidad de millones de pesetas, prometió reformar y modernizar.

Mañana, el Consejo de Administración de la Sociedad Anónima "Teatro de la Zarzuela" ha citado a la Prensa y autoridades, a las ocho de la tarde, para realizar una visita oficial a dichas obras.

Hoy podemos adelantar ya algo de lo que será dicho coliseo reformado. En el que se realizan unas obras que se llevan a un ritmo veloz. En el que los obreros—en turnos—trabajan hasta las doce de la noche para poder tener acabado todo en la fecha prevista...

ANTE TODO, REFRIGERACION

De las obras más importantes que se han realizado en el teatro está la que respecta a las instalaciones de refrigeración y calefacción. Nuevas galerías conductoras se han construido, y en el

(Continúa en la página 25.)



Un bosque de vigas de hierro forma aún el andamiaje de las obras. Pero todo se lleva a un ritmo rápido y, quizá, el Sábado de Gloria la Zarzuela abra de nuevo sus puertas.

EL ALCAZAR

¿Se inaugurará el réformado teatro de la Zarzuela el Sábado de Gloria?

(Viene de la página 17.)

sótano del teatro una amplia nave contendrá las calderas y la central refrigeradora y grupos electrógenos.

NUEVAS PLANTAS DE CAMARINOS

Uno de los antiguos patios, existentes por la parte lateral derecha del teatro, ha desaparecido. En su lugar se han levantado tres nuevas plantas en donde se han construido numerosos camarinos. En la primera planta—esta ya existía en parte—se hallan enclavados seis de ellos; en la segunda, nueve; y en la tercera, diez. En la planta de telares—la última—existen otros tres. Los camarinos, casi terminados, son modernos, con armarios empotrados.

DE MADERA NO QUEDARA NADA

Las antiguas escaleras de madera de subida a los pisos entresuelo, principal y anfiteatro han perdido ya lo que en ellas quedaba de madera. De esta materia, nada, ni una astilla, va a quedar en el teatro. El mármol será su sustituto.

EL TECHO TERMINADO

Esto es lo que mejor se aprecia. El techo nuevo de la Zarzuela ya está terminado en escayola. Igualmente los antepechos de las plateas y los palcos. Falta, claro está, la decoración, que se realizará cuando la obra de albañilería finalice.

Las butacas ya están encargadas, y también las están haciendo. Es decir, las obras, tanto unas como otras, marchan al mismo ritmo.

QUEDAN LOS PALCOS

Si, estos no desaparecen. Las plateas, los palcos del entresuelo y los del principal quedan todos. Modernizados. Únicamente llevará localidades de piso alto en el anfiteatro. Pero no gradas. Cómodas butacas.

Y en este anfiteatro se ha instalado también una amplia cabina, ¿para cine? No... Aunque su apariencia, en principio, así lo hiciera suponer, no es así. Es una cabina destinada a reflectores y proyectores.

Se ha ampliado también el foso de la orquesta, pues se ha ganado un metro al patio de butacas.

Y esto es, a grandes rasgos, una rápida visión de las obras de reforma del teatro de la Zarzuela. Obras que se realizan según proyecto del arquitecto don Antonio Vallejo.

Allí, en el mismo teatro, mientras visitábamos el mismo, oímos un comentario:

—Pues... para el Sábado de Gloria puede estar esto.

Después, en la calle, a gente autorizada, también. Lo mismo. Parece cierto. El antiguo teatro madrileño resurgirá a la vida muy pronto. Si es posible, el Sábado de Gloria. ¡Ah!, y... con compañía de zarzuela. Aunque parezca mentira.

ARCADIO BAQUERO

ARRIBA.—Domingo 4 de diciembre de 1955

Musical VISITA AL TEATRO DE LA ZARZUELA

A última hora de la tarde de ayer, la Sociedad de Autores Españoles invitó a la Prensa a visitar las obras que se realizan en el teatro de la Zarzuela, adquirido, como ya se sabe, por la citada entidad. Asistieron, al lado de numerosos representantes de los diarios y revistas madrileños y corresponsales de provincias, numerosas personalidades de las letras, la música, el teatro y de otras esferas culturales.

El maestro Moreno Torroba, el dramaturgo López Rubio y otros destacados representantes de la S. G. A. E. explicaron a los asistentes las reformas que se han llevado a efecto en el viejo coliseo. Se ha suprimido un piso, con lo cual el último gana considerablemente en aforo y visibilidad; se ha renovado la decoración, que quedará dentro de un estilo isabelino, en el que jugarán oros, cremas y rojos como colores predominantes; se han estudiado y

resuelto todos los problemas de acústica y se ha ampliado el «foso», que será capaz de albergar hasta una orquesta de más de ochenta profesores. Las instalaciones del escenario—maquinaria, luminotecnia—quedarán a la altura que exige la moderna técnica escenográfica.

El teatro de la Zarzuela será dedicado a espectáculos líricos—zarzuela, visita de grandes compañías extranjeras, representaciones de ópera—, conciertos, «ballets». Sin embargo no se excluye la posibilidad de algunos montajes de comedias, aun cuando el propósito es el de la casi absoluta atención a los géneros escénicomusicales.

Los invitados fueron atendidos con la mayor cordialidad y obsequiados con una copa de vino español, servida en el mismo escenario.

Estuvieron presentes el director general de Bellas Artes, el de Archivos y Bibliotecas y el secretario general de Cinematografía y Teatro, señores Gallego Burin, Sintes y Cano Lechuga.

E. F.

El teatro de la Zarzuela se está quitando de encima sus cien años de edad

Con 102 obreros y 7,5 millones de pesetas, la Sociedad de Autores lo va a hacer "nuevo"

Se confía en que las obras terminen en febrero próximo

De primero de julio a finales de febrero van ocho meses, que son los que la Sociedad de Autores fija como máximo plazo para entregar remozado el teatro de la Zarzuela, de la capital de España.

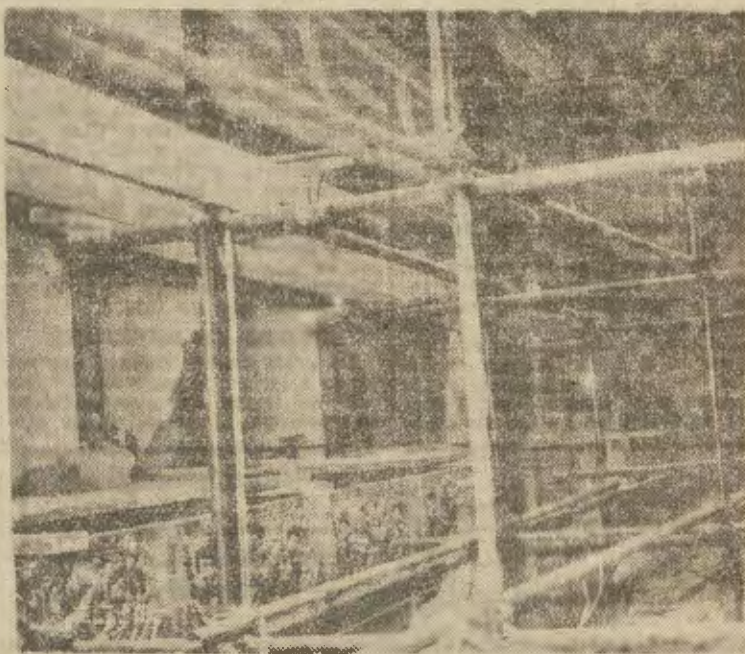
Se pensó que había falta menos tiempo, pero desde el principio surgieron dificultades técnicas que han ido alejando el límite. Comenzadas las obras, se vio que la parte que quedaba del primitivo teatro—cien años de edad—habría llegado a hundirse sin remolón.

El teatro de la Zarzuela fue inaugurado en 1886, ardió en 1909 y fue reinaugurado en 1911, después de rehacer el escenario y la sala, aunque ahora se haya visto que en algunos lugares quedaban vigas y otros materiales afectados por las llamas de 1909.

PRESUPUESTO DE OBRAS: SIETE MILLONES Y MEDIO

El presupuesto de "posesión" del nuevo teatro de la Zarzuela supondrá para la Sociedad de Autores unos 25 millones de pesetas. Por compra del local y edificación, diecisiete y medio; obras de renovación y modernización, otros siete y medio aproximadamente.

La prensa madrileña fue ayer invitada por la Sociedad a recorrer las obras mientras se tomaba esa copa que sirve siempre Perico Chicote. Hubo un breve preámbulo, en el que dirigieron la palabra a los invitados el presidente, se-



Un detalle de las obras en el patio de butacas. (Foto S. Yubero.)

Otro servicio importante es el de refrigeración y calefacción, que ha obligado a la instalación, con arreglo a las últimas tendencias técnicas, de una multitud de tubos

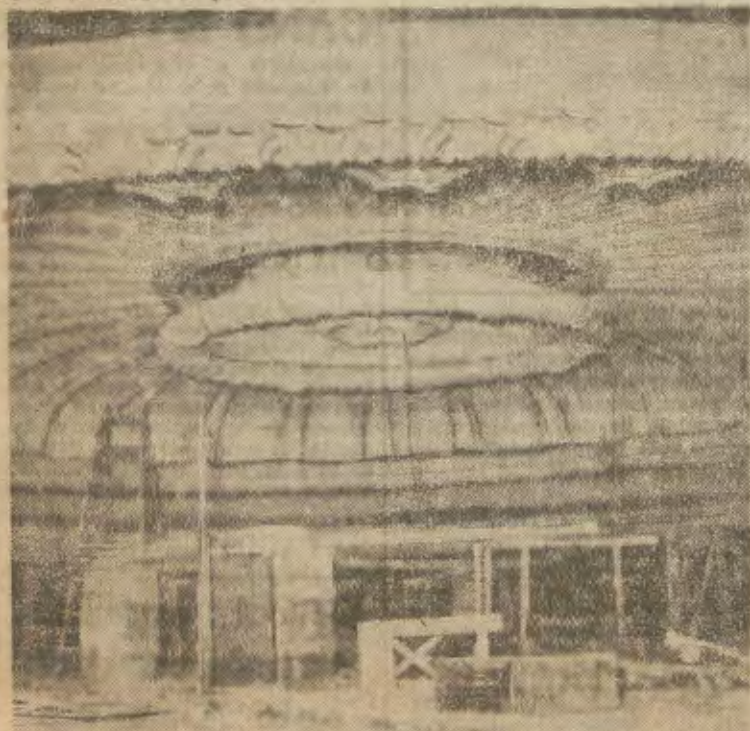
y cañerías, depósitos, etc., que confunden al visitante profano de las obras.

UNA OBRA INGENTE

—Lo malo será que cuando el teatro sea abierto de nuevo al público—nos decía López Rubio—, el espectador no se dará cuenta apenas del impropio trabajo que este rejuvenecimiento supone ahora. Dirán que apenas se ha pintado de nuevo el decorado de la sala y que se han puesto nuevos cortinajes. Sin embargo...

Sin embargo, ahora 102 obreros trabajan a marchas forzadas levantando hasta el último tornillo inutilizable o en situación de peligrosa vejez. El teatro de la Zarzuela habría podido llegar a ser "carné de catástrofe" cualquier día sin las obras actuales. Muchos tramos de la armazón de madera se hallaban en auténtico estado de ruina. Se ha atendido hasta a los más insospechados detalles de confort y comodidad no sólo para el público, sino también para los artistas. Se instalan actualmente cuartos de aseo, ducha, camerinos, etcétera, en condiciones de la más avanzada técnica. Como ejemplo, digamos que el aviso del traspunto a los actores y actrices se hará sin la clásica voz a la puerta de la habitación; para ello se ha instalado un nuevo servicio de micrófonos y altavoces a la última moda.

El nuevo teatro de la Zarzuela, de cien años de edad, se está "quitando" casi cien años de vida...



El techo del teatro después de la reforma. (Foto Santa Yubero.)

ñor Fernández Ardavin, y el vicepresidente, señor Moreno Torroba. Después, José López Rubio, bibliotecario, completó la "presentación", también brevemente, y se brindó amabilísimo a servir de cicerone a unos cuantos reporteros. Durante la visita, entre andas, minúsculas, viguetas, pasillos y rampas provisionales, fué contándonos a detalle cada minuto de la nueva obra. Nos dijo que la luminotecnia de la Zarzuela cuesta millón y medio de pesetas, probablemente una de las más logradas de España.

Entre 80 y 90 profesores podrán actuar en el nuevo foso; sin los agobios que hasta ahora, "porque músicos inclusive han tenido opinión en el consejo sobre cada detalle"; las sillas de los profesores tendrán una guarnición de terciopelo, lo que significa que se cuida al máximo hasta lo más insignificante.

NUEVO DECORADO GENERAL

El decorado general, que antes aparecía con un viejísimo rojo desvaído, será en el nuevo teatro de mármol rojo, con apliques y líneas doradas y tapicería granate. Se reforman algunas localidades y se reduce el espacio de algunas de éstas—determinados palcos, por ejemplo—, pero quizá aumente el número total, que en el patio de butacas se aproxima a los 600.

EN LAS OBRAS DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

UN LOCAL CONQUISTADO PARA EL GÉNERO LÍRICO Y EN CONDICIONES DE RECIBIRLO

¿MILAGRO? SENTIDO COMÚN SÓLO: UN FOSO DE CAPACIDAD PARA OCHENTA PROFESORES

Algo sobre acústica, visualidad, "confort" y proyectos.

Por ANTONIO FERNÁNDEZ-CID

--

Acostumbrados a calcular por años la fecha de hipotética reapertura del Teatro sobre el que más, y más inútilmente, hablamos todos a partir de 1925, este dinamismo ejemplar con que se llevan las obras del de la Zarzuela casi dentro de lo que muchos calificaban el otro día, durante la visita colectiva que realizamos, de puro milagro. No lo es, claro. Pero sí puede servirnos de ejemplo sobre lo que voluntad y competencia unidas alcanzan. Hace sólo unos meses, allá por julio, el Consejo de la Sociedad de Autores acordó liberar a una de las salas con más historia entre las madrileñas del peligro que se cernía en forma de plaga bancaria sobre sus muros nobilísimos, así que vetustos. El Teatro de la Zarzuela debía continuar su ciclo. Rectificando caminos que en las últimas etapas adulteraban la digna línea tradicional. Para ello, después de adquirir la propiedad del Teatro, la primera decisión fué de ponerlo en disposiciones de una utilización decorosa. Entendido el término, primero, en las cualidades del local mismo; luego, en la de los productos de tipo escénico elegidos. Es decir: que el teatro, de una parte, habría de remozarse, limpiarse, hasta apuntalarse en garantía de la seguridad a que todo espectador tiene derecho; luego, que había de colocársele en disposición de que las empresas a quienes se conceda sucesivamente puedan desplegar los espectáculos con los elementos precisos para los resultados a que Madrid tiene derecho y dentro de las normas que la misma competencia con otros géneros y campos, — el cine con sus masas y medios; el teatro de verso, con sus avances en presentaciones y direcciones, — impone. Que más tarde podría, en lógica reciprocidad a la que se brindaba como base, llevar a cabo una selección, un cuidado en títulos y elementos, merced al que la bondad de las representaciones, salvo las

inevitables contingencias de todo lo teatral, en el que tan pocas veces puede prevverse con firmeza, quedase afirmada.

Primer acuerdo, pues, el que podría resumir el lema: "Limpia, fija y da esplendor". "Fija", claro, antes. Las vigas, algunas de las paredes medianeras, los suelos y escaleras de madera, anunciaban penoso derrumbamiento inmediato, pedían a voces la jubilación. Los cimientos, inexistentes casi, forzaban labores subterráneas que aún ahora, antes de cerrarse huecos, pudimos comprobar; que después no ha de servir como término de orientación sobre la envergadura del esfuerzo crematístico desplegado. Fijar, sí, las bases de un teatro que conserva del antiguo, en su mayor parte, la forma, que utiliza el nombre y el lugar, pero que, en casi todo, será de nueva planta.

Puestos ya a realizar la obra, otra cuestión: ¿a qué mantener tantísimo palco, inútil las más de las veces, culpables de que se limitase el número de entradas? Los trazados se modifican, sin pérdida del carácter, y se gana un no desdeñable espacio para las butacas, para las filas de entresuelo y de principal. Mas sin que desaparezcan esas ~~plateas~~ plateas y palcos del antiguo estilo, - el más bello, el que distingue el teatro con solera del cine, todo lo atractivo que se desee, pero sin la jerarquía de aquél, - que enmarcan, dan sabor y arropan a los espectadores de butacas.

Después, las entradas modestas. Se unifican el anfiteatro segundo y el paraíso. Los bancos incómodos, estrechos, verdadero suplicio para el público, en tal sentido acostumbrado, - ¿per qué no confesarlo?, - a un "confort" que las nuevas salas brindan, desaparecen, y el amplio anfiteatro tendrá sillones equivalentes a los que se empleaban meses atrás en el patio de butacas y en el entresuelo.

Quedan otros puntos dignos de consideración. La visualidad, vigilada con particularísimo afán, para que desde todos los puntos pueda seguirse la representación sin la menor incomodidad. La acústica, para la que se han realizado estudios, no ya por los arquitectos, por ingenieros de sonido, por experimentados hombres de teatro, que pueden, por sus mismos años de actividad y

práctica, brindar ideas felices, con visos de eficacia inmediata. Sí; se cuidará la acústica. De una parte, merced a los materiales que se empleen; de otra, para reforzar cuando sea preciso el sonido, con altavoces y micrófonos ocultos, en que a la buena calidad se sume la discreción de empleo, de tal forma que el oyente no sepa a qué atenerse en torno al origen de la sonoridad, mas la disfrute plena y redonda.

Y otro cierto: instalación de altavoces en "hall", vestíbulos, pasillos, bar y dependencias diversas, para que los posibles, - los seguros, - retrasados puedan, al menos, oír lo que no ven, hasta que llegue el momento de ocupar sus puestos. (Entre paréntesis, ¿no sería ésa la ocasión de implantar la categórica orden que vede la entrada hasta las conclusiones de acto? En poco tiempo, los efectos serían, estoy seguro, completos y el "saneamiento" de nuestras malas costumbres absoluto. Sólo habrían de resistirse con impavidez las protestas y los malos modos de los que se creen atacados siempre en sus derechos, cuando son ellos, por su pereza, indolencia o impuntualidad, los que atacan a los vecinos de localidad).

¿Más? Sí; de extraordinaria importancia: calefacción, claro, pero también refrigeración. Una refrigeración verdad, un "aire acondicionado" que no tenga que envidiar a ningún de local con "aires", con ínfulas de modernismo. Conquista española que nos acercará, - "nos hará tratar de tú a tú", - a salas cuya cita hoy causa envidia, si no rubor. Refrigeración merced a la que los espectáculos podrán celebrarse ininterrumpidamente, en todo el año, sin ese lastre que supone el respeto, - la clausura, - en etapas veraniegas, quizás las mejores para que pueda tener lugar una bella temporada que se oriente a nuestro género chico, el más vivo, el, a fuerza de garbo, capaz de resistir cambios y evoluciones en los gustos generales.

Y todo ello completado con algo que, personalmente, fué lo que más me impresionó: el foso de orquesta, que puede albergar a ochenta y cinco elementos si es preciso. Por fin, un teatro hecho con la cabeza; un teatro lírico en el que se recuerda que hay una cosa que se llama orquesta, incómoda, si se quiere

-4-

re,- por las pretensiones de instrumentistas que a veces no son más que pretenciosos y rigoristas en las exigencias sindicales,- pero necesaria. Con ochenta y cinco profesores puede ya pensarse en la celebración de representaciones de zarzuela grande, "ballet", ópera, etc.

¿Y el escenario? Puentes de luces, cabinas de mandos, subterráneos o sótanos para la maquinaria, cables empotrados, elementos de todo tipo, que no sólo adecentan, sino que también colocan en situación de que las obras se puedan representar "con todos los ^{adelantos} ~~avances~~ modernos", y nunca mejor utilizada la frasecita que emplean con impunidad muchos insensatos o atrevidos, que creen arreglarlo todo con dos grandes focos, a la vista del espectador.

Escenario, foso, sala, vestíbulo, dependencias,- camerinos, salones para artistas, para instrumentistas, para conjuntos,- se preparan dentro de la Zarzuela con escrúpulo, afán y rapidez. El "quinteto" designado por la Sociedad de Autores,- maestros Torroba y Parada y señores López Rubio, Fernández Shaw y Navarro,- ha trabajado, trabaja, mucho y bien. Vigila en bloque e individualmente las tareas, aconseja, previene...y goza con los avances. Porque lo admirable es que el teatro se hallará presto al comienzo de actividades a los nueve meses de comprado. ¡Ejemplar!

¿Y qué veremos en la Zarzuela? Las respuestas, inconcretas, son categóricas en algo: al establecer el pliego de condiciones, podrá siempre ser decisiva la oferta en el aspecto artístico. En cabeza, género predilecto, el que da nombre al teatro. Luego, conciertos, ópera, "ballet"...Pero, ante todo, y la cosa es justa, zarzuela, sainete, género chico. ¿Será éste el apoyo porque clamamos tan infructuosamente? ¿Conseguirá una entidad no estatal el sustitutivo de ese Teatro Lírico Nacional sobre el que, al parecer, han de abandonarse todas las esperanzas?

Pero un comentario sobre estos puntos haría interminable la información. Será cosa de cortarla aquí. Con la promesa de volver sobre el tema. Que hoy se piense en que dentro de poco, de muy poco tiempo, luego de las celebraciones religiosas de la Semana Santa, el Teatro de la Zarzuela,- con los dibujos y la

ornamentación que más recuerde al teatro primitivo, con hierros y mármoles, con colores en que jueguen el blanco hueso, el marfil, el terciopelo rojo de cortinas y butacas, pasamanos y telones de boca, -con la tradición ni aún vencida por etapas de frivolidad harto palpable, quizás justificada por razones materiales que al crítico no importan, - el teatro de más solera de Madrid reanudará su vida. Es bien sincero mi deseo, el general deseo, de prosperidad, ventura...y buenas obras. Que ese es otro cantar. En el que podría, -¡Dios no lo haga!, - tambalearse, por desafinación, todo lo conquistado. Pero seamos optimistas. Ya es algo la posesión de una base con la que antes no se contaba.

=====

Libros de ejemplares baratos, vendidos año en EE. UU.

La idea que en Italia se lee muy poco

En Washington les choca el barrio literario con las librerías, «de lo resulta aun más en es, entre todas las más vecinas con

son de una vulgaridad mirar sus escaparates libros que traen Somerset Maugham

do el país no hay na por cada 42.000 co que se leyera, adas. comprar su lectura actual español que lgo interesante que

los libros entonces?

impatriota, que es quien ve visiones. dicho, en el «drug pra sus libros, porciones que publican an conseguido que tura.

«de librerías», vale se va a gastar na en el «drug store» l mundo, por vein-

rústica y con una epique, es el que ho pasado se ven- país la friolera de lata venta fabulosa

Una de las mayores preocupaciones que los hombres encargados de estas obras han tenido es la de dotar a este teatro de una refrigeración comparable a la que existe en las famosas salas de espectáculos de No teamérica, donde es posible poner «el ambiente» a una temperatura de 12 grados. Claro está que nunca se llegó a estos extremos, pero las instalaciones están capacitadas para ello.

La Comisión designada por la Sociedad de Autores para las obras de la Zarzuela continúa trabajando con la misma ilusión y los mismos desvelos que el primer día. Y allí se pasan largas

procure correr el menor riesgo posible y que busque títulos que suenen a la gente.

En los «pastas blandas» se encuentra de todo, y su valor como difusores de la cultura es enorme. Muchos que van buscando únicamente un pasatiempo, compran por equivocación una cosa buena. De ese modo, la cosa buena y ellos salen ganando.

Josefina CARABIAS

ITALIA

ROMA.—Cuando una gran industria desea lanzar al mercado algún nuevo producto avisa inmediatamente a cualquier Instituto para estadísticas y ordena: «Que se hagan sondeos en la opinión pública. Necesitamos saber lo que piensa la gente». Los especialistas se ponen al trabajo, y poco después aparecen complicados gráficos cuajados de numeritos que reflejan nuestros más recónditos secretos. Son números nuestra afición al cine, nuestra aversión a la lectura, nuestra desaprobación ante los programas radiofónicos, etcétera, etc. Hasta el amor ha dejado de ser en Italia tema preferente de canciones y poesías para entrar en el reducido espacio de un fichero.

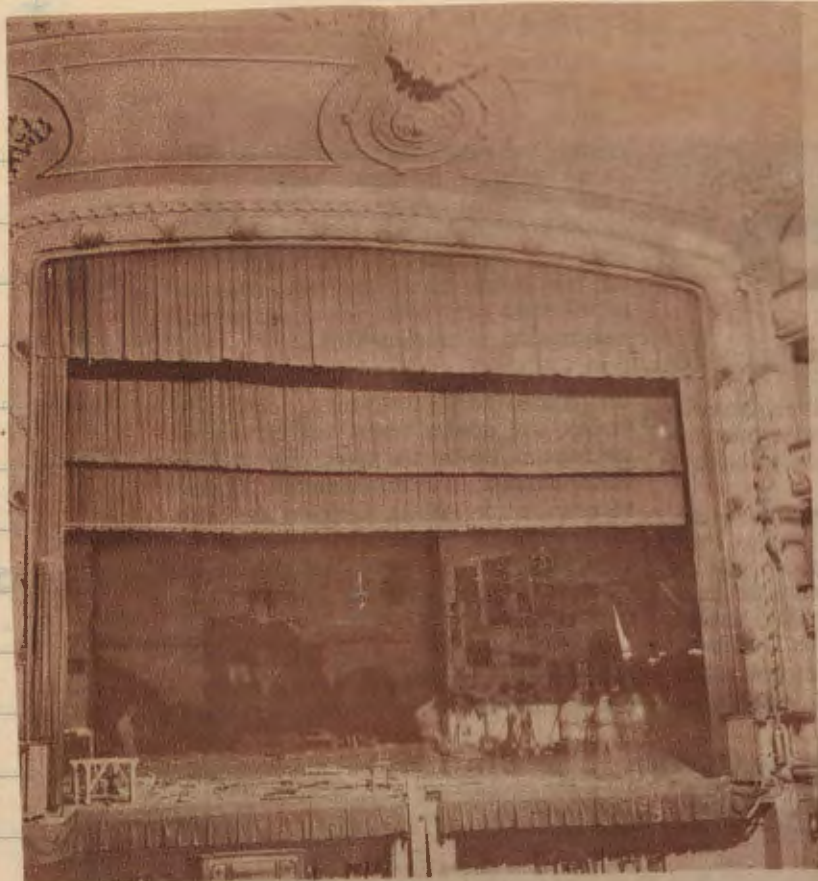
El Instituto Doxa —la más conocida organización italiana para el análisis de la opinión pública— emplea el sistema Gallup, que, como todos saben, consiste en elegir un «muestreo humano representativo». En cada sondeo son interrogadas de 2.500 a 7.000 personas de todas las edades, profesiones y clase social. Se obtiene así el muestreo representativo que viene a ser una Italia en miniatura. Las opiniones de estas personas son, o deberían ser, las opiniones de 47 millones de italianos. Tiene el sistema su base científica: «Si introducimos la mano en un barril y extraemos guisantes, ¿qué contiene el barril? La misma lógica sirve para interrogar personas y

butacas, no se udra cuenta de lo que se ha hecho. Porque lo más difícil, lo más espectacular, estará enterrado. La gente podrá creer que aquello ha sufrido simplemente una ligera transformación, que se ha vuelto a pintar, que se ha quitado y se ha puesto algo.

Sin embargo, a poco que se reflexione, se comprenderá en seguida que todo aquello es radicalmente nuevo, puesto que es de otra manera. Pero insistimos en que nadie se dará cuenta de las grandes obras subterráneas realizadas bajo el escenario, por ejemplo. Un simple paseo por allí da la impresión de que se están

INFORMACIONES

3 diciembre 55



Escenario y embocadura antigua del teatro, sometidos ahora a una completa transformación.

se hizo la compra, por la que también se interesó vivamente la Casa Civil de Su Excelencia el Jefe del Estado, a cuyo Jefe de fue telegrafiada la decisión de salvar el viejo teatro.

—¿Sería para ustedes una gran emoción!

—Aun recuerdo el paternal y conmovido abrazo con Fernández Ardavin, Presidente de nuestra Sociedad...

—¿Cuál será, entonces, la misión de ésta?

—Su intervención directa, a través de una junta, en todo lo que interese al teatro, comenzan-

nario, con todos los adelantos modernos, y la sala podrán competir con los mejores de Europa.

—¿Qué aforo tendrá?

—Mil seiscientas localidades, con treinta y ocho palcos.

—¿Y la "cenicienta" de nuestro género lírico, o sea la orquesta, estará bien instalada?

—El foso será capaz para ochenta y cinco profesores, y la cuestión de la acústica ha sido estudiada con el máximo cuidado.

—¿Quedará igual la sala?

—Sí; pero las barandillas de los palcos serán recubiertas según el estilo isabelino, y en el entresuelo se suprimirán algunos palcos para disponer de una serie de butacas de lujo.

—¿Otras mejoras...?

—El vestíbulo, amplio y confortable; un magnífico salón de té y un sistema de calefacción y refrigeración último modelo...

—¿Cuánto tiempo durarán las obras?

—Exactamente nueve meses. Si Dios quiere, al Sábado de Gloria la Zarzuela volverá a abrir sus puertas, totalmente transformado...

—Me han dicho que la Sociedad de

El teatro de la Zarzuela, rescatado para Madrid

LOS diarios madrileños recogieron la noticia: "La Sociedad de Autores compra el Teatro de la Zarzuela."

Quisimos saber algo más sobre el caso, y, en efecto, un rato de grata y amable conversación con nuestro gran autor Guillermo Fernández Shaw nos informó de una serie de detalles y anécdotas, algunas de ellas teñidas de la más honda y cordial emoción.

El nuevo año de 1956 nos trajo, como un regalo, el flamante centenario del Teatro de la Zarzuela, uno de los pocos coliseos madrileños cargados de historia que aún le quedan a la capital de España... Un día fue Apolo; otro, Fontalba, y ahora ¡iba a ser! la Zarzuela.

—¿Cómo se tomó tan importante y rápida decisión?—preguntamos a don Guillermo Fernández Shaw.

—Estaba reunida la Comisión Permanente de la Sociedad de Autores cuando acudieron algunos de ellos profundamente alarmados ante la inesperada noticia: "¡Van a comprar la Zarzuela! Han pensado en aquel solar como en el sitio ideal y céntrico para construir un hotel..."

Todos unidos, después de meditar sobre el caso, resolvimos en aquella sesión que podríamos llamar histórica: "¡Hay que salvar la Zarzuela, sea como sea!"

—Y así lo realizaron...

—En efecto. Como la Sociedad de Autores no podía adquirir inmuebles, solicitó permiso del Ministerio de Educación Nacional para invertir algunos valores y comprar las acciones de la llamada "Sociedad Anónima Teatro de la Zarzuela".

El Ministerio dió inmediatamente la autorización, y a las veinticuatro horas

Un éxito de la Sociedad de Autores

do desde ahora, como es natural, por las obras.

—¿Quién integra esa Junta?

—Los maestros Moreno Torroba y Parada y los señores López Rubio, Navarro y el que le habla en estos momentos.

—¿Quién explotará la sala, desde el punto de vista artístico?

—Por concurso se le concederá a la Empresa que ofrezca mayores garantías, ya que nuestra Sociedad no puede actuar como tal.

—¿Qué espectáculos podrán ofrecerse?

—Género lírico en primer término, y después conciertos, ópera, ballet... siempre cosas de altura.

—¿Han sido importantes las obras?

—Importantísimas. Se han invertido ya más de veintiséis millones. El esce-

Autores cederá el teatro para posibles grabaciones...

—Así es; puede ser una importante fuente de ingresos, dentro del mejor y más digno uso del inmueble, ya que en muchos casos es una verdadera preocupación la falta de locales aptos para aquel importante fin.

—¿Sería para ustedes un gran día aquel en que comenzaron las obras?

—Todos presenciábamos los primeros trabajos, y al grito de "¡Abajo la cochambre!" vimos, gozosos, caer los antiguos e incómodos bancos de los anfiteatros...

—¿Recuerda usted su primera obra estrenada en el popular coliseo?

—Sí: "La canción del olvido", allá por el año 1918...; después, "El caserío", "La meiga", "La tabernera del puerto", "Luna de mayo"...

—¿Nombres de los compositores y artistas que dieron vida a la Sociedad de Autores?

—Gastambide, Oudrid, Olona, Barbieri, el tenor Salas... Todos ellos merecen nuestro esfuerzo por dar continuidad a su obra... una de las más auténticamente españolas...

Creemos haber abusado del gran escritor, figura próspera, además noble, sutil e inteligente conversador, y estrechando su mano unimos a nuestra felicitación por la magnífica empresa los votos más sinceros por el éxito de este "nuevo" Teatro de la Zarzuela, escenario durante un siglo de tantos días gloriosos para la música contemporánea.

Juanita ESPINÓS



FIGURAS DE ACTUALIDAD



1. La señorita Luisa Fernanda Martí, locutora de una emisora madrileña, a quien se le ha concedido el premio nacional de radiodifusión de locutores.—2. El notable acuarelista Ceferino Olivé, que expone sus acuarelas en una sala de Madrid.—3. Don Guillermo Fernández Shaw, que forma parte de la comisión nombrada por la Sociedad de Autores para la reforma del teatro de la Zarzuela.—4. El señor Ferrari Billoch, periodista y escritor que acaba de publicar una novela.—5. Don Federico García Sanchiz, que va a dar varias charlas sobre el Oriente Medio.—6. Manolo Morán, popular actor de la paella, a quien se ha rendido un homenaje.—7. El entrenador de boxeo Avernín.—8. Carlos Fernández Ouenca, escritor cinematográfico, que intervino brillantemente en la inauguración de curso del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas.—9. El pintor Rafael Zabaleta, que, según dicen, es una de las figuras más destacadas de la Bienal de Barcelona.—10. Don José María Cano, ha dirigido los trabajos del primer Atlas Geográfico del África Española, recientemente editado.—11. Don Ramón Menéndez Pidal, presidente de la Real Academia Española, que ha sido condecorado por el Gobierno de Colombia.—12. Don Ramón Menéndez Pidal, presidente de la Real Academia Española, que ha sido condecorado por el Gobierno de Colombia.—13. El doctor don Guillermo Núñez, que intervino documentadamente en el homenaje a Manuel García, especialista en laringoscopia.

= DIGAME =

F I C O S E M A N A L
6 diciembre de 1955 :-: DQS PESETAS

ne



S - CARICATURAS

na hora en el escenario de la Zarzuela

la reconstrucción del viejo coliseo
stará concluída antes de su fecha
centenaria

paz para unos mil seiscientos es-
pectadores.

EL ESCENARIO VISTO DESDE LA EMBOCA- DURA Y LA SALA VIS- TA DESDE EL ESCE- NARIO

WHISKY", POR PRIMERA VEZ EN ESAS TABLAS

A Sociedad de Autores de Es-
paña reunió a los periodistas
el teatro de la Zarzuela para
e conocieran el curso de las
ras que se practican en el an-
quo coliseo y que se espera es-
n terminadas para la Pascua de
urrección.

Don Luis Fernández Ardavin,
miembro de la Sociedad, expuso
profundo de la reforma que se
va a cabo. La Sociedad de Au-
es, al adquirir las acciones de
propiedad del teatro, se encon-
con que en éste no bastaban
as obras de remozamien-
sino que era menester toda

una reconstrucción. El teatro de la
Zarzuela, que en octubre del año
próximo cumplirá sus primeros
cien años, estaba tan viejo y ofre-
cia tal riesgo, que había que hacer
en él muchas cosas. Ciertamente
después del incendio de 1900 se
habían realizado obras para po-
der reanudar los espectáculos, pe-
ro, no obstante, el teatro seguía
siendo una antigualla, con unas
instalaciones absolutamente ajenas
a las modernas necesidades de un

El escenario estaba lleno de
personalidades, autores, músicos
—muchos músicos—y periodistas.
Pedro Chicote había instalado un
gran mostrador para servir "de
verdad" el aperitivo. Nada de pas-
tas de madera ni de emparedados
de guardarropía, que es lo que sue-
le haber en los escenarios cuando
se representan zarzuelas. ¡Las hor-
talizas de trapo que habrán ido
por el aire en este escenario quan-
do se alborotan las verduleras de
"Gigantes y cabezudos!"

—Veintidós metros de fondo tie-
ne este escenario—nos dijo Para-
da—. Y eso mismo seguirá tenien-

RA DE
ISION
españoles,
ción,
Dominicana

NUEL DE LA FUENTE



le 1.000 emigrantes español-
especializada en toda clase

as, un arquitecto y uno de los
jores técnicos en encuaderna-
in del mundo, como es Antonín
domino.

HACIA UNA TIERRA DE PROMISION

Signora Antonio Patuzzo, capi-
n del "Ascania", ha dado or-
n de levar anclas y ha quedado
tando como un eco en todo el
bito de la bahía viguesa el
rundo pitido de aviso para zar-



López Rubio explica, junto al presidente Fernández Ardavin
y al maestro Parada, cómo podrán llevarse a cabo rápida y
silenciosamente las mutaciones con el nuevo sistema de cam-
bio de decorados. (Foto Santos Yubero.)

gran coliseo, con unos pobres cuar-
tos para los artistas y con unas
deficiencias de servicios en pugna
con lo que éstos deben ser en un
teatro de categoría.

Con estas u otras palabras esto
es lo que vino a decir el presiden-
te de la Sociedad, quien informó
también de que la comisión que
entiende en la reforma de la Zar-
zuela la forman los señores Mo-
reno Torroba, López Rubio, Fer-
nández Shaw (don Guillermo), Pa-
rada y Navarro. Y cedió la pala-
bra al maestro Moreno Torroba y
luego a don José López Rubio. To-
dos ellos explicaron muy bien lo
que se hace en la Zarzuela y ex-
pusieron magníficamente lo bonito
que va a quedar el teatro y lo a
propósito que será para grandes
espectáculos.

do. Pero, claro, el público no lo
puede ver nunca en toda su lar-
gura porque no es posible hacerlo
practicable hasta esa pared.

—¡Todo un señor escenario!
—exclamó Araque.

Y es verdad; todo un señor es-
cenario, al que ahora se va a do-
tar de un ciclorama automático,
que facilitará muchísimo las mu-
taciones.

Fernández Shaw nos dijo que
los arquitectos son los señores Va-
llejo y Sampierre. Y nos habló de
que los cuartos de los artistas van
a ser estupendos, con duchas y
todo.

—Y eso, don Guillermo?
Señalábamos un trenzado de hie-
rro, imponente, en un ángulo del
escenario.

—Esa es la torre de la que ha

(Continúa en segunda pág.)



En este estado se encuentra actualmente el escenario de la
Zarzuela, que en la próxima primavera recobrará, con más
esplendor que nunca, su actividad teatral.

(Foto Santos Yubero.)



Conferencia de Guillermo en la
MATRITENSE - 28 Noviembre 1955

REAL SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE

La Junta Directiva se complace en invitar a Vdes. a la segunda sesión del curso académico, que se celebrará, Dios mediante, el lunes día 28 del actual, a las siete y media de la tarde, a cargo del ilustre escritor y aplaudido autor dramático

Don GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

quien disertará sobre el tema

LA MAJA DE LOS SAINETES

Noviembre de 1955.

INVITACION BIPERSONAL

En el salón de actos de esta Real Sociedad,
Plaza de la Villa, 2 (Torre de los Lujanes).

"Ide-
tado".

A las siete.—
fia. Don Luis
pacífico del Esta-
losofía".

—Hogar Canario. Inaugu-
posición de óleos y graba-
tora Carmen Arozena.

—Escuela de Bromatología. Profes-
Vuyst: "Síntesis de proteínas ali-
rias por la flora y fauna microscópica.
la panza de los rumiantes; sus relacion-
con la alimentación humana".

A las siete y media.—Real Sociedad Eco-
nómica Matritense. Don Guillermo Fer-
nández-Shaw: "La maja de los sainetes".

—Academia Médico-Quirúrgica. Inaugura-
ción del curso académico. Don José Alix:
"Algunos aspectos de la medicina actual
y de la profesión médica".

—Centro de Iniciativas y Turismo (Patio
de Cristales del Ayuntamiento). Proyec-
ción de la IV Miscelánea Francesa.

A las ocho.—Instituto Nacional de Psico-
logía Aplicada y Psicotecnia. Don Fede-
rico Sal y Rosas: "La posición de las
áreas de respuesta en el Rorschach".

ABC - 27-XI-55



REAL SOCIEDAD ECONÓMICA
MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS

PLAZA DE LA VILLA, 2 (TORRE DE LOS LUJANES)

TELÉFONO 22 06 22

MADRID

EL PRESIDENTE

Madrid, 29 de noviembre de 1955.

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw.

Mi querido amigo:

Reitero a usted mi felicitación por la preciosa conferencia de ayer, que me gustó muchísimo. Ha realizado usted un minucioso estudio psicológico de las majas de los sainetes de Cruz y también de otros insignes saineteros, glosándolo y aderezándolo con la destreza en usted tan peculiar.

En nombre de la Junta Directiva tengo el gusto de ofrecer a usted un modestísimo recuerdo, que ruego acepte únicamente como testimonio de nuestro agradecimiento por el valioso concurso que nos ha prestado.

Deseando que se repita en otra ocasión y por lo tanto pidiendo por sus largos años de vida, le saluda muy cordialmente su buen amigo y admirador,

L. A. Velasco Lugo

Entrevistas de Radio y Prensa

En RADIO NACIONAL

EMISION: Para Hispanoamérica

DIA: Miércoles 25 de agosto de 1.954

HORA: 2'30

TITULO: "LA FAMA TIENE UN NOMBRE: Guillermo Fernandez Shaw".

AUTOR: Angel Marrero

MUSICA: TOQUE TRIUNFAL DE CLARINES GUERREROS EN P/P UNOS SEGUNDOS.-
A FONDO.SONIDO: (SIMULTANEO A LA MUSICA) RUIDO DE CABALLOS AL GALOPE DE MANE-
RA QUE DE LA SENSACION DE ESCUCHARSE UNA CABALGADA DE TROM-
PETEROS QUE LLEGA RAPIDA Y SE ALEJA.- A FONDO

LOCUTOR 1.- ¡LA FAMA TIENE UN NOMBRE!...

MUSICA Y SONIDO: EFECTO ANTERIOR BREVISIMO A P/P Y PASA A FONDO

LOCUTOR 2.- ¡Guillermo Fernandez Shaw!...

MUSICA Y SONIDO: EFECTO ANTERIOR BREVISIMO A P/P- FUNDE CON

MUSICA: FRAGMENTO DE "LA CANCION DEL OLVIDO" de Serrano y Fernandez
Shaw A P/P BREVES INSTANTES Y RESUELVE LENTAMENTE AL COMEN-
ZAR A HABLAR EL...

LOCUTOR 1.- El famoso libretista de "La Canción del Olvido", "Doña Francisquita", "Luisa Fernanda", "La Rosa del azafrán", y tantas otras zarzuelas popularísimas, ha regresado recientemente de una triunfal excursión por América, donde en compañía del maestro Moreno Torroba ha realizado una brillante campaña en pro del arte lírico español.

LOCUTOR 2.- Guillermo Fernandez Shaw, es en efecto, uno de los nombres mas representativos internacionalmente de ese carácter reciamente hispano que en todas sus obras famosas surge enlazado a la melodía de una música tambien entrañablemente nuestra, componiendo la cifra del arte lírico actual que más se ha cotizado y aplaudido dentro y fuera de nuestras fronteras. Cerca de medio siglo de trabajo continuo y unas 50 zarzuelas con los títulos de mayor éxito acreditan de sobra la justa fama de este excepcional autor.

LOCUTOR 1.- Guillermo Fernandez Shaw es madrileño. Nació el 26 de febrero de 1.893 en una casa recién construida de la calle de Columela, en el barrio de Salamanca y desde entonces no ha dejado de vivir en ese aristocrático barrio de Madrid, en diversas residencias. Más de medio siglo, por lo tanto, está unido en el recuerdo de Fernandez Shaw al desarrollo de la capital de España. "Recuerdo - dice él - cómo desde los balcones de Serrano 90, frente al palacio de "Blanco y Negro", presenciábamos una tarde, mis hermanos y yo, las primeras pruebas oficiales del tranvia eléctrico. Una servidora antigua de casa de mi abuela nos quitó del balcón, asustada, diciendo que "aquellos era cosa de demonios". Poco después aquellos vehículos habian sido la gran solución para el barrio. En sus coches amarillos, de largos asientos laterales, se formaban verdaderas tertulias entre personas hechas ami-

Entrevistas de Radio y Prensa

En RADIO NACIONAL

- 2 -

gas por razones de vecindad. No hay que olvidar que en aquellos tiempos llamábamos "ir a Madrid" a ir a la Puerta del Sol".

LOCUTOR 2.- La juventud de Fernandez Shaw fué la de todo estudiante que cursa con normalidad su Bachillerato. Pero ni estos estudios en el Colegio de la Concepción ni los posteriores universitarios en la Facultad de Derecho absorbieron la mocedad de Guillermo, consagrada plenamente a la vida y la obra de su inolvidable padre Carlos Fernandez Shaw. ^{"Victima"} ~~Vitima~~ de esa enfermedad terrible, que se denominaba neurastenia sin que apenas se conocieran entonces los medios para combatirla, me constituí - dice el hijo - en su enfermero y secretario. A su lado nació en mí la afición literaria y junto a él aprendí lo que es sufrimiento. En los períodos de tranquilidad - cuando las temporadas en la Sierra del Guadarrama habían tonificado su cuerpo y su espíritu - mi padre trabajaba con intensidad. Entonces escribió sus más famosas libros de versos, "La vida loca", "Poesía en la Sierra", galardonado aquel por la Real Academia Española, y asimismo laboró con entusiasmo ejemplar por el florecimiento de la ópera nacional. Suyos fueron los libros de "Margarita la Tornera", de Chapí; "Colomba", de Vives; "La Maja de rumbo" de Emilio Serrano; "El final de don Alvaro", de Comrado del Campo, y "Romance morisco", de Bartolomé Pérez Casas. En mi hogar se trabajaba sin descanso en favor del género lírico. El libretista de "La Revoltosa" y "La venta de don Quijote" aspiraba siempre a dar temas ~~mas~~ para nuevas creaciones musicales".

LOCUTOR 1.- La vocación por el teatro surge así para Guillermo Fernandez Shaw como una clara herencia paterna, puesto que si bien nunca Guillermo colaboró con su padre y se limitó a oír sus lecturas y sus juicios y a darle el suyo cuando se le solicitaba, el ambiente literario que le rodeó desde que nació y la pasión por el género lírico que respiró desde su niñez, por fuerza habían de dotar al que hoy es popular autor, de una riquísima experiencia y de una afición natural y ardiente, a la que contribuía sin duda la convivencia continua con autores que mas tarde lograron merecidamente el calificativo de geniales. "Recuerdo como si las estuviera escuchando - dice Shaw - las conversaciones de mi padre con Manuel de Falla. Acababa de serles concedido en 1.906 el premio de la Real Academia de Bellas Artes por su ópera "La Vida Breve", pero no conseguían estrenar en el Real como era su natural ilusión. Paseo de la Castellana arriba y abajo iban Falla

Entrevistas de Radio y Prensa

En RADIO NACIONAL

y mi padre en mi humilde compañía !Y eran de oír las lamentaciones y las exaltaciones del compositor y del poeta! Una tarde Falla comunicó a su colaborador que se iba a París a estrenar, como fuera, "La Vida Breve". Y así, sin mas bagaje que esa obra bajo el brazo y una voluntad irrefrenable de vencer, partió al día siguiente. Y Falla luchó y triunfó. Mi padre falleció en 1.911 sin llegar a conocer el éxito, hoy universal, de su obra".

LOCUTOR 2.- Al perder a su padre Guillermo Fernandez Shaw tiene 18 años y se siente solicitado por dos actividades: el periodismo y el teatro, que simultáneamente desarrolla en lo sucesivo. Colabora en "Blanco y Negro", "El Imparcial", "A B C" y "Vida Aristocrática" y durante más de 25 años es redactor de "La Epoca". Nunca ha dejado Fernandez Shaw de ser periodista pues aun hoy conserva su colaboración literaria en los diarios de la Agencia Lógos y en otras publicaciones de España y América y lleva la dirección de la revista de Arquitectura "Cortijos y Rascacielos" editada por su hermano Casto, el arquitecto. Como poeta, aparte de su obra original ha traducido toda la labor de Miguel Saperas, el gran poeta catalán, del cual es fervoroso admirador. Paralelamente a esta actividad periodística y literaria Fernandez Shaw va escribiendo magnificas obras, gala de nuestro género lírico. En 1.916 estrena con Federico Romero "La Canción del Olvido" con partitura de José Serrano. El éxito obtenido anima a ambos colaboradores a seguir trabajando y fruto de dicha colaboración son, entre otras muchas, las zarzuelas "Doña Francisquita", "La Meiga", "El caserio", "Luisa Fernanda", "La chulapona", "La rosa del azafrán", "La tabernera del puerto", etc. Las seis últimas las ha escrito guillermo en colaboración con su hermano Rafael, "El gaitero de Gijón", que con música de Jesus Romo, acaba de obtener una feliz acogida, parece ser la más querida por Fernandez Shaw.

LOCUTOR 1.- En una reciente intervú de Andrés Guilmáin se recogen algunas anécdotas inéditas relativas a los estrenos de estas popularísimas zarzuelas. Dice, por ejemplo Fernandez Shaw que después del triunfal estreno de "Doña Francisquita", según contaba el maestro Vives "para enseñanza de autores vanidosos", no habiendo podido él asistir al estreno por encontrarse enfermo, se decidió a salir a la calle para ir a la peluquería, pero le intimidaba el seguro chaparrón de felicitaciones y preguntas que allí le esperaba dado lo mucho que se había hablado del triunfo de la obra. Veniendo cediendo ese temor fué a la peluquería donde se habló de muchas cosas

Entrevistas de Radio y Prensa

En RADIO NACIONAL

- 4 -

pero nadie le dijo ni media palabra de "Doña Francisquita". Y cuando Vives ya un poco vejado por aquel silencio se disponía a marcharse, el peluquero, locuaz y deferente le despidió diciendo: "Hasta otro día, maestro. Y no sea tan perezoso. ¡A ver cuando estrena alguna cosita!". Y Vives comentaba luego: "¡Bien empleado me estuvo! ¡Para que aprendamos a no ser presuntuosos!".

LOCUTOR 2.- Otra curiosa anécdota. La noche del estreno de "La canción del olvido" uno de los grandes triunfos del maestro Serrano, faltaba tiempo para las mutaciones, que debían ser muy rápidas. "Los tramoyistas - cuenta Fernandez Shaw - se afanaban para cumplir su cometido. Yo, en mi aturdimiento de autor novel, me dediqué a ayudarles en una mutación especialmente difícil, la del segundo al tercer cuadro, o sea el tránsito de una calle de Sorrentinos al interior del palacio de Rosina. Un tramoyista me entregó el "traste" correspondiente a uno de los ventanales, que yo sostuve como pude en espera de que acudieran a sujetarlo y clavarlo, pero no vino nadie. Mientras tanto, el telón volvió a levantarse y yo tuve que soportar todo aquel cuadro de rodillas y agarrado al "traste" incómodamente, para que no me viera el público tras el ventanal".

LOCUTOR 1.- En la misma entrevista recoge Guilmain las siguientes declaraciones de Fernandez Shaw acerca de su reciente viaje a América: "He ido a la República Argentina - dice - en compañía de Moreno Torroba, a dirigir el montaje de varias obras españolas en el nuevo Anfiteatro Eva Perón, de Buenos Aires. Y he de proclamar el entusiasmo, la buena fe y la verdadera afición a nuestro género lírico de aquel público generoso y cordial, que acogió con inolvidables muestras de cariño nuestros sainetes y zarzuelas.

LOCUTOR 2.- Fernandez Shaw cuenta también una divertida anécdota de su viaje: "Fué una noche en el Anfiteatro Eva Perón - dice - Ibamos a representar "La Chulapona". El local estaba completamente lleno, la noche era apacible; el ambiente eufórico. Sonó la sirena anunciadora del espectáculo al aire libre y el maestro Moreno Torroba se aprestó, desde su atril, a dirigir la orquesta de 80 profesores, del Teatro Colón. En escena los actores ocupaban sus lugares en el supuesto obrador de planchado de la Manuela. De súbito, unas primeras gotas de lluvia hicieron que los miembros de la orquesta, temerosos de que se estropearan sus instrumentos, se retirasen. En seguida, una ráfaga de aire valiente hizo temblar el decorado e inmediatamente - dá espanto y risa recordarlo - una inmensa nube de insectos

Entrevistas de Radio y Prensa

En RADIO NACIONAL

- 5 -

de todos los tamaños y clases se lanzó sobre el telón luminoso por los haces de los focos interpuestos entre el escenario y el público. No eran centenares, ni miles de animalitos voladores; eran cientos de miles, una verdadera invasión de langosta que se cernía sobre los artistas con un zumbido estremecedor. Una de las tiples - la madrileña Lolita Ripollés que tantos éxitos acababa de obtener en Buenos Aires - quedó sobrecogida ante un alarcan que se estrellaba contra sus mejillas. Nadie sabía que hacer ante aquel imponente ataque. El público, emocionado, esperaba. Diez minutos, un cuarto de hora, media hora. La danza loca de los insectos proseguía. Por fin se acudió a un remedio: apagarlo todo y encender en cambio varios grandes focos en el exterior del Anfiteatro. Poco a poco los insectos huyeron hacia las luces y la representación pudo comenzarse con una hora de retraso. Pero los artistas conservaron muchos días como recuerdo las señales de innumerables picaduras. Yo, solo en una pierna, me conté 48 impactos".

LOCUTOR 1.- Fernandez Shaw ríe de buena gana al recordar la aventura. Y luego repite su agradecimiento al público argentino por la cordialísima acogida que les dispensó: "He vuelto - añade - con la convicción de la extraordinaria labor que los autores y los artistas españoles pueden realizar en los países que hablan nuestro idioma. Cuando se dice y se ~~hace~~ hace en España tiene allí una repercusión que aquí no sospechamos. Se oyen nuestras radios y se leen ~~muchas~~ las ediciones aéreas de nuestros periódicos con auténtica emoción. Y si nuestros triunfos levantan en las colectividades españolas y en las poblaciones frateras explosiones de entusiasmo, nuestros desfallecimientos - cuando no se conocen las causas - producen desencanto. Creo - dice finalmente Guillermo Fernandez Shaw con toda la autoridad que representa - que la zarzuela como género español tradicional - allí con mucho prestigio - puede contribuir considerablemente a mantener vivos esos sentimientos de compenetración con la Madre Patria".

MUSICA Y SONIDO: (EL MISMO QUE AL PRINCIPIO).

- - - - -

En Bar-Vis. (Zaragoza)

22-28 octubre 1955.

Guillermo Fernández Shaw, habla para BAR-VIS

Con su hermano Rafael tiene catorce obras inéditas.

"Debe renovarse la zarzuela manteniendo su tradición"

He tenido ocasión de charlar con uno de los autores más prestigiosos de nuestra zarzuela, y, aunque solo ha sido por unos minutos, estoy seguro de que a los lectores les interesarán sus manifestaciones. Me refiero a Guillermo Fernández Shaw, que, en estrecha colaboración con su hermano, cuenta con una producción voluminosa y de calidad, como todo buen aficionado sabe. He aquí el resultado de la entrevista.

—¿Quiere decirme, señor Fernández Shaw, que es lo que le ocurre a la zarzuela, en su opinión?

—La zarzuela, como todos los géneros teatrales, experimenta la natural evolución a que le obligan las circunstancias económicas. Porque, en el aspecto artístico, (autores, intérpretes, directores, escenógrafos, etc.), entiendo que no tiene problema.

—A usted le han premiado recientemente una zarzuela, y ha estrenado otra en Buenos Aires con ruidoso éxito, ambas escritas en colaboración con su hermano Rafael. ¿Piensa usted seguir insistiendo en el género lírico?

—No solo pienso insistir ahora, sino que insisto sin desmayo hace mucho tiempo. Mi hermano Rafael y yo—se lo digo como ejemplo—, tenemos en el momento actual catorce obras líricas inéditas terminadas. Y lo que nos ocurre a nosotros calculo que les pasará a otros muchos autores entusiastas.

—¿Tiene usted miedo al estreno en España de su "María Manuela"?

—Siempre los estrenos en España me han producido temor. Este, quizá más, si pienso en la responsabilidad que pueda llevar aparejada.

—¿Qué necesita hoy una compañía de zarzuelas para sostenerse primero y triunfar después?

—Esto sería muy largo de contestar; pero siempre vendríamos a parar en lo indiscutible: obras (repertorio y estrenos), intérpretes y montajes. Y una Empresa sólida e inteligentemente organizada.

—En la actualidad, ¿dónde cuenta con más aficionados el género zarzuelero?

—Desde luego, en España. Nuestro país es la cuna de la zarzuela y lo será siempre. Los aficionados de España han sido puestos a prueba como en parte alguna. Jamás falla una temporada de zarzuela por falta de atención en el público. Y en la actualidad funcionan en España no menos de nueve compañías líricas.

—¿Cree usted que debe la zarzuela mantenerse fiel a sus tipos clásicos o bien ponerse a tono con el ritmo de nuestros días?

—La zarzuela, sin duda alguna, debe renovarse, y en ese empeño están muchos autores, viejos y jóvenes. Pero sería un error querer olvidarse de todo lo que constituye la gloriosa tradición de este género específicamente español.

—¿Como vé el panorama teatral?

—Si se refiere a panorama de nuestro país, con absoluto optimismo.

—A eso me refería, en efecto; y su respuesta es alentadora. Dígame ahora cuál es la zarzuela que usted prefiere de toda la producción existente.

—"La Venta de Don Quijote", libro de mi padre Carlos Fernández Shaw y música de Ruperto Chapí. Difícilmente, a mi juicio, se encontrará una obra lírica española más rica en contrastes, más lograda teatralmente y más ambientada en su texto y en su música. Pero requiere una gran interpretación, que en honor a la verdad ha conseguido varias veces.

—¿Quiere decir alguna otra cosa para los lectores de "BAR-VIS"?

—Saludarles con todo afecto como representantes de los aficionados de Zaragoza, y desear a la publicación una auténtica prosperidad.

—Gracias señor Fernández Shaw, en nombre de todos ellos y en el mío propio.

Celestino F. Giraldo

Otra vez se habla de LA REVOLTOSA

Miércoles, 2 noviembre de 1955

MI
COLUMNA

Alfonso Sánchez

✱ PILAR LORENGAR y la PRINCESA MARGARITA

ALGUIEN reveló con tres días de avance la decisión de la princesa Margarita: Pilar Lorengar. No tuvo que echarle tanto teatro como los corresponsales. Le bastó su intuición femenina. Vale la pena contar cómo fué. Puede servir para trozo de guión cinematográfico, ahora que las ideas escasean en este capítulo.

Pilar aprovecha sus descansos en la Ópera de Bruselas para ir a ensayar a Londres. En este mes se presentará en el Covent-Garden, y tiene además que aprenderse los cantables en inglés. Ella es joven aún y su corazón muchacha romántica estaba conmovido por lo de la princesa. Es fácil comprenderla. Pilar tenía ganas de cerca a Margarita. La otra noche se le presentó ocasión: en el Covent-Garden daban ópera en portugués. Asistirían la reina y su hermana. Pilar no se había llevado traje de noche y pidió al director del teatro una entrada de anfiteatro:

—Imposible de anfiteatro. Las «estrellas» del Covent-Garden no pueden mostrarse en una localidad alta.

Pilar se fué un poco triste. Horas después, la dirección del teatro le enviaba un sobre: dentro iba una buena butaca. Pilar se presentó al director:

—Le he dicho que quiero anfiteatro, no he traído vestido de noche. ¿Cómo voy a ir a esta localidad?

—El director volvió a insistir:

—Y yo le digo que las artistas principales del Covent-Garden no pueden exhibirse en localidad popular. ¿No ha traído vestido de gala? Lo arreglaremos. En el guardarropas del teatro hay cientos de trajes para el repertorio. Busque usted uno a su gusto y póngaselo para la función.

Tocó un timbre y se presentó un empleado, al que ordenó:

—Acompañe a la señorita al guardarropas y que tome el vestido que quiera.

Halló uno a su gusto y a su medida. Con él fué a la función y pudo contemplar de cerca a la princesa Margarita:

—¿Y qué te pareció?

Al otro lado del teléfono, la voz de Pilar dijo sin vacilar:

—Que no se casa. La observé bien y estaba demasiado triste. Seguro que no se casa.

Será cosa de aprovechar los servicios de Pilar Lorengar como corresponsal.

«LA REVOLTOSA» CON SUIZOS
ESTA MUY BIEN

A lo mejor pronto las cajitas de música traen compases de «La Revoltosa» en lugar de esa canción navideña tan oída. «La Revoltosa» se ha convertido en pieza preferida de los suizos. Contaremos también cómo ha sido. La Orquesta Nacional española, bajo la dirección de Ataúlfo Argenta, acaba de realizar una jira por Suiza con éxito clamoroso. El papel en alza de Argenta ha subido más todavía y se le lanzan cables para contratarle en permanente, cosa a la que él está poco dispuesto. La Orquesta interpretó como propina el preludio de «La Revoltosa», y el público se entusiasmó con la música. Desde ese día pidieron a Argenta que incluyera «La Revoltosa» en sus programas. Y alcanzó el mismo éxito en todas partes.

El memorable éxito que alcanzó el pasado verano la representación —que hubo de repetirse muchas veces— de «La verbena de la Paloma» en La Corrala, el castizo y popular patio madrileño, hizo pensar a muchos espectadores y a algunos comentaristas en lo oportuno que resultaría montar en forma semejante, en aquel típico lugar, el otro sainete que tantas veces ha sido emparejado en los teatros líricos con la famosa obra de Bretón: el de López Silva, Fernández Shaw y Chapí, «La Revoltosa». En este mes de noviembre se cumplen cincuenta y ocho años del estreno en Apolo, la que fué «catedral» del género chico. Son los dos sainetes de más rango en el repertorio. Se han representado juntos centenares de veces. El llevar «La Revoltosa» a La Corrala sería un gran acierto. Y yo me atrevo a brindar desde aquí la idea a mi dilecto compañero Manuel Pombo Angulo, victorioso realizador de la iniciativa de llevar allí al boticario y las chulapas.

López Silva y Fernández Shaw, con el mismo inspirado compositor, habían estrenado con singular éxito en Apolo «Las bravías». El maestro expuso a sus colaboradores la ilusión de componer la partitura de una obra lírica genuinamente madrileña. Y les pidió un libreto. La colaboración de los dos comediógrafos adquiría cada vez una más perfecta compenetración. Se identificaban la finura poética de uno y el cabal conocimiento del pueblo madrileño y sus rasgos más acusados por parte del otro. Tan completa fué esa identificación, que llegó a no advertirse lo que había escrito cada uno de ellos. López Silva, comentando la facilidad de su colaborador para captar el alma popular madrileña, los dichos y expresiones de la gente de «rompe y rasga», dijo en una ocasión humorísticamente: «A Carlos le estoy enseñando a hablar.»

Pensando el argumento de la obra, ambos escritores se inspiraron en «La fierecilla domada», de Shakespeare, llevando a la feliz adaptación del tema —sin conservar más que el espíritu y no la trama— para su sainete la agilidad constructiva de tan expertos autores la percepción de la vida en los medios populares y «una picardía de buena ley», a base de la moza revoltosa que trajera en jaque a los vecinos de su casa. El patio de vecindad es el ámbito esencial de la joya lírica, en la que después el genio musical de Chapí supo poner su inigualable inspiración. Una particularidad —según me refiere el hijo de uno de los autores, el también famoso escritor y libretista Guillermo Fernández Shaw— en aquella colaboración fué que el compositor no exigía nunca «monstruos» para sus cantables. Como es sabido se denomina así a la letra caprichosa, absurda, que el músico facilita a los autores del libro, de acuerdo con las melodías ya creadas, para que ellos ajusten la letra a lo compuesto. Chapí componía sobre los versos de sus colaboradores. Y así éstos escribieron, mucho antes de crear la partitura, el famosísimo cantable: «La de los claveles dobles, la del manojo de rosas...»

Tanto arraigó la canción en el espíritu madrileño, que más tarde se han escrito otras obras con títulos y asunto inspirados en ella. Luis de Vargas tuvo un gran éxito con su comedia «La de los claveles dobles»; Ramos de Castro, Carreño y el maestro Sorozábal incorporaron al género lírico su sainete centenario «La del manojo de rosas»; Llerena y Llabrés escribieron después «El pañuelo de crespón», con música del llorado maestro Alonso, y los hermanos Paso dieron a conocer en Barcelona, hace unos años, otra pieza titulada «La de la falda de céfiro», con partitura del maestro valenciano Martínez Yávena.

El éxito de «La Revoltosa» la noche de su estreno, acontecimiento inolvidable en los anales de la escena española, fué extraordinario. Desde el preludio a la última escena el clamor no cesó un momento, y las ovaciones entusiásticas se repitieron durante toda una noche, como pocas triunfal. Saint-Saens dijo de la música que «era una ópera cómica que hubiera firmado Bizet muy a gusto». De la

Decoración del cuadro segundo de «La Revoltosa» al estrenarse, en 1897, en el desaparecido teatro Apolo



En las futuras representaciones de La Corrala no debe faltar

«LA REVOLTOSA»

compañera inseparable de carteles y triunfos de

«LA VERBENA DE LA PALOMA»

Escena de otra obra lírica, famosa, de López Silva, Fernández Shaw y maestro Chapí: «Las bravías»

letra escribió don José Laserna en «El Imparcial» que ya era hora de que en el teatro «por horas» hubiese al fin literatura. La protagonista fué magistralmente interpretada por Isabel Bru. Mesejo hizo una verdadera creación en el señor Candela. Cooperaron al éxito los restantes elementos de la compañía: Luisa Campos, Pilar Vidal, Carreras, Ontiveros, Manzano...

Desde entonces el sainete ha sido representado miles de veces. Con su hermana «La verbena» es el que mejor simboliza la calidad del género chico de su tiempo. ¿No es buena la idea, Pombo Angulo? El verano próximo debe repetirse la experiencia de «La verbena», pero con su compañera inseparable de carteles y de triunfos «La Revoltosa».

FRANCISCO CASARES



FOTOS - 19 Noviembre 1955.



GRAN TEATRO DEL LICEO

BARCELONA

Estreno en Barcelona de LA LOLA SE VA
A LOS PUERTOS



GRAN TEATRO DEL LICEO

BARCELONA

Empresa:

JOSE F. ARQUER

TEMPORADA DE INVIERNO DE 1955-56

SABADO, 17 DICIEMBRE DE 1955

NOCHE A LAS 9,30

17.ª de propiedad y abono a noches. 11.ª a sábados

(Estrenos en Español)

DE LA ÓPERA

La Lola se va a los Puertos

DE

BARRIOS

MAESTRO DIRECTOR RAFAEL POU

Y DEL BALLET

PAVANA REAL

DE

RODRIGO

MAESTRO DIRECTOR ADRIAN SARDO

ORQUESTA SINFONICA DEL GRAN TEATRO DEL LICEO

Portada: Reproducción de un cuadro con el interior de nuestro Gran Teatro, del pintor R. Rivas Rius. De la colección de F. A.



A

NGEL BARRIOS. Nacido en Granada en 1862, inició su vida musical como virtuoso del violín. En París adquiere también renombre inter-

nacional como concertista de guitarra, y un sólido prestigio, al fundar el famoso «Trío Iberia». Por su gran amistad con Manuel de Falla logra, en 1921, sea interpretado en Londres, con éxito inenarrable, el poema «Zambra en el Albaicín». Barrios luego se ha sentido atraído por la música lírica, presentándose esta temporada su ópera «La Lola se va a los Puertos», recuerdo imborrable de su amistad con Antonio y Manuel Machado.

LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS

LA RAZÓN DE LA OBRA

Esta es la historia — la pequeña historia — de una mujer extraordinaria por su belleza y su Arte. La historia breve, luminosa y romántica de una cantadora andaluza que por encima de todo pone su pasión por el arte — su único amante — y que, esclava de él, renuncia y soslaya todo interés, toda fácil perversión y cualquier asomo de ambiciones humanas.

Muy mujer, muy española, y bizarramente cincelada por sus bellezas físicas y espirituales, necesariamente su historia había de caer en manos de poetas, para conocimiento de las gentes. Y del mismo corazón del pueblo — pueblo puro y sano — la arrancaron primero los Hermanos Machado y la ofrecen ahora al selecto público barcelonés los Hermanos Fernández Shaw — tan conocidos y admirados —. Cuatro poetas eminentes, dotados del "quid divinum" con que Dios premia a los hombres que unen al portento de su inteligencia el rumboso brío de su corazón, a través de la galanura de sus plumas inspiradas en la verdadera sublimidad de la Vida, que es el encanto de soñar.

Habían estrenado los Hermanos Manuel y Antonio Machado varias obras teatrales con creciente éxito en 1927 y 1928. Sus comedias *DESDICHAS DE LA FORTUNA*, *JUAN DE MAÑARA* y *LAS ADELPHAS* habían despertado en crítica y público un interés especial hacia estos dos altísimos poetas que con evidente fortuna se asomaban al Teatro. Entonces fué cuando

ellos vieron en Lola Membrives la intérprete ideal para la creación de un tipo femenino de raíz popular andaluza que andaba ya brincando por sus poesías. Creada ya, en una copia patrimonio del pueblo:

"La Lola...
la Lola se va a los Puertos,
la Isla se queda sola..."

El tipo de esta "cantadora" enamorada de su arte, que es su "cante" que vuelve locos lo mismo a los señoritos que a los campesinos, e igual a los graves señores que a los flamencos guitarristas, tomó alma y cuerpo en la comedia de los Machado. Se estrenó en 1929 en el Teatro Fontalba de Madrid — hoy desaparecido — y tuvo un éxito memorable que se mantuvo durante más de cien representaciones.

A partir de entonces *LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS* fué la obra más popular de los Machado y en toda España y América afirmó su valor racial de esencias líricas. Comprendiéndolo así, Angel Barrios el gran compositor granadino, íntimo amigo de los autores, pensó en las posibilidades que ofrecía la comedia para ser convertida en zarzuela. Ya no vivía Antonio Machado y fué su hermano Manuel quien con verdadera ilusión se dispuso a hacer para Barrios el texto de la adaptación. Pero también murió — en 1947 — Manuel Machado, dejando a Barrios con el plan ideado pero sin texto concreto. Entonces acudió el maestro a Guillermo y Rafael Fernández-Shaw para que ellos hicieran la labor que Machado no pudo realizar. Y estos dos también grandes poetas,

con entusiasmo y respeto, con un cariño delicado y, como todo lo de ellos, elegante, hicieron la versión. La obra así terminada por los tres obtuvo en 1951 el Primer Premio en el Concurso Nacional de Teatro Lírico convocado por el Estado y se puso en escena poco después en el Teatro Albéniz de Madrid con honores de obra de calidades nada comunes.

Pero los adaptadores a zarzuela de *LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS* — y en primer lugar Angel Barrios — comprendieron que todavía podía darse un nuevo paso para hacer perdurable esta obra en los carteles de los grandes repartos líricos, desenvolviéndolo en el género de ópera, dentro de su vigor tradicional que la concepción de los Machado merece.

Y ésta ha sido la razón de la ópera.



PERSONALIDAD DE AUTORES Y ADAPTADORES



MANUEL Y ANTONIO MACHADO

Manuel (1874-1947) y Antonio (1875-1939) Machado y Ruiz, tienen un puesto destacado entre los más esclarecidos poetas españoles de la primera mitad del siglo XX. Hijos de un ilustre literato y folclorista, Don Antonio Machado y Alvarez, que fué catedrático de Sevilla y dejó interesantísimos estudios sobre el "cante" flamenco y en general sobre la literatura popular andaluza, cultivaron desde muy jóvenes la Poesía logrando ambos rápido prestigio, pero adquiriendo cada uno personalidad independiente: pues mientras que Manuel se sintió atraer en la juventud por el impulso de la Poesía simbolista francesa — sutil, leve, quebradiza, inefable — para ser luego mucho más andaluz que parisiense, hasta el punto de que muchos de sus cantares han pasado al pueblo, su hermano Antonio más reconcentrado, más íntimo, más serenamente austero, sin dejar de sentir la influencia de su tierra natal — Sevilla — adquirió valores excepcionales interpretando y cantando el alma de Castilla.

Ambos brillaron con luz propia en una época de grandes poetas e influyeron notablemente en las promociones jóvenes literarias. Muy aficionados desde niños al Teatro decidieron colaborar para escribir dramas y comedias cuando ya estaban consagrados como poetas. La primera producción DESDICHAS DE LA FORTUNA o JULIANILLO VALCÁRCCEL y algunas refundiciones muy notables evidenciaron su gran preparación clásica. Luego sucesivamente desde 1926 hasta 1930 una serie de obras estrenadas por las compañías de más solvencia artística de España fueron marcando una lista de éxitos: LA PRIMA FERNANDA, DON JUAN DE MAÑARA, LA DUQUESA DE BENAMEJÍ, LAS ADELFA, LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS...

Desde Rubén Darío a José Ortega Gasset, las plumas más preclaras de las literaturas española y americana han rendido homenaje a la música pimpante o profunda, comunicativa o íntima de estos inolvidables hermanos andaluces.

* * *

La colaboración de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw arranca de 1947, fecha del estreno de un sainete lírico con música del maestro Romo titulado UN DÍA DE PRIMAVERA. Hijos ambos del gran poeta gaditano Carlos Fernández-Shaw, malgrado en plena madurez de su talento, siguieron las huellas del ilustre libretista de LA REVOLTOSA y LA VENTA DE DON QUIJOTE, de DON LUCAS DEL CIGARRAL y LA CANCIÓN DEL NAUFRAGO, y de óperas como MARGARITA LA



GUILLERMO
FERNANDEZ
S H A W



RAFAEL
FERNANDEZ
S H A W

TORNERA, de Chapí y LA VIDA BREVE de Falla, que han dado la vuelta al mundo. Guillermo Fernández-Shaw comenzó a cultivar el género lírico español en 1916 en colaboración con Federico Romero. Muchas de sus obras obtuvieron resonante éxito. Basta citar algunas: LA CANCIÓN DEL OLVIDO, DOÑA FRANCISQUITA, EL CASERÍO, LA VILLANA, LUISA FERNANDA, LA TABERNERA DEL PUERTO...

A partir de 1947, como antes decimos colabora Guillermo Fernández-Shaw con su hermano Rafael que ya había logrado éxitos señalados, líricos también, como los de LA BARBIANA con el maestro Magenti y TIENE RAZÓN DON SEBASTIÁN con el maestro Guerrero. En el haber de la nueva colaboración figuran entre otros los siguientes títulos de obras estrenadas: LA DUQUESA DEL CANDIL con partitura de Je-

sús Leoz que obtuvo el premio "Ruperto Chapí" para obras líricas en 1949; A TODO COLOR con música de Manuel Parada; EL CANASTILLO DE FRESAS, partitura póstuma de Jacinto Guerrero; EL GAITERO DE GIJÓN, música de Jesús Romo y LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS que como zarzuela logró —ya lo hemos dicho— el primer premio en el Concurso Nacional de Teatro Lírico de 1951 y hoy se representa por primera vez como ópera.

Si la labor intensa de los Machado es digna de loa por todo amante del arte y la poesía, la de los hermanos Fernández-Shaw merece con toda justicia el título de excelsa, pues su delicadeza, su finura, su suprema elegancia envuelta en bellas frases y sentimentales situaciones han traído al teatro español el aire de adecentamiento y elevación artística de que tan necesitado estaba por todos conceptos.



NOTA BIOGRAFICA DEL MAESTRO ANGEL BARRIOS



"La Lola se va a los Puertos"... Emrende viaje hacia el último de escala en su carrera musical... Hacia la ópera. En la bahía del Gran Teatro del Liceo de Barcelona.

Su antiguo piloto, el Maestro Angel Barrios, la condujo, triunfalmente en su primera singladura zarzuelera a la recalada del Teatro Albéniz de Madrid, donde recibió el galardón del Ministerio de Educación Nacional a la mejor obra lírica de 1950. Hoy, al cabo de cinco años, la mano firme, en su veteranía, del Maestro Barrios, orienta su rumbo a metas más ambiciosas, a la cátedra del Liceo barcelonés.

Larga es la historia de las relaciones musicales entre "La Lola" y el Maestro Barrios. Los inolvidables progenitores de la "Lola", Antonio y Manuel Machado — entrañables amigos de Barrios —, le acuciaban a llevar a feliz término este casamiento artístico, hasta que, ¡por fin! el embrujo de "La Lola", su honda raigambre andaluza, triunfó y captó el alma granadina, soñadora y moruna, del Maestro Barrios.

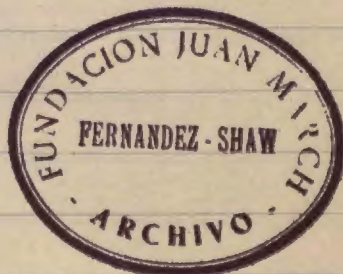
El año 1934 empieza el noviazgo formal entre Angel Barrios y "La Lola"; las cartas de Antonio y Manuel Machado de mayo, junio y septiembre así lo acreditan, en sus apremios cariñosos al Maestro — el archivo de Barrios guarda el tesoro de una correspondencia cuyas firmas son orgullo de España.

La muerte de los Machado, trunca, momentáneamente, el idilio musical, pero recogida la tutoría de "La Lola" por Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, se reanuda con más fuego, si cabe, abordando a la zarzuela en 1950 y hoy, a la ópera.

Difícil es bosquejar, aunque sea a grandes rasgos, una biografía del Maestro Barrios. Su vida abarca toda la historia de una época luminosa en la vida musical y artística de España, y su dimensión es inmensa.

La tertulia de su carmen natal granadino acapara nombres señeros en la vida cultural, en todas las facetas del arte:

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



Manuel Machado, retrata con pincelada maestra la guitarra de Angel Barrios, haciéndola hablar con sus versos de maestro.

Hablo, sollozo, deliro.
Sé de la risa y del llanto.
Con las bocas rojas, canto.
Con los ojos negros, miro.
Con los amantes, suspiro,
y río con los guasones...
Son mis notas goterones,
de agua fresca en el rosal...
¡Y tengo toda la sal
de España en mis lagrimones!

¡Nunca se pudo dar una más exacta idea de la guitarra en las manos de Barrios...

Ramiro de Maeztu nos comunica sus impresiones desde Londres:

"He pensado muchas veces en Ganiwet cuando los oía; pero he pensado más en Granada mora de los últimos siglos medievales. Toda su música, es música de recuerdos y añoranzas. Se piensa en los moros de la decadencia, sumidos en la sensualidad y en la pereza, pero ¡orgullosos de la Alhambra y su pasada gloria!

Han sido grandes y fuertes; ahora (estamos en el 1.400), son pequeños y débiles.

Un día de estos vendrán los castellanos y les harán volverse a África. ¡Aláh lo ha dispuesto!... ¡Otro beso mi amada!...

Angel Barrios regresó a su tierra, después de pasearla en triunfo, prendida de su guitarra, y con esa su modestia proverbial, siguió escribiendo su música pero sin alharacas, sin hacer sonar las trompetas de la popularidad fácil en sus composiciones, sin ¡chin... chin!... sin pandereta. Con devoción y respeto a esa alma andaluza, que es la suya... "Granada mía", "Castigo del cielo", "Juan Lucero", "El Perdón del Rey", "El Avapiés" (estrenado en el Real de Madrid), "Copla en la fuente del Avellano"... y tantas y tantas obras producto de su inagotable inspiración, marcan su camino de artista, de "Músico" con mayúsculas, que no rinde su bandera ante la populacheria y el mercantilismo.

Su vida musical ha de culminar en el estreno de la ópera "La Lola se va a los Puertos", en la que, del brazo de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, y contemplado desde la altura por la mirada irreal de Antonio y Manuel Machado, pueda decir con ellos, orgulloso de una limpia línea de conducta:

La Lola se va los Puertos,
la isla se queda sola...

A. VALDIVIESO DE CEBALLOS



MARY CURTIS - MONACO
JESSE LAUREL - MADRID

ANGEL BARRIOS - MADRID
RAMIRO DE MAEZTU - LONDRES



ACTO 1.º

Bocetos del decorado de
«LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS»
de JOSE CASTELLS
realización de SABATES-TALENS

ACTO 2.º



I

ESTRENO DE

LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS

Ópera en dos actos, libro de Antonio y Manuel Machado,
adaptación lírica de Rafael y Guillermo Fernández-Shaw,
música de Ángel BARRIOS.

REPARTO

Lola	Toñy ROSADO
Rosario	M. ^a Teresa MARQUINEZ
Mercedes	Pilar TORRES
José Luis	Carlos MUNGUÍA
Heredia	Manuel AUSENSI
Don Diego	Joaquín DEUS
Paco	Diego MONJO
Don Narciso	Juan MARTÍN
Baena	Esteban RECASENS
Cantaor	Juan RICO
Chipiona	Francisco PAUL ET
El del Arenal	José VINES
Panzatriste	Enrique ESTEBAN
Cantaora	Josefina NAVARRO

Coro general

Cuerpo de baile

Personajes del ballet:

Primera danza: Aurora PONS

Zapateado: Juan MAGRIÑA.

Zambra: Cuerpo de baile.

Garrotín: Araceli Torrens, Antoñita Barrera, Mercedes Pon.

Maestro Director:

RAFAEL POU

Regidor de escena:

Juan-Germán SCHRÖEDER

Maestro de coro:

Vittorio BARBIERI

Coreógrafo y Maestro de baile:

Juan MAGRIÑA

Decorados según boceto de José Castells, realizados por
Sabatés y Talens.

Vestuario de H. Cornejo, de Madrid.

Muebles: Miró.

PRIMER ACTO

En la sala baja de un cortijo andaluz. Comienza en las primeras horas de una mañana luminosa que ha sucedido a una fiesta que allí mismo se ha prolongado hasta la madrugada. Todavía quedan flores por el suelo, copas y botellas por las mesas y hasta un pañolón olvidado en una silla. PACO y MERCEDES, caseros del cortijo recogen las cosas, arreglan las mesas, y ponderan en su conversación la "juerga" de la noche anterior organizada por el amo DON DIEGO que a pesar de su edad era el más alegre de la reunión. Llega el amo dispuesto a "echar las últimas cañas" en unión de los cantadores de la pasada noche; y, como a punto, aparece HEREDIA, el guitarrista de LA LOLA le felicita y le paga con unos billetes la actuación de los dos. Pronto se ve que a DON DIEGO le interesa la cantadora. Hace preguntas a HEREDIA sobre la artista y sobre la mujer y ello da motivo para que el guitarrista haga el debido elogio de la LOLA que es ante todo "Cante jondo con faldas"...

Cuando Heredia está terminando su descripción, ha aparecido la LOLA, dispuesta a regresar a Sevilla con su guitarrista al que ordena se disponga para la marcha. Heredia hace mutis al interior, Don Diego al ver de nuevo a la cantadora se entusiasma y le ofrece, si quiere quedarse con él en el

cortijo, sus tierras de olivares; todo le parece poco para ella. Pero Lola que vive libre como la alondra es categórica en su respuesta:

"El corazón de la Lola
nadie lo puede comprar;
el corazón de la Lola
solo en la copla se da".

Don Diego, resignado, manda a los cortijeros que corten flores para despedir con ellas a la artista y sale al jardín a dar otras órdenes. Quedan los viejos caseros contemplando y admirando a la Lola y lamentando que ésta no haya conocido más que al anciano Don Diego y no a su hijo, el señorito José-Luis que es para ellos el "sumum" de las perfecciones: guapo, simpático... ¡todo lo contrario del padre!... Lola les oye divertida, riéndose de la rivalidad de los viejos servidores ante el cariño del señorito.

Corta la escena la llegada de ROSARIO, distinguida señorita, prometida de José-Luis, que viene atraída por la curiosidad de conocer a la famosa cantadora. La conversación que entre las dos mujeres se entabla no es cordial; se advierte en ellas en seguida una ausencia de simpatía; en Rosario queriendo rebajar a la cantadora; en Lola defendiendo su arte con dignidad y entusiasmo. A Rosario no le interesan las coplas ni el cante "jondo"; a Lola le ofende ese desprecio.

Algo de nuevo puede haber "calado" en el sentimiento de Rosario aunque ella pretenda demostrar otra cosa, cuando llega José-Luis — el novio de ella e hijo de Don Diego — acompañado por Heredia. Éste presenta la cantadora al señorito;

y en el recién llegado desde el primer momento, producen viva impresión la belleza y la arrogancia de la artista. Como no lo disimula, su novia Rosario pretende que cuanto antes se marchen los flamencos; José-Luis dice que antes quiere oír cantar a la Lola, y a esto responde Rosario que por ella no hay inconveniente, si él quiere:

"escucharla un rato
¡que pague las coplas
y asunto acabado!"

La ofensa de la señorita decide a la Lola a marchar sin más dilación. En esto llega Don Diego quien cree que el disgusto que advierte en la cantadora ha sido producido por su hijo a quien regaña en público. Desecho el error y tanto a ruegos de José-Luis como por súplicas de Don Diego, la Lola vuelve a cantar. La copla produce entusiasmo general. Pero el coche está en la puerta y la Lola tiene que disponer la marcha. Llegan los campesinos del cortijo para ofrecerle sus flores de despedida, que ella acepta emocionada.

La Lola se va. Heredia con ella, en cumplimiento de su deber. Los circunstantes les despiden, cada uno con su sentimiento. Y la cantadora se aleja con su copla que se pierde en la distancia:

"El corazón de la Lola
nadie lo puede comprar..."

Transcurre en la glorieta de un jardín de una Venta sevillana, a orillas del Guadalquivir. Cenadores y mesas ocupan los primeros términos. Es de noche y se oyen coplas interiores. Sentado ante un velador Heredia templea su guitarra y canturrea:

"Mujer, quien dijo mujer
dijo ciclón y tormenta
Por donde pasa la Lola
el aire relampaguea".

La Lola ha aparecido, en efecto, momentos antes. Parece contenta en Sevilla pero su guitarrista opina que deben marcharse a Cádiz, a Sanlúcar, adonde sea; pero marcharse pronto porque él — la copla ya lo dice — barrunta tormenta. Interrumpe su charla la llegada de Rosario, que viene inquieta y celosa buscando a José-Luis, a quien supone no lejos de Lola.

La cantadora, que adivina esto, ruega a Heredia que le deje sola con la señorita y afronta en seguida con ella la cuestión de José-Luis. Rosario, altanera, declara su convicción de que él se ha convertido en el amante de la Lola y hasta llega a sacar un revólver pequeño, que ocultaba en su bolso, con intención de agredirla; pero la cantadora la desarma material y espiritualmente y le confiesa que ella no tiene más que un amante — el "cante" — ¡y no puede tener dos!... Rosario comprende su ceguera y pide a Lola que le perdone; y entonces ésta, interesándose sinceramente por la señorita le da buenos consejos de mujer conocedora del corazón hu-

mano. Confiada ya Rosario en la artista hace mutis con ella prometiéndole seguir sus instrucciones.

Llegan José-Luis y Heredia; se ve a aquel preocupado por la actitud de su padre, enamorado de Lola. Heredia pretende sacarle de su preocupación y alejarle de aquellos lugares. Pero es inútil; José-Luis se muestra cada vez más seducido por la atracción de la Lola y se exalta ponderando un cariño como el que él siente.

Vuelve la cantadora y Heredia se retira discretamente. Ella intenta disuadir a José-Luis de su apasionado cariño y le advierte que ha venido a la glorieta citada por su padre. Esto indigna al muchacho, que protesta diciendo que su padre no puede ofrecerle otra cosa que su dinero. En cambio él... ¡él está enamorado de ella, porque ella le ha sorbido el seso!...

Lola está a punto de desfallecer ante aquella pasión tan emocionada del joven, pero vuelve enérgicamente a la realidad y anuncia a José-Luis que Rosario está esperándole en un cenador próximo, adonde él debe acudir. El muchacho se resiste a obedecerla; pero Lola — en cumplimiento del deber que se ha impuesto — le ordena que vaya en su busca: "Que ella — dice — te dé la ternura, que yo no te puedo dar." Él sin embargo aduce sus razones...

Irrumpen en otro cenador (sin ser vistos por Lola y José-Luis), Don Diego y sus amigos de "juerga" diaria. Vienen ya un poco alegres y siguen bebiendo vino, mientras que unos y otros jalean y adulan al viejo Don Diego. Éste se muestra ufano de la fiesta que ha preparado, en la que piensa conquistar definitivamente a Lola. Enseña a sus amigos una espléndida joya que ha comprado para ella y habla con desprecio y encono de su hijo José-Luis que se ha permitido ser su rival.

La llegada de Heredia al cenador hace que comiencen alegremente los bailes de los propios concurrentes. Uno de ellos — DON NARCISO — canta y baila un tanguillo entre la algazara de sus amigos; y unas mocitas contratadas, que salen oportunamente, bailan luego un fandango. Don Diego reclama la presencia de Lola, y ésta, al fin, aparece y corresponde al entusiasmo de todos con sus coplas.

También acompaña Lola el garrotín de unos gitanos y el zapateado con que se arrancan las bailadoras, sin que ni por un momento pierda ella su aplomo a pesar de que observa que poco a poco José-Luis se va acercando al grupo de su padre. Éste, cuando se da cuenta de la aparición de su hijo, quiere expulsarle de allí; pero Lola interviene y aplaca a Don Diego; el cual, optimista por el vino trasegado, se aviene a que se quede, para que presencia lo que él llama la "coronación de la Lola".

En efecto, salen camareros con unas botellas de "champagne" con cuya bebida se propone el anfitrión brindar por la cantadora. Rosario — que surge con un grupo de jóvenes aristócratas — pide brindar ella también; y entonces Don Diego, con mucha prosopopeya, entrega a la Lola la diadema de brillantes que ha adquirido para ella. Lola la toma muy agradecida... y pone la joya en las manos de Rosario, como regalo de boda suyo en el futuro casamiento de la señorita y José-Luis. Este gesto produce indignación en Don Diego y asombro en todos. Don Diego considera que es un acto de necia soberbia. Esto hiere a José-Luis que defiende la delicadeza de

la Lola y se enfrenta con su padre, no llegando a las manos con él porque se interponen los amigos; uno de los cuales, en su adulación, llega a rebajar a la Lola diciendo que es una mujer... "harta de rodar"... Heredia que hasta este instante ha permanecido callado, tumba por tierra al flamenco de una bofetada. El caído intenta agredirle con una navaja, pero el guitarrista le desarma, le obliga a arrodillarse delante de la artista agraviada y le hace huir a todo correr. Heredia, dueño y señor de la situación, con imperio y autoridad, decide marcharse con Lola inmediatamente.

Ha sido tan rápida y viril la intervención de Heredia y tan clara la sumisión de la cantadora, que todos comprenden quien es el verdadero dueño del corazón de la Lola. Y aunque por los apartes de ella y de él puede colegirse que siguen siendo no más que la cantadora y el guitarrista — que ha sabido salvarla de una situación difícil — para todos no hay más que asombro ante la pareja, emperadora del canto, que hace mutis por el fondo, solemne y espectacularmente:

"¡Paso a la Lola
que ya Sevilla
se queda sola!"

* * *

Y esta es la obra.

Un trozo, simpático y lírico de la vida breve, luminosa e ilusionada de una mujer extraordinaria que renuncia a todo por su arte, y que han arrancado de la misma entraña del pueblo andaluz, con singular acierto, cuatro ilustres literatos y un músico formidable y sentimental.

Cinco poetas, en fin, al devoto servicio y romántico homenaje de una mujer sevillana que, como las amadas por Becquer, es todo poesía porque es todo corazón...



Rafael *POU*

Mtros. Concertadores y Dtors. de Orquesta



Adrián *SARDO*



Juan Germán *SCHRODER*

Regidor de escena



Vittorio *BARBIERI*

¡Maestro de coro



Carmen ESPONA



Aurora PONS



Juan MAGRIÑA

*Alta costura
para Señora*

J. Simorra
SASTRE

CANUDA, 28 • TEL. 213994 • BARCELONA



Toñy ROSADO



M.ª Teresa MARQUINEZ



Pilar TORRES



Josefina NAVARRO



Manuel AUSENSI



Carlos MUNGUÍA



Joaquín DEUS



Diego MONJO

J. Carbonell Vilanova

Compra · Venta y Administración de Fincas

—
Agente Colegiado

Diputación, 339, 1.º, 2.º
Despacho de 4 a 6

Barcelona
Teléfono 25-41-67

S E D E R I A
L A N E R I A
L E N C E R I A

LUIS CIVIT

CONSEJO DE CIENTO, 304

TELEFONO 22 49 16

Se habla de TEATRO y CINE



Los hermanos Fernández Shaw y la ópera española. Nueva interpretación de Antonio Vilar.—Más noticias del teatro de la Zarzuela.—Película sobre dibujos de Enrique Herreros.—Jacinto San Emeterio, tradista de la interpretación.—María Luz Galicia asciendo al estrellato.—El "Don Juan" de Dionisio Rídruejo.—Guión de Arozamena para Di Stéfano.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw, maestros de la zarzuela, dedican ahora muy especial atención a la ópera, pues suponen fundamentalmente que la reapertura del teatro Real pueda contribuir de forma decisiva a la creación de un nuevo género lírico español de gran alcance. Han escrito ya una ópera para el compositor Arturo Dúo Vital y trabajan en otra para Jesús Guridi. Pero al mismo ilustre género pertenece la nueva versión de "La Lola se va a los puertos", que abrirá marcha en el orden de estrenos, puesto que se representará por vez primera, a comienzos del próximo diciembre, en el teatro del Liceo, de Barcelona, por Tofy Rosado, Manuel Ausensi y el tenor Munguía.

Fué de Manuel Machado la idea de convertir en zarzuela el drama escrito por él con su hermano Antonio, "La Lola se va a los puertos". Guillermo y Rafael Fernández Shaw hicieron la adaptación y como zarzuela, con música de Angel Barrios, obtuvo esta obra hace un lustro el premio nacional del género lírico. Ahora la zarzuela se ha convertido en ópera, con nueva adaptación de los hermanos Fernández Shaw, que simplifican la acción en sólo dos actos, y con partitura del mismo maestro, Angel Barrios.

UN FILM DE TITULO DUDOSO

Primero se iba a titular "Miedo"; después se dijo que se llamaría "Los forasteros"; ahora parece que llevará el nombre de "La hora fijada". Cualquiera de estos títulos conviene al argumento, original de Alfonso Paso, que León Klimovsky realiza actualmente; concluido el rodaje de las escenas de exteriores, impresionadas en las cercanías de Madrid y de El Escorial, empiezan los interiores en los estudios Bailesteros, con escenografía de Eduardo Torre de la Fuente.

Con este film se reincorpora a las tareas del cine español el eminente actor Antonio Vilar, tras de permanecer durante más de un año en Buenos Aires, en donde interpretó tres películas. En este nuevo film tiene Vilar uno de los papeles más complejos de su carrera, lleno de matices y dificultades. Una gran actriz española, Silvia Morgan, y una gran actriz alemana, Lida

Bakova, acompañan a Vilar al frente del reparto.

Noiciembre 1955.
YA.

MIÉRCOLES 14 DE DICIEMBRE 1935

CELONA

MANO A MANO

MAESTRO BARRIOS



El maestro Angel Barrios es el autor de la partitura de la ópera «La Lola se va a los puertos» que se va a estrenar en el Liceo.

Esta obra fue estrenada como comedia por Lola Membrives; luego transformada en zarzuela, obtuvo en 1931 el premio nacional de obras líricas. Y al año siguiente se hizo una adaptación a la ópera.

—¿Trabajó usted con los hermanos Machado, autores de la obra?

—Sí; empezamos la tarea los tres en 1935, pero la guerra separó a Antonio y Manuel, y me quedé con este último en Madrid, no llegando ninguno de los dos hermanos a ver terminada la zarzuela, interviniendo al final Guillermo y Rafael Fernández Shaw. Terminada, la presenté al concurso el último día del plazo para premio lírico.

—¿Cuántas representaciones se dieron de la zarzuela?

—Unas cincuenta. Pero la obra realmente era indicada para ópera y me decidí a adaptarla, también con intervención de los hermanos Fernández Shaw. Entonces me acordé de mi amigo Falla, que decía que en España nada mejor que el Liceo porque el público de Barcelona era el más entendido. Le mandé y aquí encontré todo género de facilidades.

—¿Es ópera difícil?

—Sí, porque es esencialmente andaluza, con un «ballet» y muchos personajes y abundantes «bocadillos».

—¿Por qué se escriben tan pocas óperas españolas?

—Porque sólo existe el Liceo. Sin em-

bargo, yo voy a escribir otra, también andaluza, de Granada «La Lola» es de Sevilla; yo soy granadino.

—¿Toda su producción son cosas de su tierra?

—Sí; tengo zarzuelas grandes: «Juan Lucero», «Seguiriya gitana», «La suerte» y además el poema sinfónico «Zambra en el Albaicín» que se estrena en el Teatro Real; y en colaboración con Conrado del Campo estrena en el Real también «El Arapiés».

—¿Conoció de cerca a Falla?

—Sí; quiso vivir en Granada, y yo le busqué sitio en un carmen. Convivió con él unos diez años, y él interpretó mi poema sinfónico con tanto cariño que conservo una carta que dice: «Lo hice lo mejor que pude y estuve tres noches sin dormir estudiándolo».

—¿Qué cree es lo mejor de Falla?

—«Las noches en los jardines de España» y «El amor brujo».

—¿Tiene usted influencia de él?

—Puede que tenga alguna.

—Lo mejor de usted ¿qué es?

—Hay de todo.

—¿Qué tal es «La Lola»?

—Hay de todo también.

—¿Se portó bien la música con usted?

—Yo he tenido suerte. Me escapé de casa porque no quería ser comerciante —mi padre lo era— y me fui a París con otros dos músicos: Debalque, que tocaba la bandurria, y Bezunarte el laúd, y yo la guitarra. Y formando un trio tuvimos un éxito de escándalo. En París estrenamos «La suite ibérica» y conocimos a Albéniz, que al oírnos dijo que «eso era más de lo que él había imaginado». El nos recomendó a Arbós, que estaba en Londres, y estudiamos cuatro años entre Francia e Inglaterra. Ahora bien: de administración no me hable porque yo no sé. Ya le dije que no quise ser comerciante.

—¿Piensa ganar dinero con la ópera?

—No, con la ópera no se gana; pero me muero de hambre antes de hacer una revista. Y no porque no sea capaz uno de hacer cuatro números de esos chabacanos. ¡Que me maten, pero lo digo! Y esa música de esos que han ganado mucho dinero ha matado el género lírico. Subraye esto, que no me importa.

—¡Duro, duro!..

DEL ARCO

LA

VANGUARDIA
ESPAÑOLA

El Dr. Fernández Shaw Nos Deja

Se ausenta de nuestro país el doctor don Carlos Fernández Shaw, Secretario de la Embajada de España ante nuestro gobierno.

Es de sentir, francamente, su forzada ausencia, quien dentro de su carrera diplomática va trasladado a Madrid al Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección de América lo que significa, desde luego para él un merecido ascenso y algo así como un premio a su relevante labor desarrollada en nuestro país, donde con su don de gentes, caballerosidad, inteligencia y cariño por nuestras cosas, le granjearon la amistad de cuantos le trataron, en especial modo, la colonia española en la que goza de singular predilección.

Por lo que a nosotros toca debemos manifestar que con su ida a España perdemos la presencia de un amigo y asiduo colaborador, consciente de su misión como representante diplomático, pero estamos convencidos de que por otra parte ganamos una buena influencia ante el Ministerio en que desempeñará sus funciones, porque le creemos amigo de verdad y sincero propagandista de nuestras cosas, ya que en muchos aspectos de nuestra vida ha sabido identificarse con nuestro modo de ser.

El doctor Fernández Shaw saldrá de ésta para España en el próximo mes de enero y su ida será señalada, seguramente, con alguna demostración de singular afecto de sus numerosos amigos, dentro y fuera del Cuerpo Diplomático a que pertenece, entre los cuales aspiramos a considerarnos unos de ellos.

D. CARLOS FERNANDEZ SHAW

De nuevo se encuentra entre nosotros el doctor don Carlos Fernández Shaw, Secretario de la Embajada de España en esta Capital. El señor Fernández Shaw fue a España gozando de una licencia y para tomarse un breve descanso, bien merecido por, cierto, después de una labor persistente y tesonera tanto como Secretario de la Embajada y como Encargado de Negocios de España, labor que se tradujo en una verdadera compenetración con la Colonia española como también en estrechar los vínculos que unen a paraguayos y españoles, sin descuidar lo relacionado con la cultura.

Nos es grato saludar al distinguido diplomático, quien después de presenciar el Congreso Eucarístico Internacional, llegó hasta ésta para reintegrarse a sus funciones.

Carlos Fernández Shaw

Se encuentra, de nuevo entre nosotros, el doctor Carlos Fernández Shaw, secretario de la Embajada de España, después de haber pasado una temporada en España, en uso de una licencia que le fué concedida por sus superiores.

El doctor Fernández Shaw, a su vuelta de España pasó por Río de Janeiro, asistiendo así al XXXVI Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en la capital carioca.

Saludamos al doctor Fernández Shaw quien en el tiempo que lleva entre nosotros ha sabido captarse la amistad no sólo de la colonia española sino de cuantas personas le han tratado.

CARLOS FERNANDEZ SHAW VUELVE A ESPAÑA

El doctor Carlos Fernández Shaw, Secretario de la Embajada de España ante nuestro Gobierno, por orden superior se trasladará a España en la primera quincena de enero próximo venidero.

Esta es la noticia escueta que llega hasta nosotros, lo que significa que nos veremos privados de la presencia y de los buenos oficios de este joven diplomático, que en el poco tiempo, relativamente, que lleva entre nosotros, ha sabido captarse las simpatías de todos y el afecto sincero de

cuantos le han tratado, porque se ha visto en él esa sencillez castellana tan llena de merecimientos y a la vez de esa charla amena y subyugante que empleaba con cuantos le trataban.

Sabemos que él siente la pronta ida de nuestro lado, pero como su deber es el de servir a los ideales de su gobierno y de su patria, se marchará sino alegre, al menos resignado hacia el nuevo destino en el que tendrá que poner a contribución su gran dinamismo.

El doctor Fernández Shaw marchará a Madrid, y allí en el Ministerio de Asuntos Exteriores estará adscrito a la Dirección de América, lo que quiere decir, que tendremos allí a un buen amigo que bien nos conoce y nos quiere y que hará por nosotros todo lo que esté en su mano.

Estamos ciertos que el conocimiento de su ida a España ha de causar singular sentimiento entre cuantos se honraban con su amistad y singularmente la colonia española ha de sentir su marcha, ya que supo durante su permanencia en ésta, atraerse el afecto sincero de las tradiciones hidalgas de España.

MUSICA**GRAN TEATRO DEL LICEO**

Estreno en España de «La Lola se va a los puertos», de Angel Barrios, y del ballet «Pavana Real», de Joaquín Rodrigo

Anoche, tuvo efecto la primera representación, en nuestro Gran Teatro del Liceo, de la obra «La Lola se va a los puertos», libro de Antonio y Manuel Machado, adaptación de Rafael y Guillermo Fernández-Shaw, música de Angel Barrios.

18-XII-955

LA
VANGUARDIA-**Barcelona****DOS ESTRENOS EN EL LICEO**

La atención que anualmente se presta en el Liceo a la música española recayó sobre dos estrenos el de la ópera «La Lola se va a los puertos» del maestro Angel Barrios, y el del ballet de Joaquín Rodrigo, «Pavana Real».

Ambas obras, de positivo valer, obtuvieron una acogida altamente satisfactoria, siendo aplaudidísimos los autores y los intérpretes. De ellas nos ocuparemos con la debida extensión en nuestro próximo número.

La historia de Lola, esa extraordinaria «cantora» andaluza, románticamente apasionada por su arte, incitó al compositor granadino a subrayarla líricamente, a fijar en el pentágono sus incidencias.

Escrita la partitura adoptando la estética —podríase decir— del lirismo apellidado «flamenco», los ritmos y melodismos del «cante jondo» son la base de su planteamiento. Es todo una zarzuela dicha obra, de la que sobresalen la copla que canta Heredia al dar principio el segundo acto y la habanera que declaman Lola y Rosario en el mismo pasaje de la obra.

Toñy Rosado presentó una garbosa encarnación escénica de la protagonista, conjugando brillantemente sus armoniosas facultades vocales. Gran variedad colorista imprimió a sus líricas dicciones la excelente cantante.

También Manuel Ausensi tuvo oportunidad de lucir sus notables aptitudes interpretativas canturreando la copla —«Mujer, quien dijo mujer dijo ciclón y tormenta»—. Correctos en sus respectivas intervenciones líricoescénicas, María Teresa Marquinez, Pilar Torres, Carlos Munguía, Joaquín Deus, Diego Monjo, Josefina Navarro, y los restantes intérpretes.

El cuerpo de baile liceísta, con Aurora Pons y Juan Magriñá a su frente, actuó en la fiesta que se celebra en el segundo acto. Sus plasticidades dieron brillo a esta escena. El característico folklore —sus castizos ritmos— adquirieron suma exaltación, por la oportuna acción de los danzarines.

Ambientada por decorados de Sabatés y Talens, según bocetos de José Castells, «La Lola se va a los puertos» obtuvo cortés acogida de los asistentes.

Conductor general de esta representación, el maestro Rafael Pou.

La velada dió término con la puesta en escena del ballet «Pavana real», argumento de Victoria Kamhi, música de Joaquín Rodrigo.

Ballet de elegante cortesana, de estilo clásico, Joaquín Rodrigo señala su proceso en un entrelazamiento de aires de danza, revestidos de suntuoso colorido orquestal.

Dirigido por Juan Magriñá, la agrupación coreográfica del Gran Teatro interpretó con la debida propiedad la citada danza cortesana.

El maestro Adrián Sardó ocupó el primer atrió de la orquesta en la escenificación de dicho ballet, actuando de solistas la guitarrista Renata Tarragó y la soprano Carmen Espona.

A. CATALA

LA PRENSA - 18 Dic - 55.

Estreno de «La Lola se va a los puertos», y el ballet «Pavana real», de Rodrigo, en el Liceo

En el Gran Teatro del Liceo se efectuó el estreno de la ópera de ambiente andaluz «La Lola se va a los puertos», basada en el poema de los hermanos Machado, adaptado a la escena lírica por los Fernández Shaw, y puesta en solfa por el guitarrista Angel Barrios.

La obra presenta el corte clásico de una zarzuela, salpicada de abundantes incursiones al folklore andaluz, que intentan subrayar el vigoroso canto de los Machado a la mujer.

Tofy Rosado, en el papel de protagonista, hizo una garbosa «Lola», y Manuel Ausensi — una vez más le vemos en escena en un prodigio de capacidad de trabajo — encarnó la figura severa de «Heredia», el enamorado e incondicional acompañante de la «cantaora».

Un «ballet» montado por Juan Magriñá, que interviene personalmente en el mismo, contribuye a dar «color local» a la obra. En este «ballet» Aurora Pons ejecutó también con su exquisita elegancia un «solo» que mereció los aplausos del público.

Una larga lista de artistas que completaba el amplio reperto, contribuyeron a la presentación de esta ópera, que en su versión de zarzuela fue recompensada con el primer premio en el Concurso Nacional de Teatro Lírico de 1951.

El maestro Rafael Pou, que dirigió la orquesta, junto con el regidor de escena Juan Germán Schroeder, hicieron lo posible para conducir la nave a buen puerto.

El público, que llenaba la brillante sala del Gran Teatro del Liceo, premió con aplausos la labor de los artistas.

recurriendo en algunos pasajes a referencias de corte popular como «Els tres tambors» y «El comte l'Arnau», el compositor nos sitúa en ambiente, un ambiente movido por Juan Magriñá con relativo acierto.

Alejandra Dimina, Aurora Pons y Rafael Mazzoni compusieron, junto con Magriñá, el cuarteto protagonista del «ballet», vistosamente presentado. Las intervenciones como solista de guitarra, estuvieron a cargo de Renata Tarragó, y el todo fue dirigido por el maestro Adrián Sardó, quienes junto con los bailarines recibieron desde el palco escénico los complacidos aplausos del público.

SOLIDARIO
NACIONAL

LICEO

Estreno de «La Lola se va a los puertos» y del «ballet» de Rodrigo, «Pavana Real»

Nada menos que dos estrenos se celebraron anoche en el Gran Teatro del Liceo: «La Lola se va a los puertos», ópera en dos actos basada en la obra de los Machado, adaptación lírica de Rafael y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Angel Barrios, y del «ballet» del maestro Joaquín Rodrigo, «Pavana Real», sobre el libreto de su esposa Victoria Kamhi de Rodrigo.

La importancia del programa, y a consecuencia de lo avanzado de la hora de la terminación, nos obligan a dar nuestro comentario crítico en la próxima edición.

El éxito de «Pavana Real» estuvo a la altura del prestigio del ilustre compositor.

C.



GRAN TEATRO
DEL LICEO

Martes, 20, noche:

**Homenaje y despedida a
la eximia soprano**

Victoria de los Angeles

«MADAMA BUTTERFLY»

Última representación

Jueves, 22, noche:

**«LA LOLA SE VA
A LOS PUERTOS»**

y **«PAVANA REAL»**

Últimas representaciones

Viernes, 23, noche (abono a sábados):

«FIDELIO»

1.ª representación

Domingo, 25, NOCHE

(abono a martes):

«ORFEO»

1.ª representación

Lunes, 19 de diciembre de 1955



TEATROS, CINES

En el Liceo

ESTRENO DE LA OPERA "LA LOLA SE VA A LOS PUERTOS" Y EL BALLET "PAVANA REAL"

Esta "Lola se va a los puertos" que un día escribieron los hermanos Antonio y Manuel Machado, fué creciendo en dimensión y ambición desde un poema a una obra teatral, desde ésta a una zarzuela y por último pasó al difícil terreno de la ópera según un último arreglo y adaptación de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw y con música del maes-

tro Barrios que es, asimismo, el autor de la partitura de la zarzuela del mismo título estrenada y gallardonada hace cinco años. Y ahora, el pasado sábado, en nuestro gran teatro del Liceo se estrenó la ópera que fué cortésmente acogida por el numeroso y selecto público asistente aunque también es necesario indicar que, al final de la misma, se produjeron algunos evidentes y significativos "siseos". Todo ello nos obliga a alguna meditación ante la ópera estrenada el sábado, meditación porque hay cosas que no se pueden ocultar y cosas sobre las que no podemos engañarnos.

Aparte de la calidad del libro, que se va alejando de la inspiración de los hermanos Machado, y aparte también de la calidad musical, inspirada y armonizada con el sentido del libreto, del maestro Angel Barrios, existe una presencia de época y de circunstancia que nos obliga a decir que esta ópera puede admitirse como un recuerdo emotivo a los dos poetas que la crearon pero no puede ser admitida como una muestra de la ópera española moderna. Y no puede serlo porque en ella hay una continuidad de motivos que todos tenemos

deseos de desterrar: una continuidad de motivos que, tristemente, caen en la infeliz españolada. Ahora, en 1955, no puede presentarse "La Lola se va a los puertos" como sucediendo en nuestros días, con sus trajes de etiqueta y sus trajes callejeros de hoy, y el mismo tiempo con navajas y juergas andaluzas de las de "antes", sazonado todo ello con guitarras, coplas,

y mantones. Creemos que la ópera española, si es que ésta existe, ha de orientarse hacia un camino completamente distinto; por cualquiera, pero que no sea el de la españolada. Y aquí cae la ópera estrenada el sábado, con los tópicos dichos y con otros de tipo puramente "folklórico", hasta el punto que restan calidad a la partitura, en la

que hay pasajes de exquisita inspiración dentro de la raíz nacional y de la esencia pura de nuestro pueblo, y la transformación en una zarzuela lenta, triste y desplazada de nuestro momento. Escenas interminables a las que podía haberse dado otro efecto mediante unos acertados cortes, y un ritmo escénico forzado que resta emoción a la lejana trama dramática de los Machado. Y creemos que es mejor hablar así que no pecar de insinceros.

La música, como hemos dicho, está llena de aciertos y de momentos brillantes, pero se desliza ante la pesadez de la escena aun teniendo en cuenta que Juan Germán Schroeder ha hecho lo posible por mantener, cuanto menos, una actitud escénica digna y aceptable.

Otra cosa...

Una cosa hicieron los artistas que la interpretaron. Tony Rosado, muy bien encajada en su papel, dió realidad y viveza a Lola, sintiendo la raíz del personaje y aunando, a las cualidades de su voz, todo el matiz, toda la sensibilidad que requiría aún en momentos en que era difícil rodearlo de prestancia y de verdad. Manuel Ausensi supo, como siempre en sus actuaciones, vivir el personaje y darle a éste un volumen mayor que el que realmente tiene. Se le aplaudió con calor en el primer acto y en el segundo se le obligó a repetir una bellísima y emotiva "serrana" (un aplauso al maestro Barrios), con la que comienza esta segunda parte de "La Lola se va a los puertos". El resto de los artistas lucharon por dar efectividad a sus personajes con vacilaciones unas veces, con sobriedad y elegancia otras. Citemos a la siempre serena Pilar Torres, a Carlos Munguía, a Joaquín Deus, Diego Monjo, María Teresa Marquina, Josefina Navarro, etcétera.

Discreto y "folklórico" el ballet que interviene en la segunda parte de esta ópera que el público, señor y generoso, aplaudió en algunas de sus partes y al caer el telón final obligando a los artistas a saludar desde el palco escénico. Dirigió la orquesta con su habitual emoción y pericia el maestro Rafael Pou.

La velada del sábado se cerró con el estreno del ballet clásico "La pavana real", sobre libro de Victoria Kamhi, esposa y eficiente colaboradora del maestro Rodrigo, autor de la música de este bello ballet que se basa en la vida y en la obra de Luis Milán el famoso "vihulista" de la corte de Germana de Foix y el Duque de Calabria.

El ballet, sin ser tampoco una pieza excepcional, si tiene, y mantiene, un aliento y una vitalidad delicada y ferviente en las armonías de su clasicismo que va enlazando, tras una brillante obertura, varios motivos musicales que acompañan en forma amable, delicada y exacta, el desarrollo argumental del ballet, para ofrecernos una partitura donde lo popular de la época adquiere finas y matizadas armonías en las que el maestro Rodrigo ha depositado toda la emoción de su poderosa sensibilidad creadora.

Bien el cuerpo de baile de nuestro gran Teatro y excelente la coreografía de Magriñá. Resaltemos la esbeltez, tenue y delicada, de Aurora Pons, la sinceridad expresiva en la danza de Alejandra Dimina y el bello sentido que supieron imprimir a sus actuaciones el primer bailarín Juan Magriñá en su papel de Duque de Calabria y Rafael Mazzoni en la tristeza y serenidad del personaje de Luis de Milán. Las tres jornadas fueron acogidas con cariño por el público que aplaudió al final de la representación no sin que también, y en honor de la verdad, se adivinaran algunos siseos.

Y ésta fué la velada liceísta del sábado; más ambiciosa que feliz y de la que el público salió un poco mohino y desarraigado.

Julio MANEGAT

HOJA DEL LUNES

Barcelona, 19 de diciembre de 1955

MUSICA

GRAN TEATRO DEL LICEO.

—Hoy nos corresponde glosar el estreno de la obra de repertorio español que necesariamente ha de incluirse en cada temporada de ópera de nuestro Liceo. Este año, nos fueron presentados dos estrenos absolutos: «La Lola se va a los puertos», del maestro granadino Angel Barrios, y el «ballet» «Pavana real», de Joaquín Rodrigo. De la primera, basada en la comedia de los hermanos Machado del mismo título, posteriormente adaptada a la zarzuela por los mismos y con la final intervención de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y últimamente transformada en ópera, diremos que conserva su carácter de zarzuela grande, con grandes méritos líricos y escénicos. La labor del maestro Barrios es muy eficiente, pues su partitura está muy bien trabajada sobre la base del ritmo y del temario folklórico sevillano; sus melodías adquieren vida propia al definir el personaje que los interpreta, y adquiere valor sinfónico en el «ballet» del segundo acto. La partitura fué agradablemente escuchada y premiada con aplausos a la terminación del espectáculo. De los intérpretes, que lucharon y vencieron la difícil tarea de sentirse «cantaores», diremos en su elogio que no desmerecieron del ambiente general de la obra, aportando cada uno su particular valía al conjunto. Tony Rosado se compenetró con la protagonista, a cuyo personaje revistió de vida propia, al igual que Manuel Ausensi con el suyo. María Teresa Marquina, Pilar Torres, Joaquín Deus, Carlos Munguía, Josefina Navarro, Diego Monjo y los que completaron el extenso reparto cooperaron eficazmente en la representación.

El «ballet» «Pavana Real» está inspirado en el libro «El cortesano», de Luis de Milán, sobre la corte del Duque de Calabria y de Germana de Foix, del virreinato de Valencia. La peculiar manera de decir del maestro Rodrigo, que la pasada semana desarrolló también su actividad en sendas conferencias sobre su producción y estilo, se manifiesta claramente en este «ballet», de un colorido amable y efectista, en el que se suceden nimios episodios expresados por la coreografía. Muy bien presentado, fué muy del agrado del público liceísta, que lo aplaudió con calor. La coreografía de Ma-

grifiá, interpretada por éste, Alejandra Dimina y Aurora Pons en las tres figuras claves de la pantomima, da vida propia a las escenas y una sugeridora realidad a los episodios glosados por el músico. La obra obtuvo un éxito muy lisonjero y merecido, que recibió el maestro Joaquín Rodrigo en unión de los bailarines. La dirección musical de ambas obras corrió a cargo, respectivamente, de los maestros Rafael Pou y Adrián Sardó, interviniendo también brevemente en la segunda obra la guitarrista Renata Tarragó y la soprano Carmen Espona.

L. G. M.



GRAN TEATRO DEL LICEO

Martes, 20, noche:

HOMENAJE Y DESPEDIDA

A LA EXIMIA SOPRANO VICTORIA DE LOS ANGELES

«Madama Butterfly»

última representación
Jueves, 22, noche:

«La Lola se va a los puertos»

y «Pavana Real»

últimas representaciones

Viernes, 23, noche:

(abono a sábados):

«FIDELIO»

1.ª representación

Domingo, 25, noche:

(abono a martes):

«ORFEO»

1.ª representación

El mismo día 17 de diciembre de 1955, en que se efectuó en Barcelona el estreno de LA LOLA, se había celebrado por la Tarde en ^{San Sebastián} ~~Barcelona~~ el casamiento de nuestro sobrino Juan Antonio Fernández Shaw y Rich con Blanca Zulueta. Guillermo con W. Papa fue a San Sebastián, y Rafael se desplazó a Barcelona.

4 DE ENERO DE 1956.

"ABC"

ECOS DE SOCIEDAD

Boda Fernández-Shaw y De Rich-Zulueta Casarrota

En la iglesia de Santa María, de San Sebastián, se ha celebrado el enlace de la señorita Blanca Zulueta Casarrota y don Juan Antonio Fernández-Shaw y de Rich.

Fueron padrinos la madre de él, doña María Eugenia Rich, viuda de Fernández-Shaw, y el hermano de ella, D. Tomás Zulueta Casarrota. De testigos actuaron: por la novia, D. Alfredo Menchaca, D. Angel Sauto, D. Francisco Ferrer, D. Román Aróstegui, D. Joaquín Zayas y D. Juan Zulueta Casarrota, y por parte del novio, don Guillermo Fernández-Shaw, D. Alfredo Facio, el marqués de Torres de Mendoza, don José Sicilia Molinero y D. Carlos Fernández-Shaw y de Rich.

NATALICIO

Ha dado a luz una niña la marquesa de la Vera, nacida Teresa Argüelles y Armada, hija política de los marqueses de Villadarias. La recién nacida, que recibió el nombre de Belén, fué apadrinada por el embajador de España en Bélgica, conde de Casa-Miranda, y su esposa, la condesa de Casa-Real de Moneda.

PETICION DE MANO

Por los señores de Lafita, y para su hijo Felipe Lafita Pardo, ha sido pedida a don Eduardo González Gallarza, ministro del Aire, la mano de su hija Charó. La boda se celebrará en el próximo mes de junio.

Compañías de Zarzuelas en provincias.

La tournée de despedida de MARCOS REDONDO. Comenzó en Toledo y fue luego a la Mancha y a Andalucía.

TEATRO DE ROJAS

El Palacio de los mejores Espectáculos

DIRECCIÓN: ESTRADA - VEGA

¡ACONTECIMIENTO LÍRICO!

25, 26 y 27 Noviembre

Presentación de la Gran Compañía Lírica

Marcos Redondo

en su jiro de despedido



Dirección escénica: **ANGEL DE LEÓN**

Dirección musical: **ENRIQUE ESTELA**

Compañías de Zarzuelas en provincias.

La tournée de despedida de MARCOS REDONDO. Comenzó en Toledo y fue luego a la Mancha y a Andalucía.

LISTA DE LA COMPAÑIA

Director de escena:

Angel de León

Maestros directores y concertadores:

Enrique Estela - Amadeo Riera

Soprano dramática:

Emilia Rincón

Soprano lírica:

Carmen Ruiz

Soprano ligera:

María de los Angeles Alvarez

Tiple cómica:

Milagros Ferris

Características:

María Téllez - Elena Granda

BARITONOS:

Marcos Redondo

José María Bernada

TENORES:

Fernando Bañó

Miguel Rojals

Primer actor:

Juan Sánchez Gil

Primer actor cómico:

Arturo Suárez

Tenor cómico:

Fernando Hernández

Actor genérico:

Joaquín de la Vega

Tiple:

Teresa Jiménez

Segundas Tiples

20 CORISTAS DE AMBOS SEXOS, 20

Los más jóvenes de España.

Apuntador: Vicente Fontulba

Regidor: Salvador Vilar

Maquinista: Manuel Blasco

Sastrería: Peris Hermanos

Decorados: Bartoli-Asensi

Zapatería: Arbós

Peluquería: Bertrón

Atrezzo: Puig

Armería: Castellón

Archivo: SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA

Gerente: GUSTAVO VIÑAS

Orquesta compuesta de Profesores de Madrid y Toledo.

OBRAS QUE SE REPRESENTARÁN

25 DE NOVIEMBRE. - Tarde a las 7,30.

El sainete lírico en dos actos del maestro SORCZABAL

LA DEL MANOJO DE ROSAS

Por Carmen Ruiz, José M.^a Bernada, Miguel Rojals y resto de la Compañía.

Noche a las 11. - Presentación de

MARCOS REDONDO

La zarzuela en tres actos, de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

LUISA FERNANDA

Por MARCOS REDONDO, Emilia Rincón, María de los Angeles Alvarez, Fernando Bañó y toda la Compañía.

SABADO 26. - 7,30 tarde. - ACONTECIMIENTO LÍRICO

La joya en tres actos, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Vives

DOÑA FRANCISQUITA

Por Fernando Bañó, María de los Angeles Alvarez, Emilia Rincón y toda la Compañía.

Noche a las 11. - La zarzuela en tres actos, del maestro Alonso

LA PARRANDA

Por MARCOS REDONDO, Carmen Ruiz y toda la Compañía.

DOMINGO 27. - A las 7,30 tarde. - 2 OBRAS. 2

MOLINOS DE VIENTO

del maestro LUNA

Por María de los Angeles Alvarez, José M.^a Bernada

y toda la Compañía.

La joya lírica en dos actos de los maestros Soutullo y Vert.

LA DEL SOTO DEL PARRAL

Por MARCOS REDONDO, Carmen Ruiz, Miguel Rojals y toda la Compañía.

La compañía de Antón Navarro &
EL GAITERO DE GIJÓN.

EL IDEAL GALLEGO (La Coruña)
1 Diciembre 1955.

La Compañía de Zarzuela
estrenó ayer, con éxito, en
el Teatro Rosalía Castro
"El gaitero de Gijón"

Este primer estreno que ayer nos ofreció la Compañía Lírica de Antón Navarro, se ajusta a los moldes clásicos del género zarzuelero, en cuanto tiene de más grato.

Guillermo y Rafael Fernández Saw han hecho un libreto sencillo y poético, cuya acción se sitúa en Asturias.

La jugosa y fresca música del maestro Romo, inspirada en un florilegio de temas y motivos populares de la "tierrina", se acopla perfectamente al colorista ambiente en que se desarrolla el simpático e ingenuo argumento.

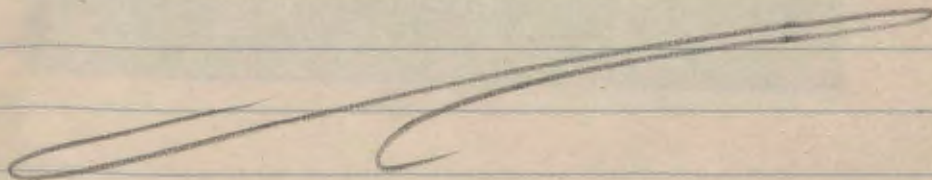
Dúos y romanzas, dentro del tono de simplicidad están contruidos y trabajados, tienen empaque y prestancia.

Casi todos tuvieron que ser repetidos en medio de grandes ovaciones, dedicadas singularmente a Antón Navarro, espléndido de facultades y con esa escuela suya que le conquista tantas admiraciones; a Pilarín Álvarez, tiple de tersa voz y claros filados, y a José Óscar, un tenor excelente, sobre todo en el tono brillante, en los valientes agudos, y que será muy completo el día que domine y suavice los pianos, haciendo el pase, el tránsito, más naturalmente.

También fue muy aplaudido, en los parlamentos hablados, un nostálgico canto a la gaita, varias escenas dialogadas y toda la interpretación en general, a cargo de los ya citados y de Concha Bañuls, Maruchi del Río, Campitos, Pedro Cruz, Felipe G. Millán, Mercedes Mañá, Rosario Monzó, Francisco Amengual, Máximo Sanchis y Paquito López, muy dentro de los personajes que encarnaban.

Orquesta y coro cumplieron, sin ir más allá.

M. L.-



TEATRO ROJAS

TELÉFONO 1970

Dirección: VEGA - ESTRADA

FIESTAS DE NAVIDAD

Tres únicos días de Actuación
25, 26 y 27 de Diciembre

DE LA

Gran Compañía Lírica

en la que figura el joven
y eminente barítono

Antón Navarro

(PREMIO NACIONAL 1954 - 55)

LOS PROGRAMAS MAS EXTRAORDINARIOS

La Compañía de la juventud
y para la juventud.

La Dirección de este Teatro felicita las
Pascuas de Navidad y Año Nuevo
a las Autoridades y público de Toledo.

LISTA DE LA COMPAÑIA

por orden alfabético

Alvarez, Pilar	Caballero Carmen
Tiple lírica ligera	Tiple dramática
Bañuls, Concha	Del Río, Maruchi
Actriz de carácter	Tiple cómica
Solves, Mari Carmen	
Tiple ligera	
Segundas tiples	
Mañá, Mercedes	— Monzó, Rosario
Santamaría, Eloísa	— Wieden, Concha
Moro, Tino	Cruz, Pedro
Barítono	Primer actor y director
Campos, Pepe	Esclapés, Manuel
Primer actor cómico	Tenor
Ciscar, José	Millán, Felipe
Tenor	Tenor cómico
Corona, Francisco	NAVARRO, ANTÓN
Actor	Barítono

Peromingo, José

Bajo cantante

20 coristas de ambos sexos, 20

Maestros directores y concertadores

José Borobia y José R. Castellano

Dirección escénica	Dirección artística	Dirección musical
Pedro Cruz	Damasco	J. Borobia
Apuntador	Regidor	Maquinista
J. Navarro	E. Navarro	A. Mestres
Decorado: V. de Pastor	Sastrería: Perls Hermanos	
Peluquería: Beltrán	Archivos: S. G. de Autores	
Organización y gerencia: ANTONIO FERNANDEZ		
Representante: RICARDO ARRIBAS		

DIA 25. - Tarde a las 7,30

La zarzuela en tres actos de Ramos Martín, música del maestro GUERRERO,



Los Gavilanes



Genial creación del joven y eminente barítono

ANTON NAVARRO

con Carmen Cáballero, Concha Bañuls, Maruchi del Río, Manuel Esclapés, Pepe Campos «Campitos», Pedro Cruz, Felipe G. Millán, Máximo Sanchis y coro general.

Noche a las 11

La zarzuela en dos atos y seis cuadros de Romero y Fernández Shaw, música del maestro GUERRERO,



La Rosa del Azafrán



POR SU CREADOR

ANTON NAVARRO

con Pilarín Alvarez, Concha Bañuls, Maruchi del Río, Pedro Cruz, Pepe Campos «Campitos», Felipe G. Millán, Francisco Amengual, Máximo Sanchis, Germán Corao y coro general.

(Autorizadas para todos los públicos)

TEATRO ROJAS

Dirección: ESTRADA - VEGA. = Teléfono 1970

HOY 26 de Diciembre de 1955

EXITO DE LA

Gran Compañía Lírica

en la que figura el joven y eminente barítono

Antón Navarro

PREMIO NACIONAL

1949 - 50 y 1954 - 55

Dirección musical

José Borobia y José R. Castellanos

La Compañía de la juventud y para la juventud.

- 2 Grandes Funciones, 2 -

A las 7,30 de la tarde

FORMIDABLE CARTEL LIRICO

1.º La zarzuela en un acto, de Echegaray y maestro CABALLERO, titulada

LA VIEJECITA

Por Carmen Caballero, Mari Carmen Solves, José Peromingo, Pedro Cruz, Pepe Campos «Campitos», Felipe G. Millán, Máximo Sanchís y coro general.

2.º La zarzuela en un acto, de Perrín y Palacios, música del maestro VIVES, titulada

BOHEMIOS

Por Mari Carmen Solves, Manuel Esclapés, José Peromingo, Concha Bañuls, Pedro Cruz, Felipe G. Millán, Francisco Amengual y coro general.

(Autorizadas para todos los públicos).

A las 11 de la noche

¡Sensacional Acontecimiento!

ESTRENO

de la zarzuela en dos actos, libro de Rafael y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro JESÚS ROMO, titulada

El Gaitero de Gijón

Magistral creación de **ANTÓN NAVARRO**

con Pilarín Álvarez, Manuel Esclapé, Concha Bañuls, Maruchi del Río, Pepe Campos «Campitos», Pedro Cruz, Felipe G. Millán, Francisco Amengual, Máximo Sanchís y coro general.

**Más de 700 representaciones
en toda España.**

Al estreno asistirán los autores.

Mañana - Despedida de la Compañía.

Artes Gráficas TORRES, Tendillas, 9 y Plata, 17 - Toledo

TEATRO ROJAS

Dirección: ESTRADA - VEGA.—Teléfono 1970

HOY 27 de Diciembre de 1955

DESPEDIDA DE LA

Gran Compañía Lírica

en la que figura el joven y eminente barítono

Antón Navarro

PREMIO NACIONAL

1949 - 50 y 1954 - 55

Dirección musical

José Borobia y José R. Castellanos

La Compañía de la juventud y para la juventud.

SENSACIONAL PROGRAMA

A las 7,30 de la tarde

El romance marinero en tres actos, de Romero, Fernández Shaw y maestro Sorozábal,

La Tabernera del Puerto

por el colosal cuarteto

Marí Carmen Solves

Manuel Esclapés

Tino Moro

José Peromingo

con Maruchi del Río, Concha Bañuls, Pepe Campos «Campitos», Felipe G. Millán, Máximo Sanchís, Paquito López, Francisco Amengual y coro general.

A las 11 de la noche

GRAN FUNCION HOMENAJE

al eminente barítono

ANTON NAVARRO

La zarzuela en tres actos, de Martínez Sierra, música del maestro Usandizaga,

Las Golondrinas

por su creador **ANTON NAVARRO**

y toda la Compañía.

Gran interpretación

Fastuosa presentación

(Autorizadas para todos los públicos)

UN ALMUERZO DE NAVIDAD dado por
 Consorcio de la Fuente en el
 CASINO DE MADRID el día 21-XII-55

D. Guillermo F. S.

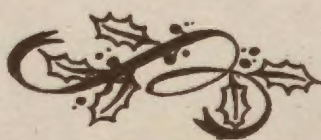
Fiesta Navideña

dedicada al

Excmo. Sr. Conde de Vallellano

Ministro de Obras Públicas

Amigo muy querido



1955

UN ALMUERZO DE NAVIDAD dado por
 Consorcio de la Fuente en el
 CASINO DE MADRID el día 21-XII-53

ALMUERZO

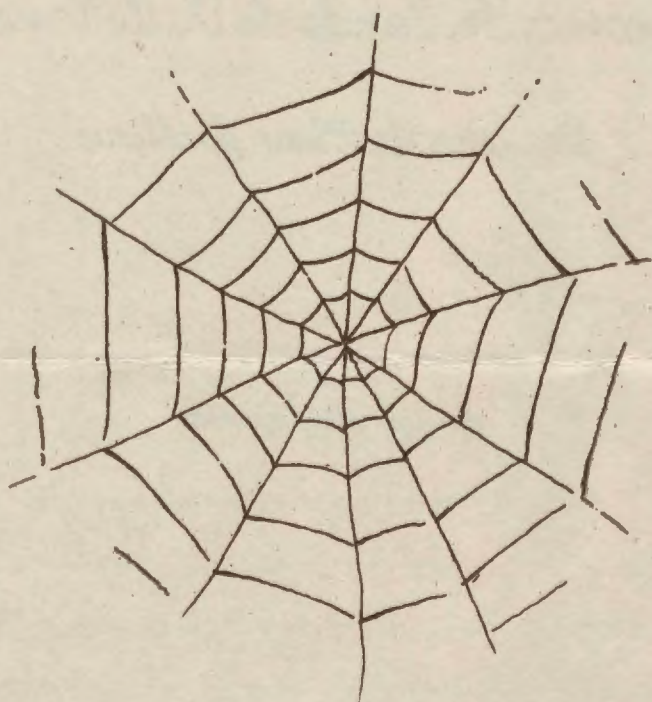
Entremeses fríos
 y calientes

Delicias de lenguado
 donostiarra

Solomillo bresado al jugo
 Printanier de legumbres

Peña Santa
 Café - Licores

Vinos
 Paternina
 Blanco y tinto





MADRID a l D I A

TEMPERATURAS DE LA CAPITAL

Madrid - Barajas

Max. 10,0°	10,4°
Mín. 4,5°	3,8°

PRESIONES
897,4 y 706,4

SI me lo permite mi ilustre amigo el señor Morales Oliver, gran especialista en angelología, ciencia singular que fué tan grata a D. Eugenio d'Ors, me atreveré a decir que ayer estaban contentísimos todos los ángeles de la guarda adscritos al vecindario del bloque de viviendas que funciona desde hace dos años y medio en la Colonia del Retiro, nueva carretera de Valencia. Las lluvias han cesado, y aquella calle, sin aceras, verdadero canal veneciano, como ya decíamos a mediados de febrero último, tal vez llegue a secarse, gracias a lo cual podría circular un automóvil por ella. Si así ocurriera, dos gemelas, nacidas hace algunas semanas, podrían ser llevadas, por fin, hasta la parroquia para recibir las aguas del bautismo. ¿Hay razón para que los ángeles de la calle sonrían esperanzados?

Pero una duda nos atormenta. ¿Y si volviera a llover antes de que el pavimento se consolidara? ¿Cuándo se bautizarían esas gemelas? El teniente de alcalde del distrito y mi buen amigo el Sr. Moreno Ruiz, que es el que manda en estas cosas de los adoquines, harían muy bien si librarán de preocupaciones a los ángeles de la Colonia del Retiro, echándole unas aceras a la calle.

Y ya que hablamos de ángeles y de Morales Oliver, gran angelólogo, glosemos la extraordinaria fiesta navideña ofrecida ayer a mediodía al conde de Vallengano en el Casino de Madrid. Un madrileño pequeño de cuerpo y grande de corazón, al que la mayoría de sus convecinos desconocen, reunió a sus expensas—y no tiene dinero—a un grupo de cerca de setenta personas relevantes de la vida madrileña y aun de la vida nacional. ¿Por qué? Porque le dió la real gana. Y de esta fuerza de su voluntad podría escribir Pemán uno de sus más sustanciosos artículos. ¿Para qué? Para hablar de la Navidad en una fiesta de amistad. Y hablaron, ya lo creo que hablaron, nada menos que Peña Bozof; Serrano Anguita, los hermanos Fernández-Shaw, el maestro Benedito, López de Haro, Paco Piera, el conde de Colomby, Martínez Olmedilla, Eduardo del Palacio, Gerardo Diego, Cossío, el marqués de la Valdeja, García Nieto, Morales Oliver y el conde de Vallengano, entre los cuales metió baza humildemente este paleta. Basta la nómina para comprender que este ha sido el más bello acto navideño de estas vísperas. Un acto digno de aquel antiguo y desaparecido Colegio de San Isidro, en cuyas aulas se formaron muchos de los hombres más ilustres de Madrid. Si el acto organizado por D. Constancio de la Fuente se repitiera en un teatro de la villa a beneficio de la Campaña de Navidad, la colecta subiría muchísimos enteros. Versos, villancicos cantados admirablemente por la señorita Carmen Cabrera, glosas navideñas, avocaciones de la festividad en el hogar, en la calle, en el teatro: el portal de Belén y los cuatro Reyes Magos, según tradiciones sacadas de los más poéticos arcones de la erudición... Todo un índice lleno de maes-

traciones y de poesía. Y hoy, para desengrasar, los chicos de San Ildefonso a romper corazones desde las nueve de la mañana. ISIDRO.

Los hermanos Casto, Rafael y Guillermo Fernández Shaw,
comiendo juntos en un céntrico restaurant hace cuatro
años. (1954) en el banquete a Constau-
cio de hafuende

43 bis



MEDIO siglo, en efecto, lleva sirviendo en una casa madrileña una ejemplar doméstica castellana. Castellana vieja, nacida en uno de los más viejos lugares de Avila, prestó lealmente sus servicios a unos señores que aprendieron a estimarla y quererla; y ahora, cuando ha recibido felicitaciones y regalos y cuando ha sido pedida para ella la Medalla del Trabajo, bien puede considerar como el don máspreciado que se le otorga el del cariño con que toda una familia la rodea; que no hay recompensa que llegue tan hondo al espíritu de una persona leal como ésta del sentimiento afectivo que no tiene límite ni reservas.

El pueblecito de Aldea del Rey se halla a menos de dos leguas de la ciudad de Avila. Dedicado a la agricultura y la ganadería, su vecindario es laborioso y activo y, sobre todo, honrado a carta cabal y sus mujeres saben ser fervorosas católicas, los hombres, además de buenos religiosos, tienen a gala una suprema condición: la lealtad. Por ser leales supieron guardar y defender al Infantito Alfonso, que había de reinar en Castilla con el nombre de Alfonso VII; y el posterior infante del mismo nombre, hermano de la que luego fué Reina Isabel la Católica, supo también de la lealtad de los "aldeanos" cuando residió en el palacio que aún se conserva en la dehesa vecina de La Serna, rodeado de uno de los más bellos sotos que conocieron tierras castellanas. Por estos antecedentes fué llamado el pueblo "Aldea del Rey"; y cuando hubo que precisar más, por existir dos lugares con el mismo nombre, se encontró con el tierno título de "Aldea del Rey Niño", que es el que en la actualidad ostenta. Y Nuestra Señora la Virgen de Sonsoles extiende su protección sobre todo el término, que la venera como Patrona.

Por esta pueblerina Aldea del Rey correteó de niña Rogelia del Pozo y Muñibas. Ni las nieves de los inviernos la intimidaban ni el frío de la Sierra de Gredos la aturdió. Recia como una jarra del monte, conoció una juventud briosa, en la que no faltaron el conocimiento de las primeras letras y la instrucción elemental. Cerca del pueblo, las dehesas de Guterreño y Valdeprados ofrecían, para su curiosidad de moza, risueñas perspectivas de nueva vida. Y un día la joven Rogelia, recomendada por los señores de Guterreño, se plantó en Madrid con todo el inestimable bagaje de su espontáneo ingenio, su energía indomable y su honradez castellana. ¿Cuántas Rogelias llegaron por aquellos tiempos a la Corte desde las austeras tierras de Castillas? Seguramente muchos centenares, porque esas regiones, como otras muchas españolas, se ufanan de que sus hijas, educadas en el cultivo de la tierra y en el santo temor de Dios, fuesen proclamando, allí donde las llevaban las virtudes de sus hogares henchidos de tradición. No eran días aquellos de problemas domésticos en las casas de las grandes ciuda-

Cincuenta años en la casa

Por Guillermo FERNÁNDEZ SHAW

des: se sabía que en éste o en aquel pueblo había buenas mujeres que aceptaban gustosas una colocación al servicio de una familia digna, porque consideraban que ése era un buen camino para su vida, dirigida al mejor fin. Hemos de reconocer que todavía quedan en tierras españolas muchos frutos de aquella sembradura; pero tampoco hemos de negar lo que han variado las circunstancias, y con ello las aspiraciones, de las mozas aldeanas.

Desde que hace cincuenta años llegó Rogelia a Madrid permaneció bajo el mismo techo que hoy la cobija. La niña pequeña, a quien llevó a diario al Colegio, fué con el tiempo su señora y le entregó, a su vez, a sus hijas, que fueron también al Colegio de la mano de Rogelia. Tres generaciones han desfilado por la casa madrileña que la acogió; y si el cuerpo erguido de antaño tuvo que inclinarse ante el peso de la edad, la energía del espíritu no se doblegó con los años, sino más bien parece quintaesenciada en su carácter de una pieza: a ella, que no le hablen de modernismos, ni de máquinas para cocinar, ni de todas esas zarandajas con que se pretende por ahí sustituir las ventajas de una fiel sirvienta. —"Hogaño —dice—, todo se vuelven botones eléctricos para hacer funcionar los aparatos. Mi señora tuvo siempre bastante con un timbre o una campanilla para llamarme y que yo le sirviese, como es de ley."

Rogelia del Pozo y Muñibas siente la ufanía de los servicios que ha prestado y se encuentra feliz rodeada de sus parientes auténticos, —que acuden a verla—, y de quienes por cariño le dieron lugar en su familia. Pero, por mucho afecto y mucha confianza que inspire y por el trato constante de medio siglo, jamás Rogelia dejará de ser ante sus señores la vieja y leal servidora. Con sus niños, que son hombres y mujeres, sufre y goza compartiendo sus inquietudes y sus alegrías, ríe como una niña recordando las travesuras que unos y otros hacían; pero siempre tiene empeño en demostrar que sabe guardar las distancias, porque su madre le enseñó que no eran recomendables "ni el amo que no se hacía querer ni el criado que no sabía respetar". ¡Envidiables relaciones éstas de fámulos y patronos que renuevan, en pleno siglo XX, estampas de pretéritas edades! El cariño une corazones y enlaza voluntades; y cuando llega el caso de unas bodas de oro como éstas de Rogelia, su fiesta es fiesta familiar en la casa que se honro durante cincuenta años con los servicios inestimables de una castellana leal.

El Ideal Gallego

La Coruña, Sábado 26 de Noviembre de 1955

Teléfonos: Redacción 1177 y 1594. Admón. 1542 y 2830

Colaboradores de "El Ideal Gallego"

Glosas americanas del "Quijote"

Por Guillermo Fernández Shaw.

LA palabra alucinada del Ingenioso Hidalgo de la Mancha y el buen callar de su escudero, ¡cuántos estudios, cuántos comentarios y cuántas glosas habrán inspirado a través de los siglos a los amantes de las Letras! En Don Quijote y en Sancho hay tanto donde aprender y tanto en donde meditar que las plumas más ilustres no han esquivado el tema y, por el contrario, han escrito páginas jugosas, muchas dignas de antología. Pero no ha sido sólo el comentario: la comedia, la ópera, la zarzuela, la novela, el poema y la historieta son géneros que se han nutrido con obras inspiradas en el "Quijote". Basta ojear la "Miscelánea Cervantina" de don Juan Sedó y Peris Mencheta para darse cuenta de todo lo que la literatura española debe a la existencia de la novela inmortal. Y todas estas consecuencias del "Quijote", --no siempre afortunadas--, y todos estos comentarios en torno de la obra de Miguel de Cervantes forman el más sólido monumento que la Humanidad ha podido brindar a su memoria.

La lectura ahora de unas nuevas glosas nos hace concentrar la atención en materia más concreta: la aportación de los escritores americanos, de habla española, al estudio del "Quijote". Como es lógico, siempre el héroe manchego ha despertado el interés y el amor de nuestros hermanos de América. Los nombres de Fernández de Lizardi y Jacinto N. Delgado (México), Eduardo Sojo (Argentina), Antonio Espiñeira y Desiderio Lizana Drogez (Chile), Julio Cordero Fábres (Venezuela), José Enrique Rodó y Horacio Maldonado (Uruguay), Héctor Naranjo y José Fabio Garínler (Costa Rica) y tantos otros, (sin olvidar el de Mariano Sánchez Enciso, autor de las escenas que reunió bajo el título de "Don Quijote de América"), nos prueban la presencia constante del libro insigne y de su autor en la preocupación literaria de aquellos países fraternales. Recientemente ha pasado por España el ilustre ensayista cubano Jorge Mañach, cuya estancia en Madrid fue saludada con alborozo por la Prensa, señalando que una de sus obras capitales, "Examen del Quijotismo", le había situado en la primera línea de los escritores de habla castellana.

Pero he aquí que de otras tierras trasoceánicas ha llegado la personalidad, ya prestigiosa, de un escritor que trae en mano, como legítima ejecutoria, sus "Glosas del Quijote". Es el actual agregado cultural a la Embajada de Costa Rica en España, don Luis Barahona Jiménez un enamorado exaltador de grandes figuras españolas. Ya su obra "Al margen del mío Cid" le situó en vanguardia de la primera promoción universitaria de su país. Y pronto sus estudios filosóficos y estas glosas que ahora comentamos han atraído hacia él la atención intelectual de América y España. "Barahona

ha puesto, --dice un cronista--, lo más acendrado de su saber y de su sentir en esta obra que brilla por la limpieza y la elegancia de su estilo". De acuerdo. Y en su deseo de penetrar en lo que él mismo llama el sentido profundo y permanente del "Quijote", glosa distintos momentos de la novela inmortal llevado por análogo propósito que el de don Miguel de Unamuno al escribir su "Vida de don Quijote y Sancho", pero siendo totalmente original en sus comentarios. Barahona interpreta y siente por su cuenta, y con sus interpretaciones hace meditar a sus lectores; por lo menos, a aquellos que ya meditaban con la creación cervantina. Más de treinta glosas discurren sobre capítulos o escenas del "Quijote": desde aquella primera salida, cuando el caballero iba hablando consigo mismo, hasta el momento de su muerte: ese último momento en que no dice que todas las fantasías se tornan verdaderas, pero sólo para causar nuestro daño. En ese camino a través de las aventuras del Ingenioso Hidalgo, ¡qué de agudas observaciones, qué de reflexiones atinadas y qué de encendidas propuestas, en la pluma del escritor costarricense!: "vivamos por el heroísmo, ardiendo hasta el fin sobre este valle de escombros", "bendigamos la Locura"... "pero, ¿qué sería de la poesía, del amor y de la santidad sin esa sublime indiferencia de lo real?"... Algo hay más, especialmente, en las glosas de Barahona: la exaltación constante de la Fe como tónica general de su obra. En el encuentro con la fe halla el autor el secreto del quijotismo y reflexionando, por ejemplo, sobre la aventura de los leones, da a su lenguaje los más sinceros acentos: "Sí, es necesaria la fe, y no cualquiera, sino la fe en Cristo, en su bondad, en su poder, en su sabiduría. Porque el hombre de suyo es menesteroso y no puede ir muy lejos en sus obras sin un auxilio de lo alto... La fe es, más que un acto de sumisión y acatamiento, un incentivo para la lucha, una energía sobrehumana que no se agota, mediante la cual nos es dado superar nuestras propias barreras constitutivas, nuestras limitaciones carnales y los valladares del mundo en torno".

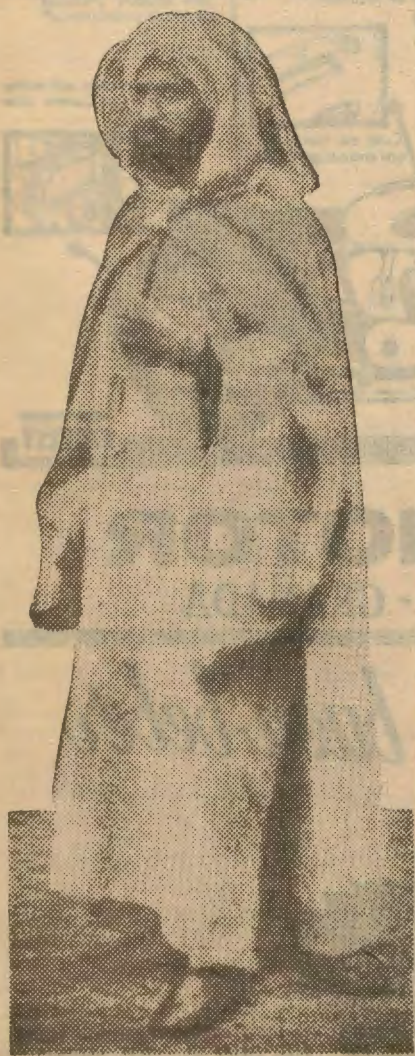
Si Rubén Darío pronuncia la "Letanía de Nuestro Señor Don Quijote" con su invocación "lanza en ristre", Barahona en su oración final alza la mirada al supremo Creador y pide que nuestro quijotismo sea preparación para la muerte: "¡Oh, Dios, --exclama--, que diste vida y carne al ideal perfecto del caballero cristiano en la persona de Don Quijote: alcánzanos por tu misericordia infinita, realizar en nosotros el desencanto y liberación de nuestras almas y el triunfo final sobre la muerte mediante la práctica constante de las virtudes heroicas y, sobre todo, mediante el amor puro y desinteresado!".

Libro entrañable este de don Luis Barahona, que eleva el espíritu y afina la emoción.

DOS POETAS EN NOCHEBUENA

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

Hace ahora precisamente cien años de que el inolvidable don Pedro Antonio de Alarcón escribió su artículo, luego muy vulgarizado, «La Nochebuena del poeta». Tenía entonces Alarcón veintidós años; y ya su espíritu cristiano le dictó unas meditaciones, impregnadas de dulce nostalgia, que parecían impropias —y no lo eran— de un joven fogoso a quien la vida se le ofrecía cautivamente y prometedora. Recordaba el que pronto había de ser gran novelista y ya se consideraba poeta las emociones de su niñez en cierta Nochebuena en que oyó por pri-



Pedro Antonio de Alarcón, que fué afectado también por las corrientes orientalistas que en el pasado siglo eran pujantes en Granada, aparece aquí con indumento árabe.

mera vez cantar a una de sus abuelas el popular villancico: «La Nochebuena se viene,—la Nochebuena se va,—y nosotros iremos—y no volveremos más». Aquellos versos llegaron directamente al corazón del infante, revelándole toda la indecible angustia del hombre que ha de enfrentarse un día con la muerte. El niño rompió a llorar; y sus familiares le llevaron a la cama porque era todavía demasiado niño para esas fiestas, sin considerar que acaso aquella noche había comenzado a ser hombre.

Pero ante Pedro Antonio de Alarcón —ya buen mozo y buen escritor— se

abrían, al llegar las Navidades de 1855, no sólo la melancolía del recuerdo, sino la interrogante del futuro. Se hallaba él solo en Madrid, lejos de los suyos; había sido invitado por unos amigos para ir al teatro y por otros para asistir a una gran comida. «Yo no iré —exclamaba—, yo no quiero eso; yo busco mi cena pascual, la colación de Nochebuena, mi casa, mis tradiciones, las antiguas alegrías de mi alma... ¡la Religión que me enseñaron cuando niño!». Alarcón, solo, fué a parar a un café donde bullía mucha gente y él no conocía a nadie. Así, atravesando la distancia con el pensamiento, pudo ver a su familia que, en aquella hora, le echaría de menos; a su madre, estremeciéndose cada vez que el viento gemía en el cañón de la chimenea; como si aquel gemido pudiese corresponder al último de su vida. Pero, sobre todo, el joven escritor pensó en sus futuras fiestas navideñas; se vió en el seno de una familia venidera, presintió a su mujer futura y a sus hijos; y luego... el villancico de la abuela torturaba sus oídos: «¡La Nochebuena se va!». Y dice que se quedó dormido como pudo quedarse muerto. La vida, más tarde, otorgó a Alarcón, no sólo la celebridad, sino el amor puro de una familia entrañable. ¡Cuántas veces, rodeado por ella en sucesivas Nochebuenas, vendría a su memoria el nostálgico artículo de los veintidós años!

Paralela a la vida de don Pedro Antonio (1833-1891) discurrió la de don Vicente Wenceslao Querol (1836-1889). Si el granadino creador de «El Capitán Veneno» era un amante de la tradición, no lo fué menos el valenciano autor de aquella clásica oda «A las Bellas Artes», en la que allenta el ímpetu de un Quintana. Eran amigos: se admiraban y querían recíprocamente, y a Alarcón estuvo dedicada la vibrante carta en verso puesta por Querol al frente de sus poemas de tiempos juveniles. Como ambos amigos se penetraban hablando de Poesía, ¿qué mejor tema para su profesión de fe literaria que la exaltación de esta «chula de la belleza y del sentimiento»? Pero no les unía sólo su amor a la Poesía, sino su devoción por la Patria, por la Religión, por la Mujer, por los afectos familiares... Y un buen día fué Querol el que legó a la inmortalidad las famosas estrofas que tituló: «En Nochebuena: a mis ancianos padres». No era entonces un mozo Querol, como lo era su contemporáneo Alarcón cuando escribió el artículo que hemos comentado; había adquirido la madurez necesaria para poder contemplar, en una fiesta de Navidad, a sus padres ancianos, rodeados de hijos y de nietos. Y si melancólicos fueron los sentimientos que a Alarcón inspiró la Nochebuena, conmovedores son hoy todavía los acentos de profunda ternura con que Vicente Wenceslao Querol se enfrentaba con la gran fiesta hogareña cristiana:

«¡Padres míos, mi amor! ¡Cómo envenena las breves dichas el temor del año!
Hoy presidís nuestra modesta cena;
pero en el porvenir... ¡yo sé que un año vendrá sin Nochebuena!»

Y en la exaltación de la fiesta y en la angustia de contemplar el bien que se puede perder —que es irremediable perder algún día—, ambos poetas, uno en prosa y otro en verso, elevan el más en-



El panteón de familia donde se guardan los restos del gran poeta valenciano

cendido canto al hogar cristiano, centro y remanso de la vida familiar. Los más puros amores, los más tiernos sentimientos animan los cuadros de Nochebuena que ante nuestra imaginación presentan estos dos esclarecidos de nuestro siglo XIX. El hogar, «aquella piedra sacrosanta, fría en el verano y durante las ausencias, y caliente y acariciadora en el invierno, en aquellas noches felices que ven la reunión de todos los hijos en torno de sus padres», era para don Pedro Antonio la casa su rincón granadino; el hogar paterno, que encerraba en su recinto la dulce calma de una amorosa existencia, era para don Vicente Wenceslao la mansión de su huerta valenciana. Por eso los dos se inspiraron en la fiesta por ausencia hogareña para escribir páginas de antología. Y por eso, al llegar estas fechas de tradición familiar, ha de ir nuestro recuerdo unido hacia aquellos dos íntimos amigos, de pensamiento alto y de sentimiento hondo, que acertaron a expresarse como hombres y supieron vibrar como poetas.

REPORTAJES

LA EVASION DE "STELLA SYLVIA"

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

«Stella Sylvia» ha muerto. Con ella desaparece de Madrid uno de sus tipos más populares de los últimos tiempos. Acaso muchos de los que la conocían de verla por las calles, ignoraban su nombre y demás circunstancias de su vida: la tomaban por una mujer malhumorada, poco menos que mendiga, y sólo sabían de ella que era una extranjera extrafalaria. Los que ya le habían tratado alguna vez la llamaban «la alemana» o, más enterados, «la polaca». Los que hasta última hora hemos seguido sus pasos no dudamos de que era una señora culta e inteligente, imaginativa y sentimental, a quien perjudicó mucho su mal genio y, sobre todo, un salvaje afán de independencia de tipo bohemio.

Se presentó «Stella Sylvia» en España allá por los años 1930-32; venía de Francia, de Suiza, de Alemania; acaso, de Inglaterra. Como hablaba cinco idiomas a la perfección y poseía una educación social refinada, no le costó trabajo entrar en relación con medios sociales elevados: tradujo varias obras teatrales de éxito al inglés y al alemán; y aun cuando ninguna de estas traducciones hubo de estrenarse, no fué ciertamente por culpa de la labor de «Stella», siempre fiel a los respectivos originales. Al firmar los contratos apareció su verdadera personalidad: ella no se llamaba «Stella Sylvia» —que era sólo su seudónimo literario—, sino Rosa Cassel; y ella había nacido en Polonia en el seno de una noble familia de católicos, emparentada con archiduques austríacos. El idioma castellano, que al principio hablaba con dificultad, fué poco a poco dominado por «Stella»; y si la prosodia se le resistía y en sintaxis cometía graciosas piruetas, ella llegó a expresarse en nuestra lengua fácilmente y aun añadía modismos y hasta «chuladas» que escuchaba en la calle.

Con estos antecedentes la traductora derivó pronto en profesora de idiomas. Poseía un gran instinto pedagógico, era inteligente y tenaz y no tardó en tener excelentes discípulos: sobre todo en inglés, sus éxitos fueron rápidos. No eran sólo los círculos artísticos y teatrales los conquistados por «Stella Sylvia», sino otros medios, políticos y aristocráticos, en los cuales la profesora llegó a ser figura estimada y querida. Como además era habilidosa, se ayudaba confeccionando muñecos de trapo y haciendo otras labores, que vendía entre su clientela española y extranjera en Madrid. Otra persona que no fuera ella se hubiese conformado con esta vida, tranquila y decorosa, en un país que con tanto afecto la había acogido.

Pero ella aspiraba a más: había recorrido España con interés turístico y literario; había entrado en relación con personalidades intelectuales de rango internacional, y había recordado cómo en su juventud —porque ella era ante todo escritora— compuso lindos cuentos para la niñez, que en Austria lograron gran aceptación. Surgió entonces su propósito decidido de hacer argumentos para cinematógrafo: ella poseía la historia de un ratoncito que anularía al de Walt Disney; ella sabía de la leyenda vasca de Ramuncho más que sus narradores conocidos; ella, en fin, basada en un hallazgo feliz, había imaginado un guión de película para el «Fidelio» de Beethoven: con objeto de lanzar este guión dió en el teatro Calderón una conferencia explicando cómo el lugar de acción de la ópera —inspirada en un hecho histórico español—,

no podía ser otro que un antiguo edificio del pueblo de Santi Ponce, en la provincia de Sevilla, que en el siglo XVIII fué cárcel del Estado y en la actualidad acoge parte de las bodegas de una prestigiosa firma andaluza.

El paréntesis de la guerra en el Madrid sitiado por las tropas nacionales dió ocasión a la profesora polaca para realizar mucho bien, y la hizo olvidarse de sus proyectos cinematográficos. Pero al restablecerse la normalidad y verse de nuevo entre sus antiguas amistades, sus clases se multiplicaron... y sus ilusiones literarias también. Pero «Stella» había envejecido; sus fuerzas físicas no eran las mismas y sus facultades mentales comenzaron a sufrir momentáneas perturbaciones: ella quería vender sus ideas a grandes productoras americanas, que le harían ofertas tentadoras; ella pretendía entrevistarse con las máximas personalidades del mundo; y ella en cambio, iba abandonando el cuidado de su vestido y su persona, como consecuencia de sus constantes cambios de viviendas y de su falta de adaptación, cada vez más acentuada, al medio ambiente. Las clases, poco a poco, fueron escaseando; los soñados ingresos no llegaban, y la profesora conoció el terrible declive que va desde un modesto bienestar a la indigencia. Amistades pladossas, que nunca le faltaron, intentaron que «Stella» se acogiese a instituciones benéficas. ¡Nunca lo intentarían! Su libertad, su absoluta independencia, era para ella sagrada; y si alguna vez, en contadas ocasiones, se vió en hospitales, sanatorios o asilos, pronto se evadió de ellos con aquella sonrisa pícará que se asomaba a veces detrás de los cristales de sus gafas. Vagabunda en la ciudad, ¿qué era ya la anciana profesora? la diversión de grandes y chicos, a quienes perseguía con un palo; el terror de las castañeras, a las que más de una vez tiró la mercancía por los suelos la perturbación de «Metros» y trolebuses, testigos de sus protestas a veces; el encono de los perros, que la ladraban y acometían. Más de una vez fué lesionada o herida; y en muchas ocasiones durmió merced a la caridad ajena o la encontraron los serenos caída en las gradas de una iglesia. Hasta los albergues de mendigos y la misma cárcel conoció algunas noches. Pero ella se recobraba con excepcional energía y continuaba su adorada vida de libertad. Huía de todo refugio, se evadía de toda posible reclusión; prefería dormir en la plaza del Carmen en cualquier autobús, tomado en secreto, y seguir pensando en ir en avión a ver a Eisenhower.

Hasta que su resistencia física tuvo un término. Casi inconscientemente fué a pasar al convento de Madres Adoratrices. Rápidamente la piedad de éstas y de una antigua discípula, con la colaboración de unos amigos de buena voluntad, logró llevarla a ese paraíso que es la residencia de ancianos de Carabanchel. «¡Es inútil! Se escapará...», comentaban los que la conocían. Y era verdad: al día siguiente, Rosa Cassel se había evadido. Sólo que en este caso era su alma la evadida, después de recibir los confortables auxilios de la Religión. Libre como el pájaro hasta última hora, «Stella» permaneció en su jaula acogedora durante 24 horas escasas. Pero la misericordia divina no permitió que pereciera bajo las ruedas de un camión, y le otorgó, para bien morir, una cama limpia, unas Hermanitas amorosas y un sacerdote providencial.

IDEAL

(Granada)

15-24 Bre
1955

Desde la más alta cumbre del mundo se domina el más asombroso panorama. Son montañas sucesivas en derredor, por las cuales ascienden, desde valles insospechados y hondonadas pletóricas de verdura, caminos y senderos que, alzaguantes, se dirigen en constante ascensión hacia esa cima anhelada que representa el logro de las ambiciones humanas. En el picacho cimero de la cumbre un viejo peregrino, que acaba de llegar, ha colgado su pancarta con una cifra: "1956". El recién llegado es un auténtico anclaño con luengas barbas y melenas en la cabeza y con un enorme zurrón sobre las espaldas. Ha clavado su cartel, se ha sentado en la roca, ha encendido su pipa y ha mirado curiosamente en torno.

Si al proyecto viajero pudiésemos ponerle nombre, como hacen los americanos, con sus dicciones más impresionantes, le llamaríamos "el señor Bienvenido"; porque con toda sinceridad le deseamos, en la cumbre de su vida, doce meses de incomparable felicidad. El señor Bienvenido, como antes decimos, ha mirado a un lado y otro y ha sonreído un poco exópticamente ante las perspectivas que se ofrecen a sus ojos. Por la derecha contempla el interminable desfile de ancianos—más ancianos que él—que van descendiendo por caminos y senderos hasta perderse en los profundos valles del olvido. Tuvieron sus años de reinado; disfrutaron unos momentos de efímero poderío... Pero vuol llegando sucesivamente para cada uno el instante del relevo; y el señor Basilio, el señor Colás, el señor Pelegrín, y tantos otros viejos caminantes que reinaron en 1955, 1954, 1953 y, demás, emprendieron la cuesta abajo con su cargamento y recuerdos y responsabilidades. Por la izquierda el señor Bienvenido descubre una nueva fila de caminantes que ascienden con paso más o menos ligero. Los que se van acercando a la cima ya son viejos también; los que hallan en la lejanía van envejeciendo; y allá, a mucha distancia, pueden verse los jóvenes y aún niños que, sin saber lo que les espera, se aprestan a esta larga y espinosa ascensión que tiene por meta un reinado que no siempre es feliz o un poder que no siempre es efectivo.

der que no siempre es efectivo.

Todo esto lo ha aprendido muy bien en su largo viaje el dueño de la pancarta 1956. Cuando se habla del "año nuevo" se piensa en el niño experto repleto de ilusiones a quien aguardan los desengaños de cuatro estaciones. Pero, ¿quién puede dudar de que el año que llega lo hace—y ahora más que nunca—con todo el valor de su experiencia y con toda la conciencia de sus obligaciones? La cumbre es cada vez más difícil de remontar; y el que la escala ha de saber hasta donde deben llegar sus conocimientos y hasta

donde alcanzan sus deberes. El señor Bienvenido es un año más viejo que el señor Basilio, como éste sobrepasó en un año al señor Colsa. Y tiene la obligación de heredar todo lo que le legaron en sabiduría, talento, bondad y energía sus antepasados que, con varia fortuna, fueron acumulando cuantas trágicas, nobles y ejemplares experiencias necesitan los años para dejar buena memoria de su paso por la vida.

El recién llegado sabe muy bien todo esto. Para documentarse debidamente ha entrado en el gran subterráneo donde se conservan, en fabuloso archivo, los ficheros con la Historia de la Humanidad. Allí están, ordenados y clasificados, los sucesivos hechos cuya ejemplaridad es aleccionadora; también, las recetas que se aplicaron a los distintos problemas, con indicación de los diversos resultados. Imposible leerlo todo, como la clasificación está bien hecha, será lo mejor ir aplicando el oportuno estudio a cada conflicto que surja. Pero de todos modos la impresión de conjunto es desoladora: convulsiones políticas, catástrofes, conmociones de la Naturaleza, crímenes, atropellos, deslealtades... El señor Bienvenido vuelve a la explanada de la cima montañera para respirar a pleno pulmón el aire libre.

—¿Cómo afrontar la ingente labor de evitar males a la Humanidad durante doce meses? ¿Cómo conseguir un período de paz, de bienandanza?... El pobre viejo se encuentra sin fuerzas, solo en la cumbre, sin protección alguna. A sus pies rebulle ahora un mastín que no sabemos de dónde ha salido; lame sus manos y le mira con esa noble mirada de lealtad que en los perros nunca es engaño. Quiere el mastín como tirar de él, como llevarle a donde se sienta más fortalecido. El señor Bienvenido—hombre al fin—tarda en comprender lo que el fiel animal pretende; pero termina por seguirle y penetrar con él en un apretado bosquecillo invadido por arroyos que ríen y pájaros que cantan. El hombre y el perro avanzan; aquél, como en sueños, no sabiendo adónde va; éste, como en servicio, práctico en su misión de guía: —“Ven adonde te llevo, pobre pescador”. La aclaración no tarda en tenerla el viejo Año Nuevo: en una rinconada ha aparecido ante sus ojos una Cruz de piedra que le dicta bien elocuentemente su deber. El señor Bienvenido cae de rodillas ante la Cruz, y de sus labios se desprende la oración del primer día del año: —“Sálvanos, Señor Dios nuestro y congreganos entre las gentes, para que glorifiquemos tu santo nombre...” Y en lo alto de la montaña la plegaria suena con acentos de súplica y de esperanza.

(Colaboración Logos. Reproducción prohibida.)

Nuevo descubrimiento de Madrid

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

El viejo amigo ha llegado con los brazos abiertos. Es cubano: confraternizamos cuando éramos mozos, y entonces creamos un mutuo afecto, manteniéndolo luego por frecuente correspondencia. Hace trece años mi amigo tornó a España y se condolió, —le nuestro brazo—, ante las destrucciones y mutilaciones que preñaba aún el caserío de nuestra ciudad. Ahora el viejo cubano ha vuelto; ha recorrido media España, lleva unas semanas entre nosotros y está entusiasmado. ¡Qué de transformaciones encuentra en esta y aquella capital! ¡Qué adelantos! —“¿Tú no te das cuenta, viejo!”, exclama mostrando sus blancos dientes en una ancha sonrisa cordial. Y me habla de Barcelona y de Bilbao, de Valencia y de Sevilla y de otras muchas ciudades españolas, —gallegas, aragonesas, vascas, castellanas, navarras, extremeñas y andaluzas—, en las que ha encontrado acogida fraterna y en las que ha advertido importantes reformas.

Pero ahora la que llama su atención es Madrid. Me pide que le enseñe todo lo nuevo; y yo, esclavo de mi quichuero diario, termino por confesar que apenas si salgo del centro y de los barrios de Salamanca y Argüelles. —“Pero, hombre, eso no puede ser!” Y, como tiene razón, hemos decidido consignar nos puntos de mucho interés, a un nuevo descubrimiento de Madrid.

¿Cuál era el Madrid de nuestra juventud? Eso es fácil de recordar. La Gran Vía tenía ya inaugurado su tercer trozo; y el maestro Guirao, —siempre recordado—, profetizaba con su claro optimismo que muy pronto su “Coliseum”, alcanzado junto a la Plaza de España, no sería “el primer teatro de los alrededores de la ciudad”, como le llamaban algunos, sino un local enclavado en el centro más lujoso de la capital; como así ha sido, en efecto. Por la parte Norte, ya los antiguos terrenos del Hipódromo habían acogido a los edificios de los “Nuevos Ministerios”, y se iniciaba allí mismo la gran avenida que había de llegar hasta el “Hotel del Negro”, en Chamartín. La Ciudad Universitaria se usaba de las primeras construcciones que fueron la ilusión y el gozo de don Alfonso XIII y el virreinato de Casa Aguirre; y, por la carretera de La Coruña, comenzaban a extenderse villas y “chalecos” multicolores. Era parte Noroeste de la capital, —como otros edificios del Occidente madrileño hasta Carabanchel—, cayó bajo los efectos de la gran tragedia que fue necesaria

para la salvación del pueblo español.

Pero hoy, ¿quién conoce todo aquello? Lo que fue destruido ha sido reedificado, y por los cuatro puntos cardinales de la ciudad se elevan los bloques que delatan los nuevos grupos de población y las modernas organizaciones urbanas; y se perfilan, ensanchan y extienden calles, avenidas y carreteras. —“¿Tú no te das cuenta, viejo!”, insiste mi amigo cubano, plantado en el centro de la hermosa vía que es ya la continuación de la calle del General Mola, en terrenos inmediatos a Chamartín. Y efectivamente, aquellos edificios modernos, que no dejan de ser populares, nos dicen bien a las claras que, en cuanto esa “continuación” sea unida a la actual cell, desapareciendo el tapón que aún existe, tendrá Madrid otra nueva entrada directa de extraordinaria belleza. Porque las entradas a la ciudad, durante mucho tiempo feas, (recordemos la de Ventas y Cuatro Caminos), se han transformado de modo notable; y, si unas voces la gran Avenida de Chamartín enlaza directamente con la carretera de Francia, otras vemos la suntuosa vía formada por la carretera de La Coruña desde El Plantío, para entrar por la antigua Moncloa, al borde de la Ciudad Universitaria, orgullo de cualquier ciudad progresiva. Y, en cuanto a la Avenida de Berroa, uniendo el aeropuerto con el paseo de la Castellana y enlazando éste con la Avenida de los Reyes, Católicos, ha resuelto el gran problema que Madrid tenía para la salida y llegada de sus viajeros de avión.

Avenidas, paseos, nuevos trazados... Acaso más sorprendentes sean los últimos barrios, surgidos en los últimos años como por encanto a favor del problema acuciante de la vivienda. Mi amigo y yo hemos tomado un autobús y nos hemos trasladado a un barrio que parece ideado por un poeta y ha sido realizado por un financiero. Es el barrio del “Niño Jesús”, con sus bloques impresionantes y sus calles de excepción navideñas, de la Anunciación, del Portal de Belén, de los Reyes Magos... Está este barrio cerca del Pacífico, detrás de las tapias del Retiro cerca, —y esa será la razón de los nombres—, del Hospital del Niño Jesús. En aquellos terrenos se construye un gran Colegio con campos de deportes; no lejos se dibujan nuevas estructuras de cemento que chocan por días. Pero a mi amigo le interesan más las construcciones del otro lado de las Ventas, entre la actual Plaza de To-



ros y la Ciudad Lineal, también transformada. —“¿No te esperabas esto!”, dice con aire de descubridor, colocado en el centro de la amplia calle que es eje del novísimo barrio de la Concepción. Al margen de otra inmensa agrupación, —le la Obra Sindical—, llamada “la Quintana”, con bloques para más de seiscientos viviendas, se extiende este barrio de grandes manzanas de edificios para la clase media: amplio, alegre, bonito... La calle eje, dividida a lo largo por jardinitos, tiene también un dulce nombre: “de la Virgen del Sagrario”; y en las laterales se rinde culto a otras advocaciones marianas: la Virgen de los Reyes, la del Castañar, la Francisca... En las tiendas alternan los escaparates lujosos y los más populares; y a uno y otro lado van elevándose las armaduras de nuevas construcciones, de una de las cuales se sabe que ha de ser un nuevo rascacielos.

Si, en el centro de la ciudad, Madrid se ufana con edificios del porte de la Casa de los Sindicatos, con la belleza de los nuevos jardines del Prado y con el movimiento y el aspecto cosmopolita de la Gran Vía, ya vemos que los barrios extremos no van a la zaga. De esta manera, si nos trasladamos a la antigua Pradera de San Isidro, flanqueada por el Manzanares canalizada, el panorama de Madrid que mi amigo cubano y yo contemplamos es muy otro del que vieron Goya y Lucas y, luego, los pintores de los tiempos de Alfonso XIII. El edificio España, Telefónica y tantos otros quiebran la línea de aquel paisaje señoreado por el Palacio Real. Y ante las nuevas exclamaciones de mi amigo: —“¿Todo esto es viejo!”, yo no sé si enojarme o dejar que se apodere de mi cierta melancolía: —“Si, sí... Pero aquello... tenía tanto carácter! ¡Era tan nuestro!...”

Cuatro zarzuelistas

Por Guillermo Fernández Shaw

(Saville)

29-Febrero

1956.

Avanzan ya con firmeza hacia su terminación las obras de reforma del madrileño teatro de la Zarzuela. Madrid va a contar de nuevo con este espléndido local, templo popular del género lírico español, que fué salvado de un seguro derribo, a principios del verano último, por la Sociedad General de Autores de España, que hoy preside Fernández Ardavin.

Los que se interesan por nuestras cosas teatrales han tenido que sentirse emocionados al advertir que, por feliz coincidencia, la Zarzuela renace a nueva vida cuando va a cumplirse en este año precisamente el siglo de su existencia. El 10 de Octubre de 1856, el maestro Gaztambide, al frente —como entonces se decía—, “de una bien conjuntada orquestada”, iniciaba una época feliz para el género lírico nacional en un teatro hermoso, cuya construcción se debía al entusiasmo, al esfuerzo y al sacrificio de cuatro hombres de buena voluntad que consagraron a su arte muchas horas de trabajo y no pocas de preocupación. Lo que entonces hicieron aquellos artistas intentarán continuarlo los autores de ahora; y si entonces surgieron nombres y obras de que se ufana—rá siempre nuestra Zarzuela, lógico es esperar hoy la aparición de nuevos valores que, unidos a los ya consagrados, puedan garantizar la permanencia de un género que, para mantenerse con decoro, ha de luchar con una porción de obstáculos —de tipo económico principalmente— como a cada paso encuentra en su camino.

Cuando tal empresa se aborda es obligado el recuerdo de gratitud a quienes, hace cien años, se constituyeron en Sociedad para edificar el teatro de la Zarzuela. Fueron los maestros compositores don Joaquín Gaztambide y don Francisco Asenjo Barbieri, el libretista don Luis de Olona y el primer actor lírico don Francisco Salas. Años antes habían formado una Empresa para explotar este género en el teatro de Price los mismos artistas citados y los maestros Oudrid, Hernando e Inzenga. Y, a pesar de que entre otros éxitos encontraron el memorable de “Jugar con fuego”, de Barbieri, el resultado económico total no respondió a las esperanzas puestas en el negocio. Esto hizo que no se pusieran los siete amigos de acuerdo para afrontar la construcción de la Zarzuela. Los cuatro primeros, más entusiastas y más audaces, se lanzaron a la aventura; y ahí está al cabo del siglo en la calle de Jovellanos el hermoso teatro, remozado y optimista, orgullo de Madrid, honrando la memoria de Salas, Olona, Barbieri y Gaztambide.

Cuando el maestro Gaztambide se presentó con sus compañeros en el nuevo teatro ya era el autor de partituras de gran éxito como la “Mensajera” y el sargento Federico” y, sobre todo, la famosa “Catalina”, base de su prestigio teatral. Tenía entonces el triunfante compositor 34 años y un caudal extraordinario de esperanzas, que no tardaron en ser bella realidad con los estrenos de “Los magyares”, “El juramento”, “Una vieja” y Las hijas de Eva”; todas estrenadas en un período de seis años o siete en el mismo teatro. Pero el maestro tudelano, conquistador de la gloria, llegó a sentir un día la imperiosa necesidad de ganar dinero; y, para lograrlo, formó una gran Compañía lírica con la que marchó a Cuba y Méjico. Cuando regresó, sin haber conquistado su propósito, falleció a consecuencia de una afección de hígado. Esto dijeron los médicos, pero la realidad es que murió de tristeza. Era él una llama de entusiasmo en el campo de la Zarzuela, y un viento huracanado la apagó cruel cuando aún no había cumplido don Joaquín el medio siglo.

A su lado, casi de la misma edad —un año menos— destacó la figura cumbre del madrileño maestro Barbieri. Ambos, colaboradores en muchas partituras y, desde luego, en importantes negocios líricos, fueron entonces los artífices del nuevo florecimiento de nuestro género lírico tradicional. Los brillantes éxitos de don Francisco Asenjo Barbieri en el teatro Variedades, desde el año 1859 al 55, le hicieron figura relevante de la zarzuela.

Inaugurado el nuevo teatro, a él le correspondieron triunfos como los de “El diablo en el poder”, “Pan y toros” y “El barberillo de Lavapiés”, con partituras realmente inolvidables.

Varios de aquellos éxitos no hubiesen sido posibles sin la colaboración del malagueño don Luis Olona, hábil colaborador de libros de zarzuelas. Desde “El duende”, que revolucionó a todo Madrid —con música de Hernando— el nombre de Olona va unido a aciertos como los de “Catalina”, “El juramento” y otras famosas zarzuelas, que prueban cómo la intervención de un buen libretista puede ser decisivo en el buen resultado de una obra lírica.

En cuanto a don Francisco Salas, el entusiasta cantante que, dedicado a la zarzuela, logró la máxima popularidad, diremos que fué un caso de vocación y fuerza de voluntad. De corista de ópera pasó a tercer bajo, improvisando una sustitución; y en el curso de pocos años fué primer bajo y uno de los artistas preferidos por el público madrileño.

El gran intérprete, el buen escritor y los dos inspirados compositores no tuvieron que arrepentirse de la arriesgada empresa que acometieron construyendo la Zarzuela. Merced a ellos Madrid contó con un espléndido teatro, del que todavía hoy se enorgullece, y el género lírico vivió muchas noches de gloria inolvidables. Y los autores españoles contrajeron una deuda impagable de gratitud con los cuatro ilustres zarzuelistas.

(Colaboración LOGOS. Reproducción prohibida).

CARLOS MANUEL, destinado a MADRID.

El 18 de noviembre de 1955 fue firmada la Orden Ministerial trasladando a Carlos, - por su petición, - a Madrid. Al día siguiente le comunicamos, por cable, la noticia a Asunción. Tardó en llegar la Orden a Paraguay. Cuando se supo allí el traslado, la prensa paraguaya le dedicó varios artículos.

EL PAIS

DIRECTOR: ANGEL PERALTA ARELLANO

AÑO XXI

ASUNCIÓN, MIÉRCOLES 21 DE DICIEMBRE DE 1955.

NUM. 5.251.

~~en el Centro de Salud No. 1~~

El Dr. Fernández Shaw Nos Deja

Se ausenta de nuestro país el doctor don Carlos Fernández Shaw, Secretario de la Embajada de España ante nuestro gobierno.

Es de sentir, francamente, su forzada ausencia, quien dentro de su carrera diplomática va trasladado a Madrid al Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección de América lo que significa, desde luego para él un merecido ascenso y algo así como un premio a su relevante labor desarrollada en nuestro país, donde con su don de gentes, caballerosidad, inteligencia y cariño por nuestras cosas, le granjearon la amistad de cuantos le trataron, en especial modo, la colonia española en la que goza de singular predilección.

Por lo que a nosotros toca debemos manifestar que con su ida a España perdemos la presencia de un amigo y asiduo colaborador, consciente de su misión como representante diplomático, pero estamos convencidos de que por otra parte ganamos una buena influencia ante el Ministerio en que desempeñará sus funciones, porque le creemos amigo de verdad y sincero propagandista de nuestras cosas, ya que en muchos aspectos de nuestra vida ha sabido identificarse con nuestro modo de ser.

El doctor Fernández Shaw saldrá de ésta para España en el próximo mes de enero y su ida será señalada, seguramente, con alguna demostración de singular afecto de sus numerosos amigos, dentro y fuera del Cuerpo Diplomático a que pertenece, entre los cuales aspiramos a considerarnos unos de ellos.

EL VIAJE DEL DR. FERNANDEZ SHAW

EL PAÍS 16-1-56

Con el avión de la Braniff partió hoy para su viaje de regreso a España, el doctor don Carlos Fernández Shaw y Baldasano, hasta hace muy poco tiempo, Secretario de la Embajada de España ante nuestro gobierno, el que marcha a la Madre Patria para hacerse cargo del nuevo puesto que se le ha designado en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid, en la Sección de América Hispánica.

Francamente, su partida es muy sensible para los integrantes de la Colonia Española radicada entre nosotros, y para cuantos se honran con su amistad, amistad sencilla, franca y leal, y sobre todo caballerisca y nada se diga de su encomiable fraternización con los "chicos de la prensa", entre los cuales goza de singular aprecio, porque ha sabido en todo momento ser sincero y sobre todo aman-

te de nuestras cosas y de nuestras tradiciones. Debido a ello es que ha sido objeto de diferentes muestras de aprecio en estos días que han precedido a su marcha.

El doctor Fernández-Shaw y Baldasano, en el deseo de mejor conocer a estos países de la América Hispánica es que salió hoy para Guayaquil, con el deseo de visitar los países de Venezuela, Colombia y Cuba, para luego marchar directamente a España, donde piensa encontrarse para el 15 de febrero próximo.

Nuestros votos son porque haga un viaje feliz y porque no nos olvide en el nuevo puesto en que le coloca su gobierno, seguros de que allí puede hacer mucho en favor nuestro, cosa que esperamos de su gentileza y de su singular afecto a nuestro país, demostrado con hechos.

Es Condecorado

Ha sido conferida la condecoración de la "Orden Nacional del Mérito", en el grado de oficial, al señor Don Carlos Manuel Fernández Shaw segundo secretario de la Embajada de España en el Paraguay.

Esta distinción ha sido acordada en mérito de la larga y destacada actuación cumplida por el señor Fernández Shaw en el ejercicio de sus funciones.

Viajará a España

En el curso de la presente quincena, viajará con destino a España, el primer secretario de la embajada de ese país en el Paraguay, señor Carlos Fernández Shaw. El citado diplomático regresó a su patria después de una larga y destacada actuación en nuestro medio, donde dejó huellas de su dinámica labor.

CONDECORADO. El señor Fernández Shaw fué condecorado por el Gobierno nacional. El decreto correspondiente está redactado de la siguiente manera:

CONSIDERANDO: Que, el Señor Don Carlos Manuel Fernández Shaw, Segundo Secretario de la Embajada de España ante nuestro Gobierno, ha demostrado sincero afecto por el Paraguay y desarrollado proficua labor diplomática en pro del afianzamiento de las relaciones culturales y comerciales con la madre patria;

Que en los años de permanencia en nuestro país, durante los cuales le cupo desempeñar, en varias ocasiones, la Jefatura de Misión en carácter de Encargado de Negocios ad-interim, ha puesto de manifiesto ciertos sentimientos contribuyendo con sus valiosas gestiones al florecimiento de las actividades de las instituciones culturales hispanicas y a la visita en misión de estudios de numerosos becarios, con lo que ha incrementado el conocimiento recíproco de ambos pueblos;

Que, en consecuencia, corresponde testimoniarle el reconocimiento nacional por sus merecimientos personales de su destacada actuación;

POR TANTO: Oído el parecer favorable del Consejo de la Orden y de acuerdo al Decreto-Ley N° 11.942, de fecha 31 de Enero de 1946.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY
D E C R E T A :

Art. 1º) Confiérese la Condecoración de la "Orden Nacional del Mérito", en el Grado de Oficial, al Señor Don Carlos Manuel Fernández Shaw, Segundo Secretario de la Embajada de España en el Paraguay.

2º) Comuníquese, publíquese y dese al Registro Oficial.

Firmado: Alfredo Stroessner.
" : H. Sánchez Quell

Despedida a los Dres. Fernández Shaw y G. Caballe

En la tarde de ayer como habíamos anunciado, realizóse en los salones de la Sociedad España el lunch con que las sociedades culturales y sociales hispanos entre nos-

DIPLOMATICO Y AMIGO QUE NOS DEJA

Con el avión de la Braniff, partió ayer a las 10 de nuestro aeropuerto, con destino a Guayaquil, el doctor Carlos Manuel Fernández-Shaw y Baldasano, que hasta ahora desempeñaba las funciones de Secretario de la Embajada de España en esta Capital.

El doctor Fernández Shaw al emprender viaje hacia su patria, en donde desempeñará sus funciones en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Sección de América Hispánica, en Madrid, marcha a Venezuela, Cuba y Colombia con el fin de conocerlas y ponerse en contacto con la colonia española radicada en dichas Repúblicas hermanas y con sus autoridades, con el leal propósito de poder mejor desempeñar sus funciones en el nuevo cargo que ha de ocupar.

En el aeropuerto estuvieron a despedirle el señor Embajador de España, doctor José González de Gregorio y Arribas, el señor Agregado Cultural a la misma Embajada, doctor Ernesto Gómez Caballero, varios españoles y amigos.

Se fue, en verdad, un amigo sincero nuestro en todo sentido, el que se había granjeado el aprecio y estimación no sólo de los radicados entre nosotros sino de cuantas personas lo trataron, porque unía a su gentileza y caballería su buen humor y su simpatía, todo lo cual ha contribuido para sentir, en verdad, su traslado de esta capital.

Por lo que a nosotros toca hemos perdido el trato de un buen y sincero amigo que en todo momento ha sabido congraciarse nuestra estimación y respeto.

Ahora sólo nos resta desearle un feliz viaje por los países hermanos y que luego llegue felizmente a su Patria, y que desde allí se preocupe de nuestras cosas como ellos nos convencidos que lo hará.

ante nuestro gobierno, quien es trasladado a Madrid, al Ministerio de Asuntos Exteriores, en la Sección América y el doctor D. Ernesto Giménez Caballero quien partirá igualmente para España con el fin de recoger su familia para volver a ésta en abril o mayo próximo venidero. En dicho acto usaron de la palabra el ingeniero don Alfredo Fernández por las sociedades españolas de la República y el doctor Benigno Riquelme por el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica, quienes hicieron resaltar los valores intelectuales y morales de los agasajados, que han llegado a merecer el aprecio sincero no sólo de

los españoles sino de cuantas personas los han tratado. Contestando agradeciendo la demostración que eran objeto los doctores Fernández Shaw y Giménez Caballero en forma tal que suscitaron un general aplauso de cuantos participaron de la demostración.

CENA OFRECIDA POR EMBAJADOR DE ESPAÑA

Esta noche en la sede de la Embajada de España el señor Embajador de España doctor don González de Gregorio y Arribas ofrecerá una cena a los doctores Fernández Shaw y Giménez Caballero despidiéndolos, de la que cibarán algunos amigos.

Patria 11/5/56. SE DESPIDIO DE PATRIA

Hemos recibido la grata visita del señor Carlos Manuel Fernández Shaw, secretario de la Embajada de España, quien viajó trasladado al Ministerio de Asuntos Exteriores de la madre patria.

El señor Fernández Shaw se partió amablemente con nuestro director, don Miguel Ángel Silvero y miembros de la Redacción, agradeciendo las atenciones y buena voluntad que siempre ha demostrado nuestra hoja para con las cuestiones relacionadas con sus funciones y con España.

Al desear un buen viaje al dilecto amigo, le auguramos éxitos continuados en sus nuevas funciones, desde donde —estamos seguros— seguirá colaborando al afianzamiento de las relaciones hispano-paraguayas.

Regresará a su Patria

En el curso del presente mes, regresará a su patria, el señor Carlos Fernández Shaw, secretario de la embajada de España en nuestro país. Finaliza así su actuación dicho funcionario, dejando a través de su eficaz labor, huellas de méritos que enaltecen su actividad. Sirvió con entusiasmo, capacidad y dinamismo la misión oficial recaída en su persona, así como también la vinculación positiva entre la Madre Patria y el Paraguay.

Con motivo de su regreso, el señor Fernández Shaw ha sido agasajado en múltiples círculos, trasuntándose la simpatía que supo granjearse en nuestro medio. El gobierno nacional le confirió una distinción, con lo que se galardonea su labor en el Paraguay.

En la tarde de ayer y en el salón de Actos de la Sociedad Española, efectuóse el lunch preparado por las entidades españolas de nuestro medio, tanto culturales como sociales, en homenaje de despedida al doctor Carlos Manuel Fernández Shaw, Secretario de la Embajada de España ante nuestro Gobierno, con motivo de su traslado a España, donde estará adscripto al Ministerio de Asuntos Exteriores, en la Sección América. A la vez también se hizo partícipe de esta demostración de afecto al doctor Ernesto Giménez Caballero, Agregado Cultural a la dicha Embajada, quien se ausenta temporalmente de esta ciudad.

La reunión de ayer puso de relieve la simpatía y el aprecio que goza entre la Colonia Española el doctor Fernández Shaw y asimismo el doctor Giménez Caballero. En la oportunidad, se puso de manifiesto el sentimiento que causa la ausencia del culto diplomático, señor Fernández Shaw, pues ha tenido el gran acierto de saber acercarse a todos sus paisanos y formar con ellos una verdadera hermandad, la que se ha observado siempre en todos los actos llevados a cabo por la colectividad española. Por otra parte es sensible la partida de este buen amigo nuestro, que en toda ocasión ha sabido valorar nuestras cosas y no ha sido insensible a nuestros patrióticos anhelos, pero sabemos que aunque lejos de nosotros, hemos de contar con él para cuanto signifique un mayor estrechamiento de las relaciones amistosas entre el Paraguay y España, por que es un amigo leal y consciente de su misión diplomática y de nuestros afectos hacia la Madre Patria.



CARLOS FERNANDEZ SHAW VUELVE A ESPAÑA

El doctor Carlos Fernández Shaw, Secretario de la Embajada de España ante nuestro Gobierno, por orden superior se trasladará a España en la primera quincena de enero próximo venidero.

Esta es la noticia escueta que llega hasta nosotros, lo que significa que nos veremos privados de la presencia y de los buenos oficios de este joven diplomático, que en el poco tiempo, relativamente, que lleva entre nosotros, ha sabido captarse las simpatías de todos y el afecto sincero de

cuantos le han tratado, porque se ha visto en él esa sencillez castellana tan llena de merecimientos y a la vez de esa charla amena y subyugante que empleaba con cuantos le trataban.

Sabemos que él siente la pronta ida de nuestro lado, pero como su deber es el de servir a los ideales de su gobierno y de su patria, se marchará sino alegre, al menos resignado hacia el nuevo destino en el que tendrá que poner a contribución su gran dinamismo.

El doctor Fernández Shaw marchará a Madrid, y allí en el Ministerio de Asuntos Exteriores estará adscrito a la Dirección de América, lo que quiere decir, que tendremos allí a un buen amigo que bien nos conoce y nos quiere y que hará por nosotros todo lo que esté en su mano.

Estamos ciertos que el conocimiento de su ida a España ha de causar singular sentimiento entre cuantos se honraban con su amistad y singularmente la colonia española ha de sentir su marcha, ya que supo durante su permanencia en ésta, atraerse el afecto sincero de las tradiciones hidalgas de España.

LA PATRIA
(Asunción)
21-XII-55

Despedida al Doctor Carlos Fernández Shaw

El País 10/1/56

Hoy a las 19 en el salón de la Sociedad Española, Palma 424 las sociedades españolas radicadas entre nosotros, ofrecerán un lunch en homenaje y despedida al doctor Carlos Fernández Shaw, secretario de la Embajada de España ante nuestro gobierno, quien va trasladado a España al Ministerio de Asuntos Exteriores a la Sección de América y asimismo al doctor Ernesto Giménez Caballero que se ausenta temporalmente de ésta, en donde viene actuando como agregado cultural a la Embajada de España. Las adhesiones se pueden retirar de la "Casa de Todos", Segura Latorre y Cia., en Yegros y 25 de Mayo.

FUE CONDECORADO FERNANDEZ SHAW

Con fecha de ayer, el Poder Ejecutivo suscribió el Decreto N° 16.532, originado en el Ministerio de Relaciones Exteriores, por el cual se confiere la Condecoración de la "Orden Nacional del Mérito", en el Grado de Oficial, al señor Carlos Manuel Fernández Shaw, Segundo Secretario de la Embajada de España en el Paraguay. La alta distinción fue conferida al distinguido diplomático en mérito al sincero afecto que ha demostrado siempre tener por nuestro país y por haber desarrollado una proficua labor diplomática en pro del afianzamiento de las relaciones culturales y comerciales con la madre patria.

Embajada de España

Ayer, martes, a las 19.30 horas, se realizó una reunión ofrecida por el Embajador de España, en honor de los compatriotas radicados en nuestro país. El acto es extensivo al señor Carlos Fernández Shaw, quien regresa a su patria, después de larga y meritoria actuación diplomática en nuestro medio.

El acto se efectuó en el local de la Embajada de España.

CONDECORACION OTORGADA

El Sr. Carlos Manuel Fernández Shaw, segundo Secretario de la Embajada de España en el Paraguay ha sido condecorado por el Gobierno Nacional con la "Orden Nacional del Mérito, en el grado de Oficial; atendiendo a la larga y acreditada actuación cumplida por el Sr. Fernández Shaw, en el desempeño de sus funciones diplomáticas.

Homenajes

A FERNANDEZ SHAW Y GIMENEZ CABALLERO, EN EL PARAGUAY

Las sociedades culturales y sociales españolas radicadas en Asunción (Paraguay) han ofrecido un homenaje de despedida a don Carlos Manuel Fernández Shaw y a don Ernesto Giménez Caballero, por ausentarse de la capital del Paraguay, donde han venido ejerciendo funciones diplomáticas en la Embajada de España.

El señor Fernández Shaw ha sido trasladado a la Sección de América del ministerio de Asuntos Exteriores. Don Ernesto Giménez Caballero, agregado cultural de la Embajada española de Asunción, regresa a Madrid por un breve tiempo, para volver después al Paraguay, a fines de abril o mayo próximo.

YA

5-Febrero

1956.

—



Lima-Perú - El Palacio de Torre Tagle

Lima - 15-11-55
 Queridos todos: aquí me tenéis de forma inesperada. Cuento
 haberis recibido **PARJETA POSTAL** mis dos tarjetas desde La
 Paz. No conseguí arreplear la combinación de visitar a los y a
 En vista de ello - y puesto que ya estaba suficientemente en la Paz -
 he decidido regresar a Asunción con la Cía Braniff el
 pasado **LIMA-PERU** domingo (anteayer). Llegué al aeropuerto, luego el
 avión, los planes una hora, y al cabo, nos avisaron que el
 avión - a causa de la tormenta - no podía seguir en posadas y
 carga, por lo que tenían que bajarse unos y otros. ¿qué combinación
 había de hacerse? Es que iban a Buenos Aires podían salir hoy de
 La Paz en la Cía Panagra, los que iban a Asunción tenían
 que venir a Lima para aquí tomar luego en avión a Asunción
 como no había sitio para todos en un avión, había que repartirse
 y yo me he "sacrificado" a quedarme hasta el 17 aquí. Por supuesto
 todo lo está pagando Braniff. ¡¡ Estupendo!! = Lima a precios
 Esta postal refleja la fachada del **Ministerio de Relaciónes** (y Panza)
 y la plaza, madre? Sartorius y Alonso Somo no han estado en la ciudad,
 la ciudad, y me han llevado al Callao: no vale para con. El Embajador

Santo Domingo - Guin 11-1-56
 Queridos todos: estoy encantado con (auto). Me re-
 cuerda a Salamanca. El Sr. Romay (Presidente del Ins-
 tituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica) me está sirviendo
 de guía - ¿le acordáis de él? Vivía en la casa del Leon 24,
 vivíamos en El Escorial. El Embajador Siles está en
 Madrid, pero el Embajador a Wilfrido me está atendiendo
 bien. La temperatura es agradableísima y
 no he sentido nada la altura, claro que, después de
 La Paz... El vuelo de Guayaquil a Santo Domingo
 bueno - las ilusiones de esta, me parecen. Soy
 bien de salud. y proyecto ir a Bogotá el 24.
 Hasta la próxima - mucho cariño por todos de
 vuestro Carlo Llerena

SERVICIOS ESPECIALES DE LUMINOTECNIA, REFRIGERACION Y SONORIZACION

Y... COMODIDAD PARA EL ESPECTADOR

Esto nos ofrece el nuevo teatro de La Zarzuela

El teatro, tan antiguo como la humanidad misma, es algo que no puede desaparecer por el hecho de enfrentarse con una serie de circunstancias adversas. No hace mucho —en el año que acaba de morir—, hubo una temporada en la que se insistía sobre la crisis teatral y reinaba en el ánimo de muchos un pesimismo acentuado. Pero a nosotros se nos antoja que un buen porcentaje de los males del teatro radicaba en sus locales. En un reportaje publicado en esta Revista, en el mes de septiembre pasado, figuraban estas palabras: "¡Ay!, estos viejos y destartados locales. Sin renovación alguna en sus largos años de servicio, incómodos e inhospitalarios —perdonen la dura palabra—, constituyen un alarmante síntoma de la decadencia de ciertos espectáculos teatrales."

Sí, señores. Quizá la solución del problema haya estado, o pueda estar, en la demolición de los viejos caserones teatrales. Con independencia de los factores "autor", "obra", "actores", etc., que nos enredan en discusiones interminables, está la elemental solución de procurar al espectador de hoy —que encuentra comodidad y "comfort" hasta en los cines más modestos de barriada—, un

a cualquier hora. Para llegar hasta donde tiene su despachito provisional hay que subir por montones de arena, soslayar otros de cemento, atravesar corredores oscuros pisando tierra firme. Todo es ruido, movimiento. Mucha gente. Todo el mundo trabaja.

Don Guillermo me recibe atento, cordialísimo. Todo el mundo conoce su personalidad, su gran vinculación con el teatro, su obra. Don Guillermo improvisa una historia breve:

—En este año que nace —me dice— se celebrará el centenario del teatro de la Zarzuela. Creo que hace un siglo cuando una sociedad formada por Barbieri, Gaztambide y Oudrid, junto con el libretista Olona y el cantante Salas, fundaron la sociedad de la Zarzuela. Era el año 1856. De ellos la tomó el maestro Caballero, que estrenó *La viejecita* y *El dúo de la Africana*. Aquí nacieron con Lucrecia Arana. Más tarde, Vives y Lledó se quedaron con el teatro y estrenaron *La patria chica*. Sociedad Jovellanos. La forman el maestro Luna, Arturo Serrano (padre), y estrenaron, entre otras, *Maruxa*, *Margó*, de Turina, y *La vida breve*, de Falla.

En 1909 se incendió la sala y el escenario, y se salvó la parte delantera del edificio. Se reconstruyó en 1914. Desde entonces se hicieron cargo del teatro la sociedad formada por Emilio Laporta, Manuel Río y Rafael Calleja, y siguió hasta ahora a través de hijos y amigos.

—¿Cómo se ha llegado a la situación actual? —En junio, al tenerse noticia de que el teatro estaba en trance de desaparición, la Sociedad General de Autores compró todo el paquete de acciones y se propuso crear, sobre la base de tan magnífico historial, un teatro nuevo y moderno, que, después de las totales obras de reforma, quedará como el tercero de España, después del Liceo y el Real.

—¿Qué vigilancia y asesoramiento existe acerca de las obras y al lado de los arquitectos.

—La Sociedad de autores nombró una comisión para todas estas funciones, presidida por Moreno Torroba e integrada por López Rubio, Parada, Leandro Navarro y yo.

—¿Quiere usted explicarme las características esenciales de las obras?

—En general, se ha respetado la estructura de la sala. El primer vestíbulo tendrá un nuevo decorado. El segundo será más amplio en una tercera parte. Al desaparecer tres palcos de cada lado, se ha ampliado notablemente el patio de butacas. Sin embargo, para los aficionados a estas localidades, todavía quedan treinta y ocho palcos. Todo en el teatro serán butacas; es decir, que desaparecen los bancos de madera de los pisos superiores. Se pretende la mayor amplitud y, por tanto, la mayor comodidad.

Llegamos al foso de la orquesta. En él cabrán 35 ó 40 profesores, y está acondicionado para que, en grandes espectáculos, se pueda ampliar fácilmente y la cabida se aumente hasta 85.

—¿Qué atenciones han tenido en la reforma hacia los artistas?

—Se han construido dos salones de ensayos, principalmente para ballet, y otro para los músicos. Se ha ampliado el número de camerinos y éstos se acondicionarán perfectamente, todos ellos con duchas.

—¿En orden al público?

—La amplitud de vestíbulos, de la sala, con cómodas butacas, de buena visibilidad; y, para todos, los servicios especiales de luminotecnia, refrigeración y sonorización.

—¿Quiere explicarme todo esto por partes?

—En cuanto a la luminotecnia, quiero decirle que la instalación eléctrica es fabulosa. Será la primera de Madrid. Y se notará tanto en él la iluminación general (lámparas, arañas) como en el espectáculo, como en todos los servicios generales que escapan a la atención y al recuerdo. Para atender debidamente a la refrigeración se han practicado vaciados importantes: dos cámaras subterráneas con compresores, ventiladores y galerías que atraviesan todo el subsuelo del local, y grandes depósitos de agua y amoníaco.



La antigua fachada del teatro de la Zarzuela. Esto ya no es más que un recuerdo.

Se ha estudiado, además, un sistema de sonorización que garantiza la buena audición en todo el teatro y que permita, por medio de un sistema de altavoces en los camerinos, llamar a escena sin necesidad de gritos, carreras y atropellamientos; por otra parte, los artistas tendrán conectado un micro con el escenario, lo que les permitirá, en un momento dado, saber en qué momento está la obra.

—¿Quién se hará cargo del teatro una vez que finalicen las obras?

—Se publicará un pliego de condiciones y se otorgará a aquel que reúna mayores méritos y garantice un espectáculo digno de tal local. Se pretende favorecer no sólo al género lírico, sino a todos los espectáculos que sean de altura, lo mismo revista que comedia. En una palabra, grandes espectáculos.

—¿Cuándo se inaugurará?

—Esperamos que la próxima primavera.

Mis zapatos y los bajos del pantalón están manchados de blanco. Mientras me sacudo pienso que el teatro marcha adelante con todo su empuje y que Madrid contará muy pronto con un local digno de la capital de España, donde tendrán cabida los mejores espectáculos.

MANUEL SELLÉS FLORES.



Tablones, cuerdas, espuelas, obreros..., en resumen, ha llegado la hora de "la piqueta". En este caso, bien venida sea. Porque a la labor destructora seguirá la labor creadora.

local seductor en invierno y en verano, un salón que empiece por ofrecerle una agradable estancia física de dos horas.

* * *

Dentro de poco seremos testigos de la transformación de un cine en teatro, de la construcción de otro de nueva planta y de la renovación total de uno de los más importantes de Madrid. Este último —la Zarzuela—, por la magnitud de sus obras de reforma, por el interés y la ambición de su futuro, atraen, de momento, nuestra máxima atención, y a él dedicamos nuestro reportaje.

* * *

Inicio mi conversación con don Guillermo Fernández Shaw en el mismo escenario de las obras. Allí, cualquiera puede encontrar a don Guillermo,



Esta es la antigua estructura anterior. En su lugar..., amplitud de vestíbulos, de la sala, con cómodas butacas, buena visibilidad y servicios especiales de luminotecnia, REFRIGERACION (con mayúsculas) y SONORIZACION (también con mayúsculas). ¿Qué dicen ustedes, futuros espectadores? ¡Enhorabuena!

ESPECTACULO (Revista de Simón de la Zarzuela) N.º de junio de 1956

NOS VISITO

El País 10/E/56.

Esta mañana concurrió a visitarnos y a presentar sus agradecimientos a EL PAÍS el señor Fernández Shaw, segundo secretario de la Embajada de España en nuestro país, quien regresa a su país a ocupar otro cargo que le asigna su gobierno. El señor Fernández Shaw viaja probablemente el día viernes 13, por vía aérea, con destino a Buenos Aires, para desde allí emprender el regreso a la Madre Patria, durante su estadía supo captar la simpatía y afecto de quienes lo conocieron siempre correcto y amigo leal y sincero de nuestro país. Le deseamos éxito en sus nuevas funciones y un feliz viaje.

La Asociación de Amigos de los Quintero. Camina.

"Hoja del Lunes" 30 - Enero - 56

Nueva Junta de la Asociación de Amigos de los Quintero

Don Francisco Casares, elegido presidente

Ayer domingo celebró junta general la Asociación de Amigos de los Quintero, agrupación consagrada fervorosamente a perpetuar la memoria y la obra de los famosos comediógrafos sevillanos.

El secretario, señor Sánchez de Palacios, dió cuenta de los trabajos desarrollados durante el pasado año, entre los que descuella el concurso de comedias con el premio otorgado a don Luis Almeida por la suya "Sísifo y la roca", que se estrenará probablemente en Lara en el mes de febrero próximo, en función de gala especial que tendrá carácter acusadamente quinteriano.

Fue renovada la Junta directiva, siendo elegido presidente don Francisco Casares, que pronunció unas palabras para expresar su gratitud a los reunidos y dedicar un emocionado recuerdo a la memoria del presidente anterior, don Xavier Cabello Lapidra, recientemente fallecido. También se hizo constar en acta el sentimiento por la muerte de doña María Jesús Álvarez Quintero, hermana de los

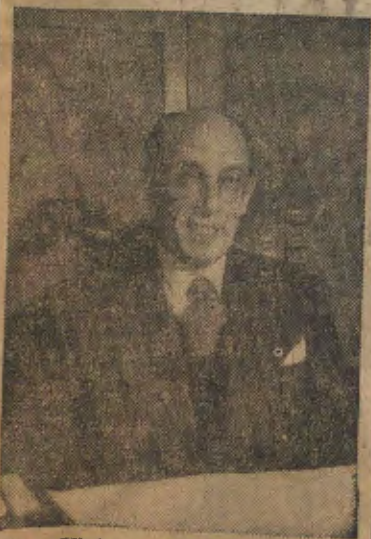
autores de "Malvaloca", que los acompañó en sus afanes desde la juventud.

Se eligieron igualmente dos nuevos vocales: don José María Rey Caballero, presidente de la Casa de Sevilla y antiguo amigo de los hermanos Quintero, y el actor don Salvador Soler Mari, uno de sus más entusiastas intérpretes.

Finalmente fue esbozado un plan de iniciativas y tareas para el año actual, incluyendo con el estreno de la obra premiada un nuevo concurso teatral, algunas conferencias sobre temas de teatro quinteriano y la participación de la entidad en los homenajes que se van a rendir en breve a Serafín y Joaquín Álvarez Quintero en su pueblo natal, Utrera, y en el de reciente construcción, Guadalema de los Quintero.

En la sesión reinó el mayor entusiasmo y todos manifestaron el deseo de colaborar a cuanto se haga para mantener el fuego sagrado de la recordación perenne del nombre y la huella que en la escena española dejaron los eximios autores.

El maestro Echevarría, premio nacional de Música y Ciudad de Barcelona



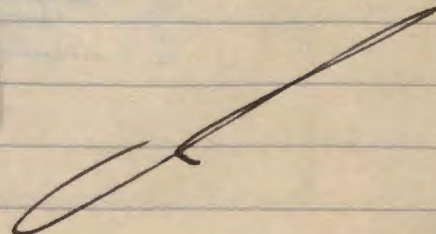
Don Victoriano Echevarría, director adjunto de la Banda Municipal de Madrid y catedrático del Conservatorio Nacional

Casi simultáneamente, con la diferencia de una semana, el maestro Echevarría ha obtenido el Premio Nacional de Música y el Ciudad de Barcelona, dotados respectivamente con 10.000 y 25.000 pesetas. Aspiraban al Nacional 17 compositores y 19 al de Barcelona, todos ellos de calidad indiscutible. Don Victoriano Echevarría, catedrático de Armonía del Conservatorio Nacional y director adjunto de la Banda Municipal de Madrid, llevó al concurso del primero de los premios citados un quinteto en re menor para instrumentos de viento. Habíalo escrito hace un año, para una agrupación de cámara constituida en la Banda Municipal, y a instancias del director del Conservatorio, don Federico Sopena, aplazó el estreno de la obra para presentarla al premio. Era esta la tercera vez que acudía al Nacional, y una de ellas, en 1948, le fue concedido un accésit. Al Ciudad de Barcelona presentó una obra para orquesta titulada "Cataluña. Escenas de ballet", inspirada en la canción popular catalana.

Madridense, aunque nacido en Palencia, de donde vino muy niño, don Victoriano Echevarría acaba de cumplir cincuenta y cinco años. Desde los quince pasó como violinista por todos los teatros líricos de Madrid, y no tardó en significarse como compositor. Hizo brillantes oposiciones al Cuerpo de Directores de Orquesta y estuvo al frente de la Banda Municipal

de Carabanchel. Al anexionarse este Ayuntamiento al de la capital, fue incorporado a la Banda Municipal de Madrid, en calidad de director adjunto, puesto relevante, en que ha desarrollado una labor por extremo excelente. Ha escrito numerosas partituras para el teatro, y tiene una ópera, con libro de don Eduardo Aunós y don Guillermo Fernández Shaw.

Los dos importantísimos premios que ahora se le han otorgado, con merecimiento manifiesto, rubrican largos y fecundos años de labor de este gran compositor y maestro español, que tanto enaltece el arte musical contemporáneo.



MARTES 28 DE FEBRERO DE 1938

Y COMENTARIOS

Mundo y mundillo teatral

En pro del resurgir de la zarzuela

Nos ha causado gran satisfacción la noticia de que se han reunido los más destacados libretistas y compositores de zarzuela para tratar de hacer resurgir este españolísimo género teatral. Cuanto se haga en este sentido ha de merecer el beneplácito de todos los amantes de esa modalidad escénica que tan altas cumbres alcanzó en España y que tantos días de gloria proporcionó a la lírica nacional.

Cuando se trata de hacer revivir la zarzuela, nos parece de justicia recordar cuanto en ese sentido hizo el maestro Guerrero hasta el último momento de su vida. Fue un asiduo y afortunado cultivador del género, en el que obtuvo sus más brillantes triunfos. Y aun cuando en la revista alcanzó también éxitos muy estimables, hay que reconocer que fue en la zarzuela es donde se alicó más su personalidad de eximio compositor.

Otros buenos amantes de nuestro género lírico más genuino quieren ahora reverdecir memorables jornadas y se han unido para poner manos a la obra. A tal fin tiende la reunión que acaban de celebrar y que sin duda será coronada por el éxito. No ha de faltarles el aliento y el apoyo más entusiasta del público, deseoso de que nuestros primeros libretistas y compositores vuelvan por los fueros del españolísimo género. Nada más equivocado que argüir que en estos tiempos al público ya no le interesa la zarzuela. Aparte de otras razones, hay una que es axiomática: de vez en cuando aparecen en nuestros escenarios compañías de zarzuela para exhumar las viejas glorias del género y el público, a pesar de sabérselas de memoria, acude a deleitarse una vez más con los ingeniosos libretos y con las inspiradas melodías.

Claro está que en los propulsores y directores de estas formaciones hay un evidente romanticismo. Porque la zarzuela requiere intérpretes con especiales aptitudes, a los que hay que pagar en consonancia con sus merecimientos. Sin embargo, tanto en los artistas como en los empresarios hay un notorio espíritu de sacrificio en cuanto al signo económico de estos espectáculos, y en su mantenimiento un deseo de pervivencia a toda costa. La prueba más inmediata nos la da el barítono Astalza, que en el Teatro Calderón no sólo está pasando revista a las mejores obras del género, sino que mañana estrenará una zarzuela de dos novelas titulada «María Blanca», lo que supone un loable deseo de aportar nuevas producciones a la escena española.

Otro cosa más lejano es el éxito alcanzado en América por la zarzuela «María Manuella», de los hermanos Fernández Shaw y de Moreno Torroba, y de cuyo gran éxito se ha ocupado toda la Prensa española. Pues bien; este gran triunfo del género es todavía desconocido en España. Hay otras zarzuelas estrenadas por algunas compañías durante sus jiras por provincias con buena fortuna y que están esperando el espaldarazo de Madrid.

Todo esto quiere decir que el españolísimo género teatral puede y debe resurgir con vida esplendorosa. A eso van los amantes de la zarzuela con gran entusiasmo, convencidos de su superioridad escénica, puesto que su vitalidad se sobrepone a otras novedades teatrales y perdura a través del tiempo, como es bien notorio. La revista, hoy su oponente, es un género más efímero, pues si se exceptúan las obras de Muñoz Román, que llegan a ser milenarias, las demás tienen una vida muy fugaz, aun siendo grandes éxitos momentáneos.

LA
VANGUARDIA

(Barcelona)

LETRA Y SOLFA

LA ZARZUELA EN 1955

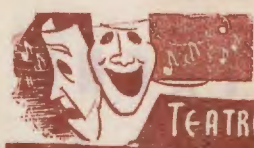
Hace algunas semanas, cuando "Porgy and Bess" triunfaba en Caracas, una compañía de zarzuela española fracasaba en el Teatro Nacional. "¡Vaya una observación!" — me dirán algunos. "¿Cómo va usted a establecer un paralelo entre un espectáculo famoso, presentado en varios países, único en su género, con una compañía corriente, de temporada, como las que siempre salieron y saldrán de España para presentarse en las ciudades de América Latina?"... Pero es que no estamos tratando de establecer paralelos. Tomamos la compañía de zarzuela española del Teatro Nacional, precisamente, como ejemplo de algo que va mucho más allá del contraste, voluntariamente establecido, entre un éxito y un fracaso. Porque la compañía española no era mala. Por el contrario. Su repertorio se situaba en la cima del género. Con ella nos visitaba Moreno Torroba — músico de grandes aspiraciones en un tiempo — que sigue siendo uno de los compositores que mejor pueden escribir una buena zarzuela. Conoce el oficio. Es buen hombre de teatro. "Luisa Fernanda" y "La Caramba" se cuentan entre los grandes éxitos zarzueleros de la época. Por lo demás, soy de los que considero que la zarzuela es un género menor — ¡ciertamente! — pero que tiene una tradición que se empalma con la "tonadilla escénica del Siglo XVIII" y que, por esa misma cuestión de pervivencia, de abolengo, merece algún respeto, dentro de lo español, sobre todo cuando pensamos que tiene a su activo algunos logros (no son numerosos, desgraciadamente), tan irrefutables como el de "La Verbena de la Paloma", anunciador de Falla en sus "Soleares", y cuyo "Nocturno", que asombraba a Julián Orbón, sigue siendo una página maestra.

Dicho esto, quedará aclarado que no soy de los adversarios de la zarzuela — por el contrario. Y que si establezco un ingrato contraste el triunfo de "Porgy and Bess" y el fracaso de la compañía del Teatro Nacional, es para llegar a un distinto enjuague del hecho... ¿No se deberá el infortunio de las distintas compañías de zarzuelas que visitaron Caracas desde hace diez años a lo desusado, anacrónico, elemental, infantil, de su escenografía? ¿No será que el público se ha hastiado de normas de presentación que eran muy satisfactorias a comienzos de este siglo, pero que hoy resultan absolutamente inadmisibles?... Sabemos que la partitura de "Porgy and Bess" no fue la causa única de su triunfo, contándose en mucho con el "espectáculo" que sobre ella se desarrollaba. Pues bien: ¿qué era ese "espectáculo" sino una aplicación práctica, activa, eficiente, de todas las técnicas teatrales que propugnaban — e ilustraron con el ejemplo — los Meyerhold, los Tairoff, los Dullin, los Barrault? ¿Recuerdan ustedes la escena de la tormenta en la habitación de Serena, que se desarrollaba a unos cuatro metros sobre el nivel del escenario. ¿Recuerdan ustedes aquel prodigioso contrapunto de movimientos escénicos que se observaba a todo lo largo de la ópera popular de Gershwin?... ¿Qué era eso? Teatro moderno, sencillamente; como nos hemos acostumbrado a verlo a través del cine; como lo vimos en "La Muerte de un Viajante", tal como Petrone lo presentó en Caracas. Como lo aclamamos en "Porgy and Bess"...

Al lado de eso, la zarzuela española sigue con sus procedimientos del Año de la Nana. Un plano único para toda la acción. Las estrellas, nunca desposeídas de espacio por las segundas figuras. Al iniciarse el dúo de amor, los mismos gestos que vieron nuestros abuelos. Los graciosos, con las mismas peticas; los coristas, con los mismos gesto. No hay un efecto de luz que pueda sorprendernos. No hay una artimaña de escenografía, un uso de procedimientos modernos, una ocurrencia, un invento. ¿Y quieren que la zarzuela, en tales condiciones, tenga mucho éxito en América Latina?... Sigue siendo un espectáculo del 1900.

ALEJO CARPENTIER.

MARIA MANUELA en LA HABANA



MARTÍ

**FAUSTINO
GARCIA**

PRESENTA

La Gran Compañía Española de Zarzuela y Opereta

EN SU NOVENA SEMANA DE EXITO

E L E N C O

Alberto Aguilá

Primer Barítono

Pepita Embil

Primera Tiple

Antonio Martelo

Primer Actor y Director

MARGARITA GARRIGOS

Tiple Ligera

TERESITA SILVA

Tiple Cómica

JOSEFINA PUIGSECH

Tiple Dramática

EMILIO SALANOVA

Tenor

MARIO DEL PINAR

Barítono

PEPITO FERNANDEZ

Tenor Cómico

AURORA PERIS

Actriz de Carácter

PLACIDO DOMINGO

Actor de Carácter

LUIS GAGO

Actor de Carácter

RITA LINARES

2da. Tiple

NEMESIO CAMPOS

Actor Genérico

JUAN C. SANTA CRUZ

Actor Galán

RAUL ORAZI

Actor Cantante

FRANCISCO PALOS

Maestro Director y Concertador

VICENTE SANZ

Maestro Director

JOSE LEYGUALDA

Apuntador

JOSE LUIS CAMPOS

Transpunte

JUAN CACERES

Maquinista

PRECIOS

{ Luneta \$2.00
Butaca \$1.25

MARIA MANUELA en LA HABANA

PROGRAMA 9.30 - NOCHE

SENSACIONAL ESTRENO

MARIA MANUELA

LA COMEDIA LIRICA EN 2 ACTOS. EL SEGUNDO DIVIDIDO EN

5 CUADROS. ORIGINAL DE

GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ SHAW

MUSICA DEL MAESTRO

FEDERICO MORENO TORROBA

ACTO PRIMERO

REPARTO POR ORDEN DE APARICION

Maria Manuela
Mercedes
Petrilla
Gonzalo
Lorenzo
Amadeo
Pastorcillo

Pepita Embil
Margarita Garrigós
Teresa Silva
Alberto Aguillá
Emilio Salanova
Antonio Martelo
Jorge Lezica

Obreras, obreros, pastorcitas,
caballeros del Rey Sol.

La acción: en la Real Fábrica
de Tapices de Madrid

ACTO SEGUNDO
CUADRO PRIMERO

Pérez (periodista)
Portero 1o.
López (periodista)
Portero 2o.
Mocita 1a.
Mocita 2a.
Vendedor de molinos de viento
Vendedor de
Don Nicanor
Un dependiente
Una Chica
Rodríguez (periodista)

Nemesio Campos
Raúl Orazi
Luis Gago
Eduardo Franke
Gloria Necón
Nieves Beltrán
Jorge Lezica
Miguel Almada
César Iriarte
Charito Albuerne
Juan C. Santa Cruz

Vendedora de agua
Gonzalo
Mocita Juncal 1a
Otra chica
Pollito pera
Don Edelmiro
Maria Manuela
Petrilla
Amadeo
Una muchacha
Una Jovencita
Mercedes
Señora de compañía
Lorenzo
Obrero 1o.
Obrero 2o.
Obrero 3o.
Sra. de mantilla 1a
Sra. de mantilla 2a
Dama de la Cruz
Rojas 1a
Dama de la Cruz
Rojas 2a
Guardia 1o.
Guardia 2o.

Rita Linares
Alberto Aguillá
Celia Crespo
Anita Muñoz
Carlos Lugones
Homero Yorio
Pepita Embil
Teresa Silva
Antonio Martelo
Berta Figueroa
Carmen Valdor
Margarita Garrigós
Encarna Carballo
Emilio Salanova
Leandro Casco
Jorge Vardas
Carlos Lugones
Isabel Figueroa
Anita Muñoz
Zulema Gutiérrez
Berta Figueroa
Leandro Casco
Jorge Vardas

Centinelas — Coro general

La acción: en la Puerta del Palacio

CUADRO SEGUNDO

(Salita íntima)

Mercedes (Fifi)

Margarita Garrigós

CUADRO TERCERO

Ujier
Pollita 1a.
Pollita 2a.
Una mamá
Pollo pera
Joven casada
Ama de cría
Un papá
Mujer del pueblo
Hombre del pueblo
López (periodista)
Alabardero 1o.
Comandante general
de alabarderos
Sra. de mantilla 2a.
Sra. de mantilla 2a.

Raúl Orazi
Rita Linares
Carmen Valdor
Lucy Santana
Eduardo Franke
Zulema Gutiérrez
Anita Muñoz
Homero Yorio
Encarna Carballo
Luis Gago
Leandro Casco
César Iriarte
N. N.
Isabel Figueroa
Berta Figueroa

Una solterona
Maria Manuela
Petrilla
Amadeo
Un americano
Un criollo
Una duquesa
Un duque
Gonzalo
Mercedes
Dama 1a.
Dama 2a.
Un Gentilhombre
Paje 1o.
Paje 2o.

Lucy Santana
Pepita Embil
Teresa Silva
Antonio Martelo
Juan C. Santa Cruz
Jorge Vardas
Gloria Necón
Jorge Lezica
Alberto Aguillá
Margarita Garrigós
Nieves Beltrán
Celia Crespo
Carlos Lugones
Charito Albuerne
Maria Castañeda

La acción: en la Galería de la Capilla Real
Coro general — Alabarderos

CUADRO CUARTO

Maria Manuela
Petrilla
Un monaguillo

Pepita Embil
Teresa Silva
Isabel Figueroa

Amadeo
López (periodista)
Gonzalo

Antonio Martelo
Luis Dago
Alberto Aguillá

La acción: en la Sacristía de la Capilla Real

CUADRO QUINTO

Maria Manuela
Petrilla
Una señora
López (periodista)
Pérez (periodista)
Rodríguez (id.)
Señorito 1o.
Señorito 2o.
Señorito 3o.

Pepita Embil
Teresa Silva
Gloria Necón
Luis Gago
Nemesio Campos
Juan C. Santa Cruz
Eduardo Franke
Jorge Lezica
Miguel A. Almada

Camarero
Amadeo
Un caballero
Lorenzo
Tramoyista 1o.
Tramoyista 2o.
Tramoyista 3o.
Mercedes
Gonzalo

Leandro Casco
Antonio Martelo
César Iriarte
Emilio Salanova
Jorge Vardas
Homero Yorio
Carlos Lugones
Margarita Garrigós
Alberto Aguillá

La acción: en el Café Español

GRABACIONES MONTILLA
A LA VENTA EN LAS CASAS DEL GIRO, O
EN SU DISTRIBUIDOR

Sonido y Proyección, S. A.

NEPTUNO 204 ESQ. A INDUSTRIA

TELS. A-6852 • W-5430

EL MUNDO (La Habana)
11-II-56

TEATRO MARTI
HOY Y MAÑANA
A LAS 9.30 P. M.
Estreno en Cuba de la última
zarzuela del maestro
MORENO TORROBA
**MARIA
MANUELA**
Pepita Embil, Alberto Agulla,
Margarita Garrigó,
Emilio Salanova.
Domingo: Matinée 3.30:
"LOS GAVILANES"

TEATRO MARTI
HABANA
M-2724 M-4078
FILA 12 LUNETAS NUM. 17

DIARIO DE LA
MARINA - 11-II-56

TEATRO MARTI
HOY y MAÑANA
a las 9:30 p.m.
Estreno en Cuba de la última
zarzuela del maestro
MORENO TORROBA
**MARIA
MANUELA**
PEPITA EMBIL, ALBERTO
AGULLA, MARGARITA GARRI-
GO, EMILIO SALANOVA
Domingo — Matinée 3:30
"LOS GAVILANES"

Maria Amelia toma parte en la representación de una obra de JARDIEL PONCELA



ESCUELA DE INGENIEROS DE CAMINOS

PASO DEL ECUADOR

Programa

**CUATRO CORAZONES CON FRENO
Y MARCHA ATRÁS**

(Farsa en tres actos de ENRIQUE JARDIEL PONCELA)

SABADO 18 DE FEBRERO DE 1956

A las SEIS de la tarde



**SALON DE ACTOS DEL P.M.M.
CEA BERMUDEZ, 3 (Tercera planta)**

Metro - QUEVEDO y RIOS ROSAS

Autobuses números 2, 4 y 12

Tranvías 11, 17, 6, C, 12 y 61

(Los coches pueden subir hasta la tercera planta)

LA FUNCION TERMINARA A LAS 9,15 EN PUNTO, POR ORDEN SUPERIOR

Se reserva el derecho de admisión.



Maria Amelia toma parte en la representación de una obra de JARDIEL PONCELA

CUATRO CORAZONES CON FRENO Y MARCHA ATRÁS

REPARTO

(POR ORDEN DE APARICION EN ESCENA)

Emiliano.....	José Luis Matut
Catalina.....	Lolita G. Barandalla
Adela	Marichu Marín
Luisa	Mari Carmen Marín
María	María Luisa Cubillo
José	Antonio Aguilar
Elias Corujedo.....	Antonio Figueroa
Juana.....	María Luz Ranedo
Valentina.....	María Amalia Fernández-Shaw
Hortensia.....	Adela Villalba
Ceferino Bremón	César Blanco de Córdova
Ricardo.....	Diego Martínez Boudes
Meigham.....	Salvador La Casta
Marinero 1.º.....	Rafael Romero
Marinero 2.º.....	Rafael Blanes
Heliodoro }	Jesús L. Presa
Niño..... }	» » »
Margarita.....	Mari Carmen Marín
Elisa	Chon Fernández-Shaw
Florencia	Mari Tere Romero
Federico	Juan Fornés
Fernando	Juan M. Mitchell
Bienvenido Corujedo.....	Pompeyo Alonso







Jira de MARCOS REDONDO.

El gaitero de Gijón en Málaga.

TEATRO CERVANTES

SIEMPRE LOS MEJORES ESPECTACULOS

GRAN COMPAÑIA LIRICA

Marcos REDONDO

EN SU JIRA DE DESPEDIDA

Dirección escénica: ANGEL DE LEON - Dirección musical: ENRIQUE ESTELA

VIERNES 20 de Enero de 1956

Tarde a las 7'30

GRAN PROGRAMA

La zarzuela en dos actos y tres cuadros, libro de Fernández
Levílo y Carreño, música de los maestros Soutullo y Vert

La del Soto del Parral

REPARTO.— Aurora, EMILIA RINCON, Catalina, Milagros Ferris,
La Madrina, Antonia Nogués; Germán, JOSE MARIA BERNADA,
Miguel, MIGUEL ROJALS; Tío Sabino, J. Sánchez Gil, Damián,
Fernando Hernández; Tío Prudencio, A. Suárez; El Padrino
Criados del Soto. Mozas y mozos

Decorados: Bartoli Asensi

Vestuarios: Peris Hermanos

Noche a las 11

¡GRANDIOSO ACONTECIMIENTO LIRICO!
tomando parte el famoso cantante

MARCOS REDONDO

ESTRENO EN MALAGA de la zarzuela en tres actos en verso
original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música
del eminente maestro Jesús Romo

EL GAITERO DE GIJON

por Marcos Redondo - María de los Angeles Alvarez
y Fernando Bañó

REPARTO.— Nolón, MARCOS REDONDO; Fabián,
FERNANDO BAÑO; Mingo el de la Braña, Arturo Suárez, Pin,
Fernando Hernández, Martín el del chigre, Juan Sánchez Gil,
Mateo, Joaquín de la Vega, Alonso, Antonio Latorre, Bastián,
Arturo Torró; Revisor, Sr. Vega; Viajero 1.º, Juan Rodondito, Via-
jero 2.º, Sr. Alvarez; Cova, María de los Angeles Alvarez, Pachina,
Milagros Ferris, Xuana, María Téllez; Telva, Teresa Giménez;
María, Luisa Perdiguier, Hermana de la Caridad, Antonia Nogués
Coro general y cuerpo de baile

La acción en los alrededores de Gijón por los años 1848

La obra será dirigida por su autor el maestro JESUS ROMO

ESTAS OBRAS SON TOLERADAS PARA MENORES

8 A BADO, TARDE a las 7'30

La joya musical en tres actos

DOÑA FRANCISQUITA

or Angelines Alvarez - Emilia
Kincón - Fernando Bañó

NOCHE a las 11

EL CANTAR del ARRIERO

Por MARCOS REDONDO

Carmen Ruiz - Miguel Rojals

IMP. ZAMBRANA - MALAGA

INFORMACION DEL PREAMBULO DEL TELEGRAMA

Recibido de _____



- 1.º Destino
- 2.º Origen.
- 3.º Num. del telegrama.
- 4.º Idem de palabras.
- 5.º Fecha de depósito.
- 6.º Hora.

En el número de palabras están comprendidas las que corresponden al destino, dirección completa, texto y firma del telegrama.

Mod. Tz. 3. - Elia Ibarra, S. A.

Para _____ de _____ núm. _____ palabras _____ depositado el _____ a las _____

46019 , MADRID MALAGA 6289 19 22 2H16'

- GRANDIOSO EXITO ESTRENO DIRIGI ORQUESTA REPETIDOS TODOS
NUMEROS GRANDES OVACIONES ABRAZOS JESUS.

-SUR- (Málaga) 22-7-956

TEATRO

CERVANTES.—Escena de la zarzuela, en tres actos, "El gaitero de Gijón", libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Romo.

La hora en que terminó el estreno, dos manos cuarto de la madrugada, nos imponen la brevedad en el comentario. Un extracto completo, y justísimo, para los autores, sobre todo para el de la música. La amplia producción zarzuelera asturiana se ha enriquecido con una nueva obra, en la que el maestro, atigresamente, ha ido recogiendo aquel folklote y ha sabido trasladarlo al pentagrama, con tanta ilusión como concienzudo trabajo. Toda la partitura tiene empaque y está elaborada con esmero y cariño. Pero el empaque no entorpece que los números tengan gracia y especial habilidad para haber conseguido que se repitieran todos ellos. Una armonización cuidada y una instrumentación con mucha riqueza colorista y buenos recursos de sonoridad, como el motivo repetido de la gaita, completan el acierto. Al éxito del autor, que dirigió acertadamente la orquesta, que le respondió con mucho entusiasmo, hay que agregar el conseguido por toda la compañía de Marcos Redondo. Este, con su poderosa voz, sus flautas y ese modo de abrir la nota al final del calderón, arrancó grandes aplausos y repitió el pasacalle final del primer acto y la romanza de la gaita, que es un prodigio de expresión. Muy bien la tiple Mirja de los Angeles Alvarez, que dió la medida de lo que vale, y cantó con dulzura y pasión, atacando las notas altas con seguridad y dominio. Bien el tenor Fernando Baño, si no de extensa voz, muy modulada y agradable. Y el mismo tono la tiple cómica Milagro Ferris, que dió movilidad a su papel, así como el tenor cómico Fernando Hernández y el actor Sánchez Gil, que dió entonadamente la composición dedicada a la gaita, y Arturo Suárez, en su personaje de "vaquero". Los coros actuaron disciplinadamente, y así también las parejas de baile.

Ya decimos que la mayoría de los números se repitieron entre prolongadas ovaciones, y el autor de la música, que dirigió la orquesta a pesar de la dificultad de tener su mano derecha inutilizada a consecuencia de un accidente de automóvil, hubo de salir al final de cada acto a recibir las ovaciones del público, nada escasas durante la noche y que acusaron mayor intensidad en los momentos señalados: pasacalle, romanza de la gaita y dúo de tiple y tenor.

En cuanto al libro, tiene una leve anécdota, llevada a escena con la habilidad que en estos menesteres tienen los veteranos Fernández Shaw. Como síntesis, cabe pensar que el género de zarzuela regional podrá pervivir por mucho tiempo, siempre que halle músicos y cantantes que sean capaces de darle la mano para llevarla ante la batería.—Z.

LA SEMANA TEATRAL

Marcos Redondo estrenó la zarzuela "El gaitero de Gijón"

Han seguido durante toda la semana los llenos en Cervantes, y precisamente en las funciones que cantaba Marcos Redondo. En la semana se han repuesto las más valiosas zarzuelas españolas, como "Luisa Fernanda", "Doña Francisquita", "La Revoltosa", "La Dolorosa", etc., lo que ha servido para refrescar el recuerdo de esas obras en los veteranos aficionados a la música o para que los nuevos, con un gesto de asombro y extrañeza, puedan compararla con la moderna de ruidos distorsionados. Y también hubo estrenos. Uno de los señores Fernández Shaw—li-

bro—y del maestro Romo, música. Se trata de "El gaitero de Gijón". La región asturiana siempre ha sido una de las predilectas para las zarzuelas regionales, pues tiene un folklore muy rico, variado y extenso. El maestro Romo, que ha estado ambientándose para su zarzuela, ha logrado una música muy completa, inspirada, con una instrumentación trabajada, rica en efectos, y que fué repetida en casi todos sus números, ciertamente bellos, y en los que ha logrado recoger y matizar los mil motivos del regionalismo asturiano. Marcos Redondo, con sus huestes, contribuyeron al éxito de su estreno. El libro es mínimo, poético y habilísimamente hecho para no desperdiciar ningún motivo folklórico. Y la compañía, aunque la mayoría hacían la obra por vez primera, salió airoso de su cometido—si acaso un poco lentos algunos actores en sus papeles.—Marcos Redondo cantó su parte con brío y sentimiento y repletó todos los números, destacando la romanza de la gaita y el pasacalle final del primer acto. Muy bien la tiple María de los Angeles Alvarez, que lució tantas facultades como gusto y que hubo de cantar dos veces el dúo con el tenor Fernando Bafío, de muy bonita voz. Igualmente destacaron Suárez, Hernández, Sánchez Gil, Milagros Ferris, María Téllez, coros y parejas de baile. El maestro Romo escuchó muchas ovaciones a lo largo de la representación y al final de cada acto tuvo que saludar desde el escenario, aun a pesar de que el recorrido desde el sitio de la orquesta hasta las candilejas no debió resultar nada fácil ni corto.

Para esta noche prepara su homenaje Marcos Redondo, merecido ciertamente, con la reposición de "Los gavilanes" y un fin de fiesta por las principales partes de la compañía.

HOJA DEL
LUNES (Málaga)
23-2-56

El gaitero de Gijón en Sevilla

A B C. N.º 16.370. SABADO 11 DE FEBRERO DE 1938.

LA COMPAÑIA DE MARCOS REDONDO ESTRENO EN CERVANTES «EL GAITERO DE GIJON», DE GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ SHAW Y EL MAESTRO ROMO

Presentación de Luis Sagi-Vela, en San Fernando,
con "El conde de Luxemburgo"

En Imperial se exhibió por primera vez la película de espionaje
«Aventura en Shanghai»

CERVANTES

«El gaitero de Gijón»

Con esta obra de los señores Guillermo y Rafael Fernández Shaw, con música del maestro Jesús Romo, volvemos a los clásicos moldes del españolísimo género, a la zarzuela, que se inspira en lo popular y lo actual con fidelidad y movimiento. En esta que estamos comentando, el tema se enraiza en Asturias, en una de las regiones de más rica personalidad de España. Los autores del libro han tenido, pues, rico veneno de inspiración y han tenido insuperable acierto en la pintura de los tipos, de las costumbres, incluso del ambiente—fino "orhayo" y típicos hórreos—asturiano, que han sabido cantar con poesía, gracia y dramatismo, en muy pulidos y encendidos versos.

Sobre esta base, el maestro Jesús Romo ha tenido motivos para hacer gala de su excelente técnica y de su pródiga inspiración. Los sentimientos de ternura y de amor, la emoción de la quiebra sentimental, el colorido costumbrista y la ingenuidad campesina, con sus reflejos optimistas, han encontrado una feliz expresión en una música jugosa, de movimiento, de tonos, bien modulada, con perfiles planísimos, todo ello encuadrado en una línea armoniosa de unidad y de medida. Ha incorporado a su creación motivos de dulzaina, de gaita y tamboril, reflejando con exactitud el lugar de la acción. Muchos de sus bellos números se han repetido en medio de grandes ovaciones como así los intermedios orquestales, viéndose precisado el maestro Romo a saludar desde la escena y desde su tarima, haciendo levantar a los profesores para compartir la satisfacción del éxito.

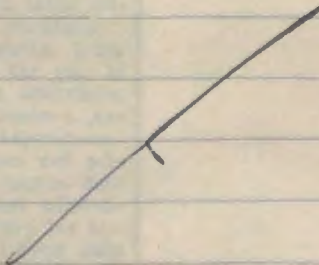
La labor interpretativa ha sido magnífica, enasmblándose con la brillantez conseguida por los autores. Marcos Redondo ha vuelto a entusiasmar al público, que llenaba la sala por completo, con la intensidad y amplitud de su voz, de la que hizo sorprendente alarde, canalizando con dominio su caudal. Feliz en todo momento, culminó en el canto a la gaita y el brindis de la boda, añadiendo a su calidad vocal excelentes aptitudes de actor.

Gratisima impresión causó la tiple Angellina Navés con su linda voz, de precioso timbre, limpia, impecable y rica en matices expresivos. Fue ovacionadísima, especialmente en el dúo del segundo acto con el tenor Fernando Bafión, quien cantó su parte con un depurado gusto.

El tenor cómico y la tiple cómica cultivaron con gracia singular la nota cómica y alegre, mostrando asimismo sus dotes estímulos de actor Joaquín de la Vega.

Las segundas tiples y el cuerpo de baile, entonado y colorista, coadyuvaron al éxito del estreno, presentado con sugestivos decorados.

Grandes salvas de aplausos resonaron al final de la representación y en el curso de ella.—Gil.



Teatro

AYER SE ESTRENO:

En Cervantes

"EL GAITERO DE GIJÓN"

El estreno de la zarzuela "El gaitero de Gijón" ha sido un acontecimiento artístico como era de esperar, porque para eso se unieron dos autores, tan duchos en estos menesteres, como son Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y un músico de la categoría del maestro Romo. Las ovaciones que el público que llenaba el Gran Teatro Cervantes tributó en el transcurso de la representación fueron la mejor prueba del triunfo logrado por la zarzuela.

Tiene un libro muy bien construido, de bien cuidado diálogo, reflejo fiel de aquella bella tierra asturiana en la que la acción se desarrolla. Los autores del libro ofrecieron al maestro Jesús Romo buen elemento para que éste diese muestra de su inspiración y de su buen gusto para escribir esa magnífica partitura que ayer fué escuchada con tanta atención y con tanta admiración por el público sevillano.

Magníficamente orquestada, llena de dulces melodías en las que se recoge el tema popular asturiano, destacó sobre todo un canto a Asturias que hubo de ser repetido entre las grandes ovaciones del público, no sólo para el músico sino para los artistas que tan admirablemente lo cantaron. Pero las bellezas de este número fueron más estimadas cuando fué escuchado como intermedio durante uno de los cuadros del segundo acto, tan limpiamente ejecutado por la orquesta, dirigida por Jesús Romo, con tanta maestría que se escuchó en el teatro una ovación clamorosa que le obligó a repetirla y a repetirse la ovación.

La zarzuela tuvo una magnífica interpretación. Angelita Naves es una tiple de voz muy agradable que canta con mucha afinación y gusto y que se desenvuelve en la escena con mucha soltura. Su éxito fué grande y hubo de repetir el dúo que cantó en unión de Fernando Bafío, buen tenor de gran seguridad al atacar los agudos, y de excelente voz.

No hay que decir que Marcos Redondo fué el gran triunfador de la jornada; cantó como él solo sabe hacerlo, y su voz magnífica, tan amplia, destacó en el canto a Asturias y cautivó por su melodía y suavidad en la canción a la gaita, que hubo también de repetir entre grandes ovaciones.

Mas no olvidemos a Milagros Ferris, la tiple cómica llena de gracia y desenvoltura; a Fernando Hernández, el excelente tenor cómico que, en unión de Joaquín de la Vega, tuvieron que repetir el trío cómico lleno de grato sabor. Juan Sánchez Gil hubo de ser también ovacionado en un recitado, y todo el estreno transcurrió, como decimos, entre ovaciones que el maestro Romo hubo de recoger desde su sitio de director, y al final de los actos desde la escena en unión de todos los artistas. (2).—M. M.

EL CORREO DE
ANDALUCIA (Sevilla)

11 febrero 1938

MARTÍN VILLA, 3

TFNOS. 26784-95

SEVILLA 18-2-51

Queridos amigos:

Recibimos vuestros telegramas que agradecemos todos mucho.

El escrito de muestra otra es grande. Ahí van las antenas. Se van alternando y pulsando. Fue el viernes tard, este ms. Sábado noche. El domingo tard no lo programaron por tener or que el lun haciosa Lapi Vela Luisa Fernanda chicam Para.

adelantarse. Olvidé a representante el
dinner tard, por cierto con un fleco que
no esperabamos. En vista de ello volví
de un mañana jueves tard. Desde
luego el exito es completo y la
obra tiene un gran ambiente.

Yo no regresé aún por cuidar la
parta que Civera pueda llevarla bien.
Hacer el mayor ambiente en prensa
que conviene para cuando se haga en eso.
Hasta pronto. Un abrazo

Fernández

DIGAME - 28 Febrero 1956

AL HABLA
CON LAS

PROVINCIAS

**"LA HERIDA LUMINOSA", EN CORDOBA.—
DOS COMPAÑIAS LIRICAS EN SEVILLA.—EL
PROFESOR ALBA, EN BILBAO**

Por la compañía B del Lara madrileño se ha estrenado en Córdoba, y ha alcanzado gran éxito, la obra de Sagarra, en versión castellana de Pemán, "La herida luminosa". Todos los intérpretes fueron también muy aplaudidos, entre ellos Gabriel Llopert, Esperanza Grases, Jorge Vico, Angelina Puchot y Angel Terrón.

La compañía que encabeza Margot Cottens se despidió del público zaragozano en el teatro Principal con la graciosísima comedia de Luis Maté "Los maridos engañan después del fútbol", obra que divirtió mucho al público, el cual aplaudió largamente en todos los actos. También hubo grandes aplausos para la compañía, y de modo especial para Margot Cottens, que está admirable en el personaje.

Alejandro Ulloa ha estrenado en el Arriaga, de Bilbao, "Tortura", de Joseph Kramm, en versión de Daniel Colina.

La compañía del gran barítono Marcos Redondo está desarrollando en el Cervantes, de Sevilla, una magnífica temporada.

El estreno de "El gaitero de Gijón" constituyó un éxito grande. El público aplaudió intensamente el libro de los hermanos Fernández Shaw y dedicó prolongadas ovaciones a la inspirada partitura del maestro Romo, de la que hizo repetir muchos de los números. Ro-

mo estuvo al frente de la orquesta y escuchó grandes salvas de aplausos.

Marcos Redondo, protagonista de la zarzuela, tuvo todo un triunfo. Se le aplaudió entusiastamente y hubo de bisar todos sus números, que los cantó de modo superior.

Los demás cantantes fueron también aplaudidísimos, especialmente Angelita Navés, la típica cómica Ferri, el tenor Bafío, el tenor cómico Hernández y todos los demás principales intérpretes.

Se presentó en Tarancón la compañía de comedias musicales de Luisa C. Torrens. Lo mismo es artista que Manolo Matrán fueron aplaudidísimos, juntamente con demás figuras de la compañía, entre las que descuella la joven cantante Elenita del...

Ha representado esta "La hija mártir" y "Vera dos", obras ambas aplaudidísimas.

En el Argensola dió su función tón Navarro el...

En el Pr... Mallorca, s... de Margot... rra emp... Ruiz In...

La... la... de tresas...

EL CANASTILLO DE FRESAS en Sevilla

GRAN TEATRO CERVANTES

En un suntuoso local los mejores espectáculos

Actuación de

Marcos Redondo

EN TRIUNFAL Y BRILLANTÍSIMA GIRA DE DESPEDIDA

Dirección escénica Dirección musical
ANGEL DE LEÓN MANUEL CIVERA-AMADEO RIERA

Viernes, 2 de Marzo de 1956

TARDE: A LAS 7,30

GRANDIOSO ACONTECIMIENTO

ESTRENO de la gran zarzuela en tres actos, segundo y tercero sin interrupción, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del malogrado maestro

JACINTO GUERRERO

El canastillo de fresas

por MARCOS REDONDO

ANGELITA NAVÉS, PILAR TORRES y MIGUEL ROJALS.

Reparto:

Clara, Angelita Navés; María Cruz, Pilar Torres; La Condesa, M. Téllez; Candelas, M. Ferris; Paulita, T. Giménez; Marquesa de Soto, A. Nogués; Una Chula, P. Torres; Voz Femenina, A. Navés; Isabel, L. Perdiguier; Una Doncella, Praxedes; Señora de edad, A. Liñán; Andrés, MARCOS REDONDO; Bautista, M. Rojals; Tinoco, Hernández; D. Gregorio, Sánchez Gil; Evaristo, A. Suárez; Voz de Alfonso XII, J. Vega; Estudiante 1.º, Torró; Idem 2.º, Tusa; Duque de Guisando, Abad; Guardia 1.º, Vil; Idem 2.º Redondo; Idem 3.º, Bauter; Idem 4.º, Tusa.

Segundas tiple. Coro general. Con asistencia de los autores del libro.

NOCHE: A LAS 11,15

¡Grandioso Programa Lírico!

1.º La zarzuela en un acto del maestro AMADEO VIVES.

BOHEMIOS

Por CARMEN RUIZ, FERNANDO BAÑO, ALEJO QUERALTÓ
y principales partes de la compañía.

2.º La ópera en un acto del maestro LUNA,

MOLINOS DE VIENTO

Por CARMEN RUIZ, JOSÉ MARÍA BERNADA
y principales partes de la compañía

Imp. Alvarez - Sevilla

Gran Teatro Cervantes

HOY, VIERNES
Grandioso acontecimiento lírico

Tarde a las 7,30

ESTRENO

de la zarzuela en tres actos, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, obra póstuma del malogrado maestro Jacinto Guerrero

EL CANASTILLO DE FRESAS

MAYORES

-- por --

MARCOS REDONDO

ANGELITTA NAVÉS - PILAR TORRES y MIGUEL ROJALS
Con asistencia de los autores del libro.

Noche a las 11,15

DOS JOYAS LIRICAS

BOHEMIOS

por CARMEN RUIZ y FERNANDO BANO, y

MOLINOS DE VIENTO

por CARMEN RUIZ y JOSE MARIA BERNADA
AUTORIZADAS

Localidades a la venta para sábado y domingo.

EL CORREO DE
ANDALUCIA (Sevilla)

3 marzo 56

2 - 171 - 56

Teatro

"EL CANASTILLO DE FRESAS"

En Cervantes

Gracias a Marcos Redondo hemos conocido los sevillanos la última producción escénica del liorado maestro Guerrero, para la que escribieron un acertado libreto Guillermo y Rafael Fernández Shaw.

La obra, cuyos números más destacados son ya tan populares en toda España, logró en su estreno en Sevilla un éxito grande, unánime, como se pudo apreciar durante la representación y al final de los actos en los que el telón tuvo que alzarse numerosas veces entre las ovaciones del público.

Rafael y Guillermo Fernández Shaw han demostrado una vez más su maestría en la técnica teatral escribiendo un libreto saturado del ambiente de la época — finales del pasado siglo — con el que dieran ocasión para que Jacinto Guerrero compusiera su partitura llena de melodías y de buen gusto artístico, que ha logrado, como nacimos antes, la popularidad tan deseada de todos los compositores.

Pero el éxito ayer no fué solo de los autores sino de la excelente Compañía del gran Marcos Redondo, que le dieron una interpretación perfecta en todo momento.

Marcos Redondo cantó de modo prodigioso con esa voz tan magnífica no sólo en las notas agudas, que él ataca con tanta valentía, sino en las suaves, en las que el admirable barítono luce su arte impar. Cantó el famoso número de la estudiantina maravillosamente, por lo que las ovaciones sonaron con tal fuerza que dos veces hubo de repetirla y aún hubiera querido el público que la hubiese cantado por cuarta vez, porque cada vez lo hizo de modo distinto. Ya anteriormente tuvo también que repetir el popular dúo del abanico, que cantó en unión de Angelitta Navés, tan magnífica tiple, de espléndida voz y de excelente gusto en su modo de cantar. Los dos fueron ovacionados entusiásticamente y ella se vió obligada a repetir la hermosa romanza, que cantó haciendo gala de sus portentosas facultades. Pilar Torres y Miguel Rojals fueron también ovacionados por el acierto con que cantaron sus números.

Y otro triunfador de la jornada fue el tenor cómico Hernández, graciosísimo durante toda la representación, y que hubo de repetir un número cómico en el que la graciosa inspiración de Jacinto Guerrero resplandeció con fuerza.

Vayan para todos los demás artistas nuestros elogios, así como al maestro Civera, que con su clásica pericia dirigió la orquesta.

Al final del primer acto, Guillermo Fernández Shaw, que había acudido a recibir las ovaciones entusiastas del público, dirigió la palabra para agradecer las ovaciones que se le tributaban y ofreció a la memoria de Jacinto Guerrero y también como agradecimiento hacia Marcos Redondo por haber ofrecido esta extraordinaria representación de la españolísima zarzuela. — (3). M. M.

74-

Se estrenó con éxito en el teatro Cervantes la zarzuela póstuma del maestro Guerrero «El canastillo de fresas»

En el Palacio Central y en Florida se proyectaron las películas «Hombres» y «Limosna de amores»

CERVANTES

«El canastillo de fresas»

El público, numeroso y expectante, que acudió a presenciar el estreno de esta obra póstuma del maestro Guerrero, como un homenaje al llorado compositor y en recuerdo de su pródiga labor, salió gratamente impresionado. Mostró su aprobación entusiasta en diversos pasajes de la zarzuela, haciendo repetir —la «Estudiantina», tres veces— varios de sus números. Asimismo hizo levantar el telón a la terminación de los actos, reclamando la presencia de los autores. Y es que en esta obra se han concertado muy armoniosamente los autores del libro —hermanos Fernández Shaw—, el autor de la partitura y los intérpretes. Se ha logrado de esa afortunada conjunción una zarzuela distraída, evocativa de una época romántica, sentimental, con un perfil dramático y un desplante feliz. Reflejos populares, típicos, de una época, que el maestro Jacinto Guerrero supo captar y expresar jugosa y melódicamente, dando a los motivos relieve vital con el soplo de su inspiración. Música grata, alegre, rica en facetas dramáticas y sentimentales, cadenciosa y sugeridora en la sensibilidad de la sala.

El dúo del abanico, la «Estudiantina», el simbólico y nostálgico diálogo del pueblo con el Rey —con intervención de las dos tiples— la cómica intervención de Hernández en «Tinoco», el juego de prendas y otras escenas, hubieron de ser subrayadas fervorosamente por los espectadores.

Marcos Redondo no hizo con su triunfo de ayer sino seguir la línea de éxitos que tan brillantemente está sosteniendo, sin solución de continuidad, esta temporada de su despedida, que dejará inolvidable memoria. Dos veces repitió su actuación con Angelita Navés en el dúo del primer acto. Tres veces, entre aclamaciones, la canción de la «Estudiantina», y siempre haciendo alarde de su potente y bien dominada voz, haciendo con ella toda clase de florituras, con una vocalización perfecta.

La noche fue también triunfal para Angelita Navés, que lució su espléndida voz, de excelente timbre en todo momento, bisando sus intervenciones. Como así Pilar Torres, que cantó con buena escuela y acentos expresivos, rezumando ternura en la «Nana». Muy afortunado M. Rojas en la versión de

«Bautista» y gracioso Hernández en «Tinoco». Para todos hubo muchos aplausos

Requerido por el público, salió a escena don Guillermo Fernández Shaw, que usó de la palabra, teniendo un cariñoso saludo para Sevilla, elogiando a Marcos Redondo y evocando la figura del maestro Guerrero. Fue muy aplaudido —GII.

ABC de Sevilla.

ABC de Madrid - 6-III-56

ESTRENO DE «EL CANASTILLO DE FRESAS», EN SEVILLA

Sevilla. En el teatro Cervantes, de Sevilla, ha sido estrenada con enorme éxito la zarzuela de los hermanos Fernández Shaw, música de Jacinto Guerrero, «El canastillo de fresas». Marcos Redondo tuvo una actuación felicísima. Se repitieron casi todos los números de la partitura y el triunfo lo compartió, con Marcos Redondo, la tiple Angelita Navas.—C.



LOS ESTRENOS



Cervantes.—"El canastillo de fresas"

A los cinco años de fallecido el pobre Jacinto Guerrero, Sevilla no conocía aún su última producción. Eran ya populares alguno de los números, como el popularísimo quinteto de los guardas; pero la obra no se ha asomado a la escena sevillana hasta ahora, tal vez por las múltiples exigencias de su montaje.

Marcos Redondo tuvo anoche la gentileza de regalar a los aficionados con este libro en tres actos de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, última producción musical del autor de «Los gavilanes».

El libro constituye un ingenioso folletín sentimental, dignificado por la buena carpintería teatral y el bello y poético estilo de ambos hermanos, que sitúan la acción en el Aranjuez de la Restauración, y hacen desfilan ante el espectador el ambiente pintoresco y espectacular de aquellos pretéritos días, mediante una acción movida e interesante. Y en medio de aquellos cuadros fluye y se desenvuelve la partitura de un modo casi natural, animando la acción con múltiples números musicales, que se ovacionaron sin excepción, calurosamente, repitiéndose el dúo del primer acto, el de los guardas y

varios más, y habiendo alguno que se cantó hasta tres veces.

Muy bien vestida y con muchos y bellos decorados, la acción alcanzó un éxito completo, cooperando al triunfo decisivamente la excelente actuación de todos sus intérpretes. Marcos Redondo —que cantó sentado en un sillón uno de sus más bellos números—, triunfó una vez más en toda la línea, oyendo aplausos ensordecedores; Angellita Navés lució igualmente su gran estilo y su magnífica voz con éxito enorme, y en las demás figuras del reparto, que es copiosísimo, destacaron Pilar Torres y Paulita T. Jiménez, que cantaron muy bien, siendo aplaudidas; Hernández, muy afortunado en su papel cómico, y Sánchez Gil, muy entonado en el suyo.

El señor Fernández Shaw, que se hallaba en el teatro, hubo de salir al proscenio y agradeció sus aplausos al público, ofreciéndolo a la memoria del maestro Guerrero, para quien tuvo palabras de emocionado y afectuoso recuerdo, dedicando también frases de encendido elogio a Marcos Redondo, por su magnífica labor.—E.

SEVILLA

(diario)

4-III-56

HOJA DEL LUNES (Sevilla)

5 marzo 1956.

A TELON CORRIDO

"El canastillo de fresas" (Cervantes).—Rafael y Guillermo Fernández Shaw han demostrado, una vez más, su maestría en la técnica teatral escribiendo un libretto pleno de ambientación —de la época de finales del pasado siglo—, con el que han dado ocasión para que el inolvidable Jacinto Guerrero, en su partitura postrera, lograra un éxito completo al mantener las normas melódicas todavía en boga, sino que la supera con originales versiones, como la romanza final y el preludio del segundo acto, de jugosos contrastes. Con material tan propicio, las huestes que acudían Marcos Redondo obtuvieron un éxito resonante, y muy especialmente el famoso baritono, quien cantó de modo prodigioso toda la obra. Angellita Navés, Pilar Torres y Miguel Rojas le secundaron brillantemente.—Silvio.

Excursión de MARCOS por el Norte de España

Teatro

GRAN ÉXITO DE MARCOS REDONDO Y DE SU COMPAÑÍA,
CON EL ESTRENO DE
"EL GAITERO DE GIJÓN"

Hemos de agradecer al eximio cantante Marcos Redondo el haber dado a conocer a los pamploneses, asiduos al Teatro, la moderna producción "El Gaitero de Gijón".

Es zarzuela, esta obra estrenada ayer en el Gayarre, recientemente producida por Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y partitura de Jesús Romo, que en los teatros en que se ha puesto, no ya aceptación, sino éxito clamoroso ha tenido.

Los aficionados al género lírico, que en Pamplona son muchos, tenían interés en conocer esta obra lírica de nuestros días. Y ha sido mediante la versión maravillosa que le ha dado para nosotros el incomparable baritono que da nombre a esta gran formación lírica que actúa en el Gayarre.

"El Gaitero de Gijón" es una clásica zarzuela que en todos sus momentos expresa inspiración y en su ambiente asturiano, deliciosamente suave, mantiene el interés. Su música es un cálido canto a la tierra, cuyos sentires quiere expresar.

Allí, en el Teatro, al frente de la orquesta, estaba ayer el afortunado autor de la obra, el notable maestro Jesús Romo, que recogió el sincerísimo aplauso de nuestro público, no acostumbrado a prodigarlo cuando lo que tiene a la vista, para su examen, no es oro de ley. El señor Romo tuvo que subir al escenario a recoger el homenaje del distinguido auditorio que asistió a este estreno.

Y junto a la partitura va el libro, de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, lleno de aciertos literarios y acabadamente teatral.

Gran triunfo, por otra parte, de Marcos Redondo, de Angelita Naves, deliciosa intérprete del personaje central del cuento; y con ellos, de Fernando Baño, de Joaquín de la Vega, de Milagros Ferris y de varios más.

El público, que llenaba la sala, salió encantado de la representación, con deseos vivísimos de volver a ver esta encantadora zarzuela. — LAC.

El pensamiento
navarro (Pam-
-plona)

4 abril 1956

HIERRO (Bilbao)

11 abril 1956

Teatros y Cines

EN EL ARRIAGA

Presentación de Marcos Redondo Estreno de "El gaitero de Gijón"

En su triunfal jira de despedida —precisamente porque ahora puede hacerlo con la máxima dignidad y categoría— ayer se presentó Marcos Redondo, el magnífico cantante, con calidades extraordinarias en su voz y siempre maestro en el difícil arte, para ofrecer al público bilbaíno el estreno de la zarzuela "El gaitero de Gijón", original de Guillermo y Rafael Fernán



dez Shaw, música del maestro Jesús Romo, quien ayer, y salvo en el último número, ocupó el atril directorial, llevando con precisión, eficacia, buen sentido y seguridad a la disciplinada y capaz orquesta.

Los libretistas han forjado una sencilla trama, de acentuado carácter sentimental, aunque sin el final dulzón que podía presumirse, encuadrando en la bucólica Asturias, dando pie al músico para que, unas veces sobre motivos regionales y otras con valiosa inspiración original, haya compuesto una partitura lírica, melodiosa y bien construida, que siguiendo la línea clásica de la zarzuela, presenta también modernidad y posee gran fuerza atractiva; de la que se bisaron muchos números, siendo ovacionados todos.

En la feliz labor general hemos de hacer resaltar: la salida de Marcos Redondo, basada en temas asturianos, «El gaitero de Gijón»; la canción-marcha «Asturias, patria querida», vibrante, con nervio, que aquél cantó magistralmente, al igual que «Yo, paisanos, soy de Miéres», y en forma maravillosa la romanza «Encrucijada de pensamientos», momento cumbre de su excepcional actuación total, y que hubo de repetirse entre clamorosos aplausos. En plano ana-

logo hemos de colocar: la soprano Angelita Navés, de agudo fácil y brillante, voz de bello color, que dijo muy gratamente «Cruzar el mar», y en forma insuperable el difícil y primoroso dúo con el tenor «Donde he llegado con mis palabras», luciéndose asimismo en el gran concertante y conmovedora escena final; y también, al joven tenor Fernando Bañó, cuyo registro alto es de gran calidad, poseyendo extensión y prestancia, que cantó con gusto y valentía tanto la linda habanera «Desde Cuba llegó», como «Por el prado en romería», y muy singularmente el dúo que ya hemos señalado, en el que hizo alarde de facilidad y facultades, siendo muy aplaudido, lo mismo que su excelente compañera.

Muy bien Joaquín de la Vega en el arriscado «Vaqueros»; el tenor cómico Fernando Hernández y Juan Sánchez Gil, que por su bien dicho «Canto a la gaita» escuchó grandes aplausos. Mención especial merece Milagros Ferris, que dió a la enamorisca «Pachina» intención y gracia, cantando acertadamente el trío cómico «Yo he visto un lara» —con de la Vega y Hernández— y bailando bien la «danza prima», con mezcla de «perico te» del primer cuadro del segundo acto.

Los coros tuvieron una actuación muy lucida, principalmente en el de estilo fugado «Este pandero» y la canción-marcha, desenvolviéndose con justeza y precisión. Entonada la presentación y decorados, nos resta señalar la gran complacencia del auditorio por la obra estrenada y la irreprochable interpretación.

"El gaitero de Gijón", en el Príncipe

¿Ha llegado el momento de dar un impulso, de vigorizar, de sacar de su letargo a la clásica zarzuela española? ¿Estamos en el tan esperado resurgimiento del género lírico verdad, del legítimo, del que lleva el sello más genuino del arte regional de nuestro país? Son dos preguntas que nos hacemos "in mente" al salir anoche del Teatro del Príncipe después de ver y oír "El gaitero de Gijón". Fuerte ha sido el alabonazo, certera la llamada, oportuno el momento. Tan halagadora perspectiva, esta inyección de optimismo que hemos recibido, se la debemos al exquisito poeta Guillermo Fernández Shaw y a su inteligente hermano Rafael, autores de la letra, y a Jesús Romo, que ha puesto una gran inspiración y una técnica admirables en la partitura de esta obra, nacida de una fábula basada en las "Dolores", de Ramón de Campoamor...

Embragados el ambiente y de los patrones conocidos, han hecho un libro de eficaz pulcritud, de exaltación de los sentimientos, de las pasiones humanas; pero contenidas en el justo límite que impone la corrección de costumbres, la sana intención y las orientaciones adecuadas al clima moral que se vive; pusieron fluida versificación, que adquiere cierta altura en muchos instantes, cuando el desarrollo escénico la hace compatible; mantienen el interés en torno a la anécdota sin la menor vacilación y siguen las incidencias del relato que encarna el nudo o con-

flicto dentro de una línea recta, suave y sin tropiezos, adobando todo ello con las correspondientes gotas o pinceladas de comicidad en busca del necesario contraste que haga fortalecer el objetivo espectacular.

Romo, por su parte, se adentró bien en su espíritu y supo aprovechar las oportunidades que les brindan las situaciones para ambientar su música a base de motivos de dulzaina, gaita y tamboril, en los que se refleja con toda veracidad y exactitud la atmósfera del lugar de la acción. La partitura es copiosa, con grandes sefusiones líricas que van enlazadas como, en eslabones a una serie de afortunados tecnicismos de instrumentación, de los que abusa bastante, sobre todo en el acto primero, y con unos medios y otros consigue dar toda su fisonomía astur a la expresión sentimental y a la pintura de tipos, exaltando los momentos de ternura y de amor a su hora debida y poniendo emoción y colorido cuando el caso lo requiere. Es una música ágil, de movimiento, encuadrada en una línea armoniosa, bien madurada, respondiendo en su fondo y forma, no sólo a la fábula que ilustra, sino también al medio social y familiar en que nace y crece con lo que adorna y eleva el valor primitivo de la parte escrita. Es lo mejor de la obra de Romo un dúo de tiple y tenor del acto segundo, pero hay un sinfín de números notables, como el que inicia la obra, a telón corrido, de mucho brio, vigoroso, recio en estilo folklórico; una maravillosa habanera, de grandes vuelos creadores; dos romanzas, una de tiple y otra de baritono, y una marcha de garbo y solera con que cierra el acto primero, que, por cierto, entona el coro espléndidamente, y en el segundo, desfilan un terceto cómico, un dúo, una romanza... Es imposible detallarlo todo, máxime cuando por estrenarse en función de noche, el tiempo apremia al crítico; pero no dejaremos de señalar, como de factura musical meritoria, el interludio del cuadro tercero al cuarto, un pasodoble alroso y lleno de sabor de Asturias.

Los cantantes contribuyeron en gran medida al triunfo logrado por la nueva zarzuela. Marcos Redondo, el viejo gaitero, tiene varios números musicales a su cargo de notoria valía, pero donde alcanza un triunfo personal inmenso es en el aria a la gaita, sentimental, de gran hondura temática, que tuvo que bisar entre atronadores aplausos, como también repitieron la tiple Angelita Naves (buena calidad de voz, con potentes agudos y extraordinaria flexibilidad) y el tenor, Fernando Baño, un precioso dúo del acto segundo, dramático y amoroso, a la vez, donde el compositor acertó de piado. La parte cómica muy atendida, merecieron elogios, junto a los ya mencionados, Joaquín de la Vega, en un personaje muy difícil, el Mingo; Fernando Hernández y Milagros Ferrás. Los coros, discretos; la presentación escénica, cuidadísima.

Las ovaciones fueron cerradas y calurosísimas al terminar los actos y se obligó al maestro Romo (que dirigió y arrancó deliciosos matices a la orquesta), a que compartiera el éxito en unión de los principales elementos de la compañía. Y terminamos con lo que comenzamos: ¿Estamos asistiendo al renacimiento de la tradicional zarzuela de costumbres regionales? Así sea.

EL DIARIO

VASCO

(San Sebastián)

6 Mayo 1936

LA VOZ DE ESPAÑA.

Príncipe: "EL GAITERO DE GIJO "

Pena que este estreno se diese en función de noche porque la hora avanzada de su terminación nos impide dedicarle el comentario amplio que se merece. Amplio y elogioso. De elogios cálidos, sobre todo en cuanto concierne a la partitura, original del maestro Romo, compositor de otras veces —cuando "En el balcón de Palacio" y

(San
Sebastián)
6-V-58

"Un día de primavera", por ejemplo— ya ensalzado. La obra está —tenemos que abreviar por falta de tiempo— es de ambiente asturiano, y Romo le ha extraído al mismo 'muchísimo' jugo, con delirio en la orquestación y acierto en los números a cantar, algunos de estos en verdad primorosos, como, ponemos por caso, el de exaltación a Asturias, la romanza de baritono, la de tenor y tiple, el terceto cómico y una deliciosa habanera. Música buena, en conjunto, y por buena, propicia a la repetición. Como sucedió anoche. Se bisaron casi todos los pasajes.

En cuanto al libro, de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, hay que decir que está muy pulcramente escrito, con una versificación fluida, e incluso, y a ratos, de alto vuelo.

El público, que llenaba la sala, y cautivado por las páginas musicales, principalmente, aplaudió sin reservas. Se entregó desde un principio, y al final de los actos hizo salir a escena a Jesús Romo, para que éste compartiera el aplauso con los intérpretes, entre quienes resaltó, naturalmente, Marcos Redondo, dueño en todo momento de la situación, y haciendo alarde, como en él es costumbre, de su excepcional fraseo. Con él —con Marcos Redondo—, y entre ellos Angelita Naves y Fernando Baño, todos pusieron el mayor empeño en dar su lemnidad al estreno.

EL DIARIO VASCO

12-V-58

Tres últimos días de la gran compañía lírica en el Teatro Príncipe. El lunes adios a San Sebastián de Marcos Redondo

Ya entra en sus últimos días de actuación en el Teatro Príncipe y también en nuestra ciudad, la gran compañía lírica que encabeza el eminente divo baritono Marcos Redondo, que el lunes dirá el adiós definitivo al público donostiarra, que tanto le ha querido y admirado durante su larga vida artística.

Los carteles preparados para estos tres últimos días de actuación son los siguientes:

Hoy por la tarde, a las siete, la sensación lírica del maestro Vives "DONA FRANCISQUITA", y por la noche, a las once, "LA DEL MANOJO DE ROSAS", cantada por Marcos Redondo.

Mañana, domingo, habrá tres soberbias funciones. A las 4,30 (dedicada a los aficionados de la provincia), se dará el formidable cartel de "LA REVOLTOSA" y "LA VERBENA DE LA PALOMA", y a las 7,15 y a las 11, "LA TÁBERNERA DEL PUERTO", cantada en las dos funciones por Marcos Redondo.

Y el lunes, como despedida y adiós a Marcos Redondo, se celebrarán sus funciones de homenaje con sensacionales programas. Tarde, a las 7,15, "LA VIEJECITA" y "LA CANCIÓN DEL OLVIDO", con Marcos Redondo. Y por la noche, a las once, "MOLINOS DE VIENTO" y "LA CANCIÓN DEL OLVIDO", también con Marcos Redondo.

Las localidades para los tres días se hallan a la venta en taquilla.

*Las compañías de Antón Navarro y
Francisco Bosch en Valencia.*

TEATRO APOLO

Gran Compañía Lírica

ANTON NAVARRO

SEMANA DE EXALTACION DE LA ZARZUELA ESPAÑOLA

ADIOS A VALENCIA DEL EMINENTE BARITONO

ANTON NAVARRO

Programas para la semana del 23 al 29 de Abril de 1956

LUNES.-Funciones dedicadas a la memoria del Maestro Jacinto Guerrero,
La Rosa del Azahar y Mosáico de la Montería - Los Gavilanes - El Canastillo de Fresas
El Huésped del Sevillano.

MARTES.-Funciones dedicadas al Maestro Moreno Torroba.

Luisa Fernanda y Mosáico de La Boda del Señor Brinças - Maravilla - La Caramba

MIÉRCOLES.-Funciones dedicadas a la memoria del Maestro Amadeo Vives,
Maruxa y Mosáico de Bohemios - La Generala - Doña Francisquita.

JUEVES.-Funciones dedicadas a los Mitos. Fernández Caballero y Pablo Luna,
La Viejecita - Gigantes y Cabezudos - Molinos de Viento

VIERNES.-Funciones dedicadas a la memoria del Maestro Ruperto Chapí,
El Rey que Rabló y Mosáico de la Tempestad-La Revoltosa-La Bruja-El Puño de Rosas.

SABADO.- Funciones dedicadas a la memoria del Maestro Serrano,
La Dolorosa - La Canción del Olvido y Mosáico de La Reina Mora - Los Claveles
El Carro del Sol - El Trufo de los Tenorios y El Himno de la Exposición de Valencia.

DOMINGO.- Homenaje a ANTON NAVARRO y despedida de la Compañía,
Bohemios - La Dogaresa y Mosáico de El Pájaro Azul y El Dictador.

LA MEJOR BUTACA 15 pesetas

Imp. La Moderna. - Burjasot.

PRESENTACION

Martes 17 de Abril 1956

A las 10'45 noche



La zarzuela en tres actos, divididos en cuatro
cuadros, de F. Romero y F. Fernández Shaw, música
de Moreno Torroba

Luisa Fernanda

POR

FRANCISCO BOSCH
 María Teresa Paniagua
 Mari Carmen Solves
 José Farré
 Luisa Díaz
 Daniel Benítez
 Miguel Torres
 Roberto Bartual
 Francisco Fernández
 Pedro de Rueda
 José Vidal



APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS

Imp. PAU.-Clero 14 y 16.-Valencia

TEATRO PRINCIPAL

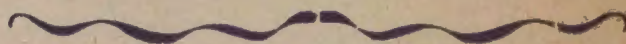


EMPRESA: LUSARRETA
 TELEFONO 14018

COMPañIA DE
 ARTE LIRICO



FRANCISCO BOSCH



LISTA DE LA COMPAÑIA

	Paniagua	Maria Teresa	Tiple lirica	
	Solves	Mari Carmen	Tiple ligera	
	Diaz	Luisa	Actriz de carácter	
	Paredes	Pepita	Tiple cómica	
	Paredes	Marina	Segunda tiple	
	Del Río	Maruchi	Segunda tiple	
	Del Río	Amparín	Segunda tiple	
	Palau	Manolita	Segunda tiple	
Dirección escénica	Bosch	Francisco	Barítono	Decorado
Miguel Torres	Farré	José	Tenor	Vda. de Pastor
Apuntador	Cerdá	Juan	Barítono	Peluquería
José Navarro	Belda	José Luis	Tenor	Lita
Maquinista	Bartual	Roberto	Tenor cómico	Sastrería
S. Chova	Benitez	Daniel	Actor cómico	Francisco Mejías
	Torres	Miguel	Primer actor	
Regidor	Fernández	Francisco	Actor de carácter	Archivo
Rafael Sanchis	Doménech	José	Tenor	S. G. de Autores
	Rueda	Pedro de	Actor genérico	
	Vidal	José	Actor	

Maestros directores

E. Belenguer Estela y Alfonso Lozano

20 CORISTAS DE AMBOS SEXOS. 20

Es una exclusiva de Organizaciones LLADRÓ - Calvo Sotelo, 5 - Teléfono 10677
VALENCIA

REPERTORIO

GENERO CHICO

Los Claveles - Bohemios - La alegría de la huerta - El dúo de la africana - El Señor Joaquín - La Reina Mora - El puñao de rosas - Molinos de viento - La Revoltosa - La canción del olvido - La Verbena de la Paloma - La Viejecita - Los de Aragón - La marcha de Cádiz - La Fiesta de San Antón - La Alsaciana - Agua, azucarillos y aguardiente - El Barbero de Sevilla - El Santo de la Isidra - Chateau Margaux - Gigantes y cabezudos - El Barquillero - Alma de Dios - Los guapos - Los chicos de la escuela - El cabo primero - La Tempranica - En Sevilla está el amor

GENERO GRANDE

La del Soto del Parral - La del Manojó de Rosas - La Dolorosa - Luisa Fernanda - El Cantar del Arriero - La Rosa del Azahrán - La Tabernera del Puerto - Los Gavilanes - La Montería - Doña Francisquita - La Dogaresa - La Parranda - La leyenda del beso - El huésped del sevillano - Las Golondrinas - La Calesera - La Tempestad - El pájaro azul - El Caserío - El asombro de Damasco - Al dorarse las espigas - Katuska - Don Manolito - El Rey que rabió

OPERAS ESPAÑOLAS

MARINA

EL GATO MONTES

MARUXA

El homenaje anual (1956) a los hermanos Quintero

El día 12 de abril se celebró en el Retiro el homenaje de siempre, organizado por la Asociación de Amigos de ~~Antonio~~ los Quintero. Fue un éxito. Se produjo un leve incidente promovido por García Sanchiz, ~~en~~ al que se alude en el siguiente artículo:

RINCON DE TALIA

Carta abierta al primer teniente de alcalde, don José María Soler y Díaz-Guijarro

QUERIDO José María: Gracias, muchísimas gracias, por tu asistencia al acto de ofrenda y homenaje a los hermanos Álvarez Quintero, los inolvidables salneteros sevillanos. Y también por las palabras, muy finas, muy elocuentes, que pronunciaste. Y por tu elegante actitud, que todos hemos estimado. Hay ocasiones que el silencio vale por todos los discursos del mundo. En tu rostro había, de todos modos, elocuencia. La que correspondía. En fin, todo eso no tiene importancia. Lo que la tiene es que no se extinga el culto a los insignes autores de «Malvalocas».

Pasan los años, y el recuerdo permanece intacto. Y es que ellos supieron dejar un teatro que es también intangible. Ahí está para enseñanza, para regocijo de las generaciones que vengan. Tendrá siempre el vigor de su lozanía, de su verismo. El teatro es eso, fundamentalmente, como tú sabes: recoger y sintetizar la vida. Es escuela de costumbres. Y debe ser limpia lección. En las comedias y en los sainetes de los Quintero la podemos encontrar siempre.

Yo te agradezco muy particularmente tu presencia y tu intervención. Me hicieron presidente de la Asociación de Amigos de los Quintero. Lo fué, desde la fundación de la entidad hasta el día en que Dios quiso llevárselo, don Xavier Cabello Lapiedra. Si no tuviéramos nosotros entusiasmo y firme propósito de actuar para mantener el fuego sagrado de los ilustres hermanos, por convicción, por quinternismo, habríamos de sentir y actuar por que ese hombre bueno, inteligente y fervoroso, nos dejó un mandato que hemos de cumplir.

Los Quintero fueron, en la vida y en el teatro, forjadores de bondad, de comprensión, buenas formas. Lo dijiste tú en el acto del Retiro, la otra mañana magistralmente, cuando nos hablabas de su sonrisa, de la de sus personajes y de la que hacían nacer en los labios de los espectadores. En efecto, dijérase que su misión —la que su carácter y su talento les impulsara— era ésa: hacer sonreír. Lo que vale infinitamente más que la carcajada. La sonrisa es signo de paz interior. Y es cortesía. Por eso, ellos, propulsores de la sonrisa, eran incapaces de toda acritud. No les daba el tono destemplado, la intemperancia, la adustez. Hay veces, ¿ver-

dad?, en que la franqueza es agresiva, inoportuna, sin necesidad. Los Quintero sabían poner sinceridad en sus muñecos escénicos, pero nunca intolerancias. Debemos todos recoger esa lección. ¿Hay nada más agradable que andar por la vida con buenos modos? Y que tengan que decir de nosotros que no somos capaces de mortificar a nadie. Yo les tengo miedo a los que se jactan de «decir las verdades al lucero del alba». ¿Para qué? Sobre todo, hay que decirlas en su momento, a tiempo. Lo intempestivo siempre suena mal. Ellos no eran así. Si la devoción sincera estimula a la semejanza, a la imitación, los quinternianos debemos cuidar, lo exquisito, ser amables. Sonreír. Y hacer que sonrían los que nos rodean.

Tenemos planes, propósitos, ideas. No puede ser la nuestra una agrupación de excesivas actividades. El mismo sentido de recordación, de culto, a unas figuras preclaras, impone un tono y señala un ritmo. Pero se pueden hacer cosas. La Asociación, si todos nos ayudan, las hará. Y ¿qué ayuda más natural, más eficaz —para nosotros singularmente grata— que la del Ayuntamiento madrileño? Porque ellos vivieron y murieron en Madrid. Porque tienen un monumento en el parque del Retiro y una lápida en la que fué su morada, en la calle de Velázquez. Porque aquí trabajaron y estrenaron sus comedias maravillosas, que constituyen un repertorio inmarchitable. Por todo eso, Madrid debe recordarlos. Y el Ayuntamiento es su portavoz, su genuina representación. Ese es el significado de tu presencia en el acto del 12 de abril. Yo te suplico que no faltéis. El alcalde, o tú, o quien él disponga. Pero, en definitiva, el Concejo, para decir a todos que el pueblo de Madrid se incorpora al homenaje anual y quiere participar en la ofrenda a los inolvidables autores.

Estad con nosotros, y con los Quintero. Ellos querían apasionadamente a Madrid. El pueblo madrileño debe corresponderles. Unamos todos el esfuerzo y la voluntad para que la evocación sentimental se mantenga. Y, con ella, la sonrisa. Que es saludo, es plectesia, es signo de bienandanza y de paz espiritual. Que no nos falten es lo que hay que pedirle a Dios.

Con la renovación de mi gratitud, un abrazo.

CASARES

Un recuerdo a CARLOS FERNÁNDEZ-SHAW.

AYER

DIGAME

21 febrero 56

La cisografía o el arte de la silueta

ESTUVO DE MODA EN MADRID A COMIENZOS DE SIGLO

EN los cafés y casinos madrileños de comienzos de siglo era frecuente que un sujeto provisto de un bloc y unas tijeras se ofreciese a los parroquianos para "hacerles el retrato". Caso de acceder el requerido, con singular destreza recortaba la cartulina, reproduciendo la silueta del modelo y percibiendo, en cambio del "retrato", que entregaba al retratado, dos reales o una peseta a lo sumo. No hubo madrileño que no guardase como un recuerdo su cisografía, que así se denominaba este sistema de reproducir la efigie.

EL ACTOR CAPO

Un actor muy conocido, llamado Capo, probó un día a recortar siluetas tomando por modelo a sus compañeros de profesión, y tan bien le resultó la prueba, que, alentado por los siluetados, decidió explotar esta habilidad suya que hasta entonces no sospechaba. Ganó Capo mucho dinero con sus siluetas, que resultaban a veces verdaderas obras de arte. Hizo la cisografía de todas las primeras figuras teatrales de su tiempo, así como las de los políticos y literatos, algunas de las cuales fueron publicadas en las revistas gráficas de todo el país. A pesar de los muchos cultivadores que tuvo la cisografía en los comienzos de siglo, fué Capo, indiscutiblemente, el maestro en un arte que resulta difícil para los no iniciados.

JORGE EL CATALAN

Rival de Capo, en cisografía, fué el conocido por Jorge el Catalán, que llegó a Madrid después de ejercer durante muchas meses en los cafés de Barcelona. Tenía en la ciudad condal su centro de operaciones en el café del Liceo, donde a veces se formaban colas para obtener de Jorge la silueta recortada que enseñar luego a la familia. Un día, Jorge tomó el tren y se fué a Madrid decidido a emular la fama de Capo. No lo consiguió, pues no pudo penetrar en los círculos en que aquél tenía franco paso; pero en los cafés y espectáculos públicos alcanzó merecida fama, realizando buenos ingresos.

OTROS CISOGRAFOS

En Madrid cultivaron el arte de la silueta, además de los mentados, un tal Manrique, que actuaba en el Sevilla y tenía buena clientela; el fotógrafo Rivas, primero que ejerció como ambulante y que como cisógrafo reveló cierta originalidad. En Barcelona se destacaron como buenos siluetistas los llamados Márquez, Plana, el Mexicano y una señora francesa conocida por madama Cisó. También en Zaragoza, en Valencia y en Sevilla hubo cisógrafos más o menos buenos cuyos nom-

bres no han pasado a la posteridad.

Hubo también en Madrid coleccionistas de cisografías. Uno de



Fernández Shaw

ellos fué don Miguel Echegaray, el popular comediógrafo, quien poseía más de un millar de retratos en silueta de personalidades de toda índole. También poseía una colección de siluetas de políticos el rey don Alfonso XIII, del cual, siendo niño, Capo realizó un retrato admirable.

Hoy todo esto nos parece pueril, pero en su tiempo alcanzó una popularidad que no podemos calificar de efímera, ya que duró varios años.

La Banda Municipal de Madrid
incorpora a su repertorio

LA DUQUESA DEL CANDIL

CONCIERTO

QUE INTERPRETARÁ LA

Banda Municipal

en el PARQUE DE MADRID, bajo la dirección del
Maestro Arámbarrí, el día 1 de abril de 1956,
a las once y cuarenta y cinco de la mañana.

PROGRAMA

Primera parte.

- 1.º CORAZÓN GITANO. Pasodoble ... *M. Domingo.*
- 2.º LA COLOMBE. Entreacto. (Primera vez.) *Gounod.*
- 3.º HARY JANOS. Suite. (Primera vez.)... .. *Zoltán Kodály.*
Preludio.—El cuento de hadas empieza.
Carillón vienés.
Canción.
Batalla y derrota de Napoleón.
Intermezzo.
Entrada del Emperador y su Corte.

Segunda parte.

- 4.º DIONYSIAQUES *Florent Schmitt.*
- 5.º MINUETO... .. *Boccherini.*
- 6.º LA DUQUESA DEL CANDIL. Fantasía. (Primera vez.)... .. *Jesús Leoz.*

Banda Municipal de Madrid
 para su repertorio

LA DUQUESA DEL CAROIL

Breves notas de las obras que se interpretan

KODÁLY (ZOLTÁN): **Hary Janos.** Suite.

Las dos figuras más relevantes de la música moderna húngara son Bela Bartok y Zoltán Kodály. Aunque hayan seguido orientaciones artísticas muy distintas los dos, se adscribieron desde los comienzos de sus respectivas carreras al nacionalismo musical, dedicando todos sus afanes a revalorizar los tesoros de la música popular magiar.

Zoltán Kodály, que se formó en Budapest, ha tratado el material folklórico, del que se nutren sus composiciones más características, no como una materia inerte, sino como una fuente de sugerencias para su labor personal. De esta manera su obra trata de expresar en un lenguaje universal la voz y el alma de su pueblo. Su bagaje técnico es muy considerable, y en su escritura, una

La Banda Municipal de Madrid
incorpora a su repertorio

LA ORQUESTA DEL CARILL

autoridad tan competente como Hugo Riemann advierte influencias que van desde Brahms hasta Debussy.

Entre sus obras más importantes hemos de citar el *Psalmus hungáricus*, para coros, tenor y orquesta, que dió a conocer en Barcelona la orquesta Casals; el poema sinfónico *Nyari este* y la *suite* para orquesta *Hary Janos*, estrenada en Budapest el año 1926. También ha escrito interesantes piezas de música de cámara, que son la obra de un músico dotado que ha sabido siempre hermanar la fantasía personal con los cantos del pueblo magiar. Hary Janos es el héroe de numerosos cuentos populares húngaros de carácter festivo. Se trata de un soldado veterano que gusta de narrar fantásticas historias sobre sus hazañas en tiempo de las guerras napoleónicas: cómo venció al gran corso, cómo entró en Viena y cómo la Princesa se enamoró de él. Hary no es un mero fanfarrón, sino un soñador y un poeta cuya imaginación le transporta más allá del prosaico ambiente de la aldea y le hace anhelar las grandes emociones propias de una vida superior.

El *Preludio*. El cuento de hadas empieza, tiene como efecto la presentación, al modo de una fuga, del breve motivo sobre el cual está basada la obra. *Carillón vienés* es un rondó a cargo de los instrumentos de madera, trompas, campanillas, percu-

sión y piano. Sigue la *Canción*, melodía popular húngara, presentada por la viola solista, y a continuación, por el oboe y la trompa. *Batalla y derrota de Napoleón* se basa en una música militar que ilustra las ingenuas exageraciones del viejo soldado. Los trómbones y la percusión presentan el tema marcial. Una fanfarria indica la caída de Napoleón. A continuación viene una plañidera marcha fúnebre, a guisa de coda, con una variante grotesca del tema, a cargo del saxófono. El *Intermezzo* está basado en una danza popular húngara (danza de cortejo) que data de principios del siglo XIX. La obra termina con *Entrada del Emperador y su Corte*, página sinfónica sumamente brillante, rica de matices instrumentales.

SCHMITT (FLORENT): *Dionysiaques*.

Schmitt, espíritu sediento de novedad, se vió seducido en muchos momentos de su vida por las más diversas tendencias. Nació en Blemont (Lorena), en 1870, y fué discípulo en París, sucesivamente, de Dubois, Lavignac, Massenet, Gédalge y Fauré. Su exquisita preparación le condujo a alcanzar el codiciado Premio de Roma en 1900 con su cantata *Semiramis*. Su carácter independiente

*La Banda Municipal de Madrid
incorpora a su repertorio*

LA DUQUESA DEL CANDIL

9 marzo 18

y un tanto indómito fué quizá la causa de que su personalidad no brillara con el fulgor de otros de recio valor artístico, que —como en toda compositores de la época. Sin embargo, la amplia producción— se adelantan al tiempo en que obra de Schmitt, desarrollada entre el final del ^{siglo} fueron concebidos, y que si entonces pudieron ^{pasado} capar pasado siglo y principios del actual, hay que considerarse de revolucionarios y artificiales, hoy se siderarla como de las más importantes, y colocan reconocen como consecuencia natural y lógica de a su autor en lugar muy destacado entre los compositores de su tiempo. Acaso esas ansias de novedad a que antes se ha aludido es la causa fundamental de que su obra, en general, no siguiera el camino recto que le hubiera facilitado el triunfo definitivo que indudablemente mereció.

Se orienta en principio hacia las normas clásicas; en un tiempo se ve seducido por las melodías de Schubert y los vales de Juan Strauss; asimismo se deja arrastrar por la creación romántica de Chopin y Liszt; la producción de los "Cinco" romances le alucina; los dramas de Wágner, el impresionismo francés..., todo le encanta y en todo se pierde.

Es Jesús Leoz un destacado compositor contemporáneo, prematuramente desaparecido. Discípulo de Turina, comenzó su carrera en el género sinfónico; pero pronto derivó hacia la música cinematográfica, en la que ha dejado extensa labor. No tiene para mariposear. En la búsqueda de nuevos dioses su atención se fija en algo que hasta entonces nadie había intentado: una obra directamente compuesta para gran banda. Y así surge *La Duquesa Dionysiaques*, en la que pulsa con indiscutible acierto los múltiples recursos de esta clase de comedia de Teatro, se estrenó con éxito halagüeño. El autor juntos sonoros, y en la que las ideas —dentro de este género, tan característicamente español, y los sobre procedimientos armónicos y contrapuntísticos— gra momentos de gran interés dramático. El ambiente en que se desarrolla la acción da motivo

LEOZ (JESÚS): **La Duquesa del Candil.**
Fantasía.

Municipal de Madrid
su repertorio

LA DUQUESA DEL CANDIL

para que el malogrado compositor desenvuelva temas de sabor castizo y popular, trabajados con dominio y galanura y siempre dentro de un marco de altas miras artísticas, en un loable esfuerzo para dignificar la zarzuela española.

Sigue la colaboración en LOGOS

El Correo de Andalucía (Sevilla)

9 marzo 56

Un militar español

Por Guillermo Fernández Shaw

Tenía todas las cualidades que caracterizan al caballero español incluido desde muy joven en la gran familia militar. Por tradición, por convicciones, por fe, era un ejemplo vivo de lo que debe ser un hombre íntegro, consagrado a su Patria y a su Religión. Ya no vive; ya su alma voló a las eternas regiones; pero la lección de su vida y de su obra perdurará fecunda en los hombres que tuvieron la dicha de conocerla.

En los postreros años del siglo XIX, cuando aún España defendía sus derechos sobre sus últimas posesiones de ultramar, el joven teniente de Infantería don Manuel de Llanos y Torriglia ofrecía, en los campos de batalla de Cuba, lo mejor de sus energías, dispuestas siempre al sacrificio. Lo de menos fueron sus heridas, curadas en la propia isla antillana; porque más importante para el quebranto de su vigor físico fue aquella fiebre que abrasó sus venas; aquella fiebre a cuya cuenta se hubo de cargar la pérdida de muchos millares de soldados valerosos. Con la salud quebrantada, pero con el espíritu ardiendo en su interior como una llama, volvió el teniente Llanos a la península en uno de aquellos barcos colmados de tropas con uniformes de rayadillo y con las conciencias tranquilas por el deber cumplido.

En España le esperaban el amor de los suyos y el reconocimiento de su abnegada conducta. También le esperaba, pasados algunos años, la formación de un hogar cristiano en el que la esposa — flor de santidad — había de ser el completo ideal de su vida castrense. Desde entonces todo fue milicia para Llanos y Torriglia: en sus actividades religiosas, en el Ejército, en la familia. El antiguo alumno del Colegio agustino del Escorial fue siempre para sus compañeros, parientes y amigos feroz espiritual y espejo de conducta. En las guardaciones de la península, en los campos de Marruecos y allí siempre donde su disciplina le llevaba el brillante oficial realizaba su obra misional. Mientras que su hermano Félix — ya prestigioso — alcanzaba, en vida paralela, alturas políticas y literarias, alentado siempre por análogo fervor capirritual, Manuel de Llanos, por ascensos en su carrera, iba logrando puestos de mando, cada vez de más responsabilidad; y en días difíciles de Valencia y en las jornadas inolvidables de la semana sangrienta de Barcelona, conoció más de un día el peligro y ejerció de nuevo virtudes de lealtad.

Pero la gran prueba para su alma se la tenía Dios reservada. Fue en Madrid, bajo el dominio rojo, donde Llanos — ya viudo hacia años — y su familia se ofrecieron al Señor en sacrificio. Por el tercero de los hijos — José María — no había entonces inquietud: había recibido hacia algún tiempo la llamada divina y pertenecía ya a la Compañía de Jesús, expulsada de España por el Gobierno de la segunda República. Desde Portugal, el futuro padre Llanos seguiría con angustiosa preocupación las dramáticas vicisitudes de su padre y de sus hermanos. El padre, entonces, coronel, conoció en su cuerpo el encarceramiento, extendido a todos los militares leales, con cuantos sufrimientos y privaciones hubo en la madrileña prisión de la calle del Duque de Sexto. Pero, ¿qué fue ese padecimiento físico del padre al lado de sus angustias espirituales al contemplar la barbara detención de sus otros hijos y al conocer luego detalles de sus trágicas muertes? Iluminados defensores de la fe, conscientes de sus riesgos, Félix María y Manuel de Llanos y Pastor escribieron, en días distintos de aquel otoño de 1936, páginas gloriosas de martirio y de amor a Dios. Sus nombres quedaron escritos con letras de oro entre los más esforzados de la Cruzada española; y a propósito de uno de ellos — del segundo — se ha publicado en fecha aún reciente un libro titulado "Manuel, mártir", que proclama y prueba las excepcionales circunstancias de su muerte.

Y aquel padre, recluido en el castro del resto de su familia, hubo de soportar con ejemplar abnegación cristiana y con entrega total de su existencia, aquellos sucesivos dolores inmensos de su alma. De vuelta a España la paz, el general Llanos y Torriglia se consagró, con más ardor, al cable, que nunca a sus obras de apostolado católico: los suburbios de Madrid — Las Ventas, primero, y La Ventilla, después — supieron de su caridad y de sus dotes de organización, y las Conferencias de San Vicente de Paul le tuvieron entre sus insignes e inimitables capitanes.

Ahora, a los 84 años, ha pedido al morir despedirse del mundo con la conciencia de todo buen creyente. Y ha tenido el inefable premio de recibir los Santos Sacramentos por mediación precisamente de su hijo religioso: el P. Llanos, que allá entre las chabolas del "Pozo del tío Raimundo" realiza en los suburbios madrileños una obra cristiana de piedad y amor, que parece heredada de su padre.

IDEAL (Granada) 24 marzo 1956

LITERATURA INTIMA

Las confesiones de diarios y memorias
y las confidencias epistolares

Por Guillermo Fernández Shaw

La «Biblioteca de Autores Españoles» se ha enriquecido en estos últimos meses con las obras escogidas de don Antonio Alcalá Galiano y con el tercer tomo de los trabajos literarios y sociales de don Gaspar Melchor de Jovellanos. Fue gran acierto el de continuar esta colección que, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, condició don Manuel Rivadeneyra, «benemérito de las Letras patrias». Merced a esta labor, que patrocina la Real Academia Española, se completa —o, al menos, se avalora— el caudal literario español correspondiente sobre todo a los siglos XVIII y XIX.

Es curioso observar que, en esta época en que tanto interesan los escritos de carácter íntimo, como si los «diarios» y los recuerdos y las epistolares confidenciales hubieran ocupado un primer plano en la pantalla de la Literatura universal, aparezcan y pidan plaza a nuestra atención obras que, al comunicarnos el pormenor de las vidas de cada ilustre antepasado, nos presentan cuadros de épocas preteritas que ante nuestros ojos reviven con expresiva fuerza emocionante.

Ya Patricio de la Escosura, en sus «Reminiscencias biográficas», decía hace más de un siglo: «Es un hecho universalmente reconocido, y también deplorado por cuantos en España se ocupan de históricas investigaciones, que entre nosotros escasean, tanto como entre los franceses abundan, los libros que se llaman «Memorias». Estas y otras consideraciones parecidas, escritas en el siglo XIX, son traídas a cuento oportunamente por don Jorge Campos al prologar los «Recuerdos de un anciano» y las «Memorias» de don Antonio Alcalá Galiano, cuya figura se proyecta con vigorosos trazos sobre el fondo político de aquella centuria. Los hechos de su vida, reunidos en estos libros, son aquellos que constituyen la curva ascensional de quien comenzaría por parecer un agitado político y terminó siendo un factor importante en el movimiento literario romántico español. «El muchacho apasionado y vehemente, discutidor de la obra de las Cortes gaditanas, el liberal indignado por la conducta del monarca y el conspirador triunfante del movimiento de las Cabezas de San Juan ceden paso al fogoso orador de «La Fontana de Oro» y al diputado influyente que encuadra en las Cortes de 1822 y 1823 el escaño adecuado a su voluntad de acción.

A través de la vida turbulenta de este hombre descreído que terminó convertido en un moderado por convicción y en un fervoroso católico, van desfilando episodios históricos famosos que nos muestran, en la intimidad de la confidencia, el detalle de muchas cosas no explicadas y la revelación de otras no sabidas. El estilo es pulcro y sencillo; pero el interés primordial estriba en la sensación de sinceridad que va recibiendo el lector, deseoso de encontrarse con lo verdadero.

Los «diarios» de Jovellanos coinciden con interesantes viajes del gran polígrafo a través de España. De 1790 a 1797 va reflejando don Gaspar sus

observaciones obtenidas a lo largo de catorce itinerarios; algunos por comarcas castellanas, y la mayoría, por tierras cantábricas, preferentemente asturianas. Las anotaciones de Jovellanos son sobrias, escuetas; recoge cuanto de interesante —político, social, campesino— le ofrece la excursión; pero pocas veces se detiene en el comentario. Sin embargo, cuando la observación surge, siempre es categórica. Por ejemplo, en la excursión a Pravia: «Enormes pilas de madera, en el llano de la «Maza del Morro». ¿Por qué no se reducen a carbón, en vez de cortar en los montes, y lo mismo las que están en «El Portillo»? Otras veces, en el mismo viaje, su comentario es francamente optimista: «Sol vivo; luego, algunos celajes que lo templan. El trigo, soberbio y muy adelantado; bueno, el maíz... Estupendo aumento del cultivo en todo el camino». Y, entre aparentes puerilidades y nimios pormenores íntimos, se advierte la visión de conjunto de una gran región española en los finales del siglo XVIII.

Coincidiendo con estos volúmenes de la «Biblioteca de Autores Españoles» llega a nuestras manos, publicado por otra editorial, uno de los bellos libros iniciales de la «Biblioteca de Premios Nobel». Es el que contiene las obras del inolvidable poeta Federico Mistral. Y he aquí que, al lado de los grandes poemas del vate provenzal, figuran los dieciocho capítulos consagrados a referir sus recuerdos en un sugestivo estilo en el que la sencillez no ha prescindido de una cautivadora forma literaria. Todos son interesantes porque nos acercan a la vida literaria de la Provenza de mediados del XIX; pero especialmente aquellos donde, a la anécdota del propio Mistral, se une la de otro poeta, Alfonso Daudet, en tiempos aún de impetuosa madurez. El cantor de «Mireia» y el creador de «Tartarin» eran grandes amigos, a pesar de distancias cercas de veinte años de edad. Tampoco pueden leerse sin emoción poética los capítulos dedicados al «félibrismo», institución exaltadora de la lengua y de las tradiciones provenzales, que si nació en Arlés, en alas de siete grandes líricos, traspasó límites regionales y cruzó fronteras en vuelo codicioso.

Estas «Memorias», como tantas otras, revelan secretos de la composición de obras famosas. La canción de «Magali», por ejemplo, con que termina uno de los capítulos de «Mireia» —acaso, por su popularidad, una de las piezas fundamentales del gran poema—, fue sugerida a Mistral por un muchacho en pleno campo: un muchachuelo que llamaba a una pastora de ovejas: «Magali! ¿No vienes?». Y tan bonito le pareció el nombre, abreviatura de Margarita, que en seguida comenzó el poeta a cantar: «¡Oh, Magali, mi amada! Las estrellas palidecerán cuando te vean...»

Que estos escritos íntimos, que ahora nos llegan de nuevo, procedentes de siglos cercanos, muevan a nuestros escritores contemporáneos a cultivar, cada vez con más cariño, un género que, por ser íntimo, debe tener la mayor de las virtudes: la sinceridad.

En el Día de la Divina Pastora

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

HAY un romancillo que va por tierras de España pregonando las excelencias de la Madre de Dios; y en un punto se recrea llamándola "Pastora" que, al cuidado de sus ovejas, camina con ellas hacia los más delictuosos prados:

"La Divina Pastora
lleva en brazos al Hijo,
y, detrás, una corte
de inquietantes batidos.
Y así va por los campos,
—toda amor y suspiros—,
la ascendente promesa
del rebaño divino".

Que sugestivo encanto, que atracción especial, ejerce en la Literatura la figura excelsa de María en esta advocación de Pastora de almas, desde aquel momento en que se mostró al Venerable Padre Capuchino español Isidoro de Sevilla? Es digna de reflexión la explicación que anticipan, en sus obras de propaganda misional, los hijos espirituales de San Francisco. "Jesús quiso expresarnos, —dicen— toda su amor y todo su desvelo por las almas al presentárnoslos como Buen Pastor que da la vida por sus ovejas; y asociada la Virgen a la obra redentora, la competen en general, guardadas las debidas restricciones, los mismos títulos que a Jesús: Ella es también la Buena Pastora de las almas, que entregó a su Hijo, —la vida de su vida—, por nuestra salvación.

Y sigue el romancillo popular:

"La Divina Pastora,
entre peñas y riscos,
va, con todo el rebaño,
sorteando peligros;
porque, si descarrián
uno o dos codérrillos,
Ella a entrambos, amante,
volverá al buen camino".

Es la consecuencia literaria de la aparición al Padre Isidoro. El bendito religioso, en su retiro, lloraba y oraba ante la perdición de las almas. En uno de sus éxtasis alzó los ojos al Cielo y vio, suspendo de admiración, a la Madre de Dios pes-

tada de humilde pastora. La rodeaban mansas ovejas, felices bajo el imperio de su cagada, "ofreciéndole rosas que traían en sus bocas, símbolo del Avemaria". A lo lejos, se des-arrrollaba muy distinta escena: una oveja extraviada, perseguida por un lobo, estaba a punto de caer en sus garras. Ante la evidencia del riesgo, el religioso invocó a la Virgen; y en el mismo instante apareció el Arcángel San Miguel que, librando a la oveja del poder del lobo, la condujo a los brazos de su Buena Pastora.

Entonces dijo la Virgen al Padre Misionero: —"Preséntame así al pueblo, y los pecadores se moverán a confianza y a dolor de sus culpas". Desde aquel día, la Divina Pastora es la Patrona de las Misiones Capuchinas.

En el día de hoy la Iglesia celebra la festividad de la Virgen en esta advocación cordial. Los templos de la Orden Franciscana visiten sus mejores galas, las imágenes escultóricas que representan a la Pastora Divina son veneradas especialmente, y otro tanto ocurre, en Iglesias y Museos, con los cuadros famosos que la evocan. Así mueven a especial devoción el grupo escultórico, obra de Fray Antonio de Vera, que se venera en la Iglesia de los Capuchinos del Pardo; el cuadro admirable de Llorente, que representa a la Virgen sentada, rodeada de ovejas, bajo un grupo de angelillos que revolotean, y otras muchas evocaciones de la tierna advocación mariana.

No sería seguramente meros admirable aquella imagen, con que, —ahora hace precisamente doscientos catorce años—, viajó un hidalgo español desde Badajoz a Lisboa, poseído de un ejemplar fervor hacia la Divina Pastora. La imagen se tenía en tierras extremeñas y portuguesas por muy milagrosa; y entre los beneficiados por sus mercedes, —salud, creencias, fervores— se contaba el muy

ilustre don Miguel de Herrera Solomayor, hijo de un capitán de las tropas de Felipe V. ¿Qué motivos tuvo don Miguel para, en cumplimiento de una promesa, trasladar personalmente la imagen, —que era de su propiedad—, a la capital portuguesa? Ignoramos las causas; pero lo que sí sabemos es que, ya en Lisboa la escultura, fué devotamente adorada por la Serenísima Señora Princesa del Brasil, hija de D. Juan V, a la sazón reinante en Portugal. La Serenísima Señora regaló un rico vestido a la Soberana Pastora; y el señor Iñerrera Solomayor, que tenía propicia la vena poética, escribió y publicó varios sonetos y décimas, "que rendidamente puso debajo del Real amparo de Su Alteza". Al lado de estas estrofas, "en honor de la Madre hermosa del rebaño", figuraba otro soneto, acróstico, componiendo con las letras iniciales de cada verso el nombre de la Divina Pastora.

Lo mismo que la imagen milagrosa de Badajoz, otras varias, veneradas en templos de Padres Capuchinos, mantienen viva el culto de esta advocación de María, puesta por los enjervorecidos religiosos al frente de sus Misiones: "A misión os llama, —errantes ovejas, —nuestra tierna Madre— la Pastora excelsa". Y el hecho es que las muchedumbres católicas, —rebaños de creyentes—, van detrás de los piadosos misioneros, buscando en ellos la seguridad del buen camino para sus ovejas descarriadas. Porque, como dice el romancillo que glosamos en este día de evocación:

"No se angustia el que sufre
por cualquier descarrío,
no enloquezca el que diera
su deber al olvido:
si la Fe le sostiene
si reacciona su espíritu,
¡la Divina Pastora
salvará su peligro
y dará al penitente
un seguro camino!".

Diario de Burgos - 27 aerie 86

MUCHAS veces he pensado escribir mis memorias. ¿Por qué no? Si he medido durante muchos años el tiempo de los demás, ¿por qué no voy a recordar mi propio tiempo? Con mis latidos he seguido las pulsaciones de varias vidas humanas; en mi esfera he fijado momentos inolvidables; en mis agujas se han detenido otras veces, sobrecogidas por la emoción o el miedo. Y es que un reloj, si sabe ser fiel, se compenetra siempre con su dueño y es el complemento natural de su persona y hasta en cierto modo, un definidor de su carácter.

Yo fui, en mi origen, un reloj suizo. Mi máquina nació en un pueblecito muy bello y muy industrial, al borde de un lago y al amparo de una montaña. Como un hombre o un caballo pueden ser "de buena raza", yo fui "de buena marca"; y esa es mi ejecutoria: pertenecer a una marca acreditada por su antigüedad y su perfección. Mi corazón, que es mi máquina, ha desfallecido. —¡cómo no!— muchas veces; pero siempre ha reaccionado y ha hecho honor a su marca, y aquí está proclamando, no su vejez, más o menos respetable, sino su vigor actual que le anima a seguir latiendo ¡quién sabe durante cuantos lustros todavía!

Recuerdo aún el taller suizo donde nuestras pequeñas máquinas se alineaban; porque se me olvidó decir que soy un reloj de bolsillo, redonde y gordito, como los muchos que aparecían en el mercado mundial a fines del siglo XIX. Recuerdo aquel taller, dirigido por un señor de grandes bigotes rubios, embutido en una bata blanca. ¡Qué gran tipo de relojero norteño! Sus ayudantes nos iban envolviendo en papeles de seda y metiéndonos en largas cajas de cartón. Cuando yo volví a ver la luz del día me hallaba ya en el Norte de España, donde mi cuerpo fue protegido por unas primorosas tapas de trabajo damasquinado en oro y hierro. Allí, en Eibar, admiré por primera vez, antes de ser escondido, ese sol español, todavía débil por aquellas tierras, que luego había de deslumbrarme tantas veces en mis correrías por España. Mi primer viaje a partir de entonces fue a Madrid; y allí desapareció una de mis tapas y quedó la esfera al descubierto; me agregaron una cadena de bastantes eslabones y me colocaron en un precioso estuche cuyo forro de seda, suave y acariciador, irá siempre unido en mi recuerdo a una de las más gratas sensaciones de mi existencia. En este estuche permanecí largo tiempo, expuesto a la curiosidad pública, en un escaparate de la madrileña calle del Arenal. Varias señoras quisieron adquirirme como regalo para sus respectivos esposos; pero ninguna se decidió: me encontraban bonito, pero caro. "En realidad, —solían decir—, para marcar la hora no hacían falta tantos lujos; y, después de todo, la puntualidad nunca fue cosa necesaria..."

Pero un día entró en el establecimiento un caballero que entre muchos relojes, se fijó en mí. Al principio, me resultó antipático, porque no me concedió demasiada importancia y, sobre todo, encontró mi precio muy natural. Sin embargo, fue el elegido y, luego, en un gran despacho, muy elogiado. Mi comprador era un diputado provincial por Madrid y yo había sido adquirido por suscripción entre todos los diputados como obsequio para un compañero que acababa de obtener, como autor teatral, un gran éxito. Pronto encontré cómoda acogida en el bolsillo izquierdo del cha-

MONOLOGO DEL RELOJ

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

leco del joven dramaturgo y, desde entonces, la mano nerviosa de mi propietario me acariciaba frecuentemente, con el pretexto, más o menos fundado, de consultar la hora. ¡Qué de emociones las que compartimos mi dueña y yo en sucesivos estrenos de obras líricas! No tardó en desaparecer la cadena que me unía a un botón del chaleco; libre ya de trabas denigrantes, me dediqué a ser el consejero fiel de un hombre puntual. Debo reconocer, al llegar a este punto, que el hombre puntual se convierte fácilmente en esclavo de su reloj. De mí se dice que mi propietario vivió los momentos de cada día pendientes de mis horas. Le molestaba mucho que me retrasara; pero se resistía a mover mis manillas por el temor de que mi máquina sufriera. Yo seguí sus terribles tribulaciones en la enfermedad que le llevó al sepulcro. Para tomarle el pulso, uno de sus hijos consultaba mi segundero; cuando murió, se olvidó quien fuese de darme cuerda y permanecí no sé cuánto tiempo dormido.

Pasé a manos del hijo enfermero. Tendré que decir mi angustiosa pena al recordar cómo mi nuevo propietario tuvo que llevarme un día a una casa de préstamos para resolver una aguda crisis económica de la familia? Creí, asustado, que allí me quedaba encerrado para siempre; pero no tardé en reconquistar mi libertad y, a partir de aquel día, gracias a Dios, no me separé sino en contados casos de mi dueño. Habré de referir los muchos lances en que nos hemos encontrado juntos. ¿Podré olvidar el día del asesinato de don José Canalejas? A las once en punto de aquella mañana, mi amo hablaba con él en Palacio: al cuarto de hora conocimos el crimen. La mano crispada de mi dueño me aprisionó para comprobar el brevisimo tiempo transcurrido; pero su turbación era tal que yo salí proyectado contra las losas del suelo... y creí morir: mi máquina rota tuvo que componerse en el taller; y no perdí a la serenidad de su tic-tac hasta aquel instante trágico en que mi amo, arrebatado de su hogar por unos milicianos, me entregó a su esposa, en la absoluta seguridad de que iba a ser fusilado. Volvió a casa indemne y ¡cómo me apretó contra su pecho cuando me recobró a las pocas horas! Con él voy desde entonces por esas calles y desde una mesita le acompaño por las noches con mis latidos. Me complazco en verle puntual y le torturo a veces con unos imprevistos adelantamientos, hijos de la impaciencia que me consume. Dice el relojero que esto debe de ser consecuencia de la edad. Ya vamos siendo viejos y hemos de temer que nos arrumben; que el día en que mi dueño falte, ¿adónde irá yo a parar con mi aspecto antiguo y mi máquina gastada? Primero, a un cajón de recuerdos familiares y luego... no quiero pensarlo. Pero son ya las nueve de la mañana y mi dueño me quiere para marchar a la calle. El ignora que yo adelanto en diez minutos; es el único favor que puedo hacerle para que llegue puntual a su obligación. ¡Esta impaciencia que me mata...

DIARIO DE BURGOS - 17 Mayo 1956.

HAY 17 de Mayo, cumpliría Don Alfonso XIII setenta años. Durante su reinado amanecía siempre este día, en toda España, alegrado con banderas y colgaduras; y en Palacio era fiesta mayor a la que se asociaban, con el mundo oficial y la Corte, todos esos otros elementos que, bajo los dictados de aristocracia, burguesía y pueblo, acudían a firmar a las listas de Mayordomía, dirigían sus mensajes postales y telegráficos de felicitación o se manifestaban jubilosamente en las plazas de Oriente y la Armería.

Al conjunto de aquel recuerdo es lógico que surjan otros recuerdos de Don Alfonso en quienes, a lo largo de muchos años, fuimos testigos, —más o menos cercanos—, de acontecimientos y hechos relacionados con la vida de la Familia Real a partir de la ya distante fecha de 1911. Los reyes, a los cinco años de matrimonio, veían cómo iba poblándose su hogar con vástagos que ya lo llenaban con sus llantos y risas; la Reina madre, doña María Cristina, compartía con ellos honores, respetos y afectos en el Alcázar; en la Cuesta de la Vega eran también felices, con sus hijos mayores, los infantes Doña María Teresa y Don Fernando; en el Palacio de Villamejor, de la Castellana, iban naciendo los herederos de doña Luisa de Orleans y don Carlos de Borbón; y, allí en la calle de Quintana, la infanta doña Isabel atraía el cariño de los madrileños, a pocos metros de otro Palacio habitado por los infantes doña Beatriz y don Alfonso de Orleans.

De la vida de esta augusta familia aspiraban a ser puntuales cronistas no pocos redactores de los diarios madrileños y de Agencias telegráficas que pugnaban siempre por hacer compatibles el afán de anticipar toda noticia interesante y la natural discreción que les imponían la dignidad profesional y la confianza que en Palacio encontraban para el noble ejercicio de su misión. Durante varios quinquenios, ¡de cuántas nuevas fueron alegres portavoces y cuántas otras novedades sellaron sus labios e inmovilizaron sus plumas, según la oportunidad, la ocasión o la consigna de cada momento! Y como Palacio era también centro de información política, estos cronistas palatinos se transformaban con frecuencia en auténticos redactores políticos que interrogaban a los personajes llamados a despacho o en consulta, con el mismo celo con que preguntaban a las comisiones o particulares que acudían en audiencia, sobre este o aquel aspecto de la vida nacional. Todo esto había originado un sentimiento de afecto y simpatía de las reales personas hacia aquellos leales informadores que luchaban muchas veces, en el zaguán de la Puerta del Príncipe, con el cansancio y el frío; y había, a su vez, creado en ellos un alto sentido de responsabilidad. Y era el propio Rey el que, descendiendo de su auto y envuelto aún en su guardapolvo, se dirigía muchas veces al grupo de cronistas para preguntarles, confiando y sonriente, sobre lo que se sabía, se comentaba... o no había pasado de un rumor.

Había entre los periodistas de Palacio algunos que se honraban con la sincera amistad del Monarca: eran aquellos que le habían acompañado en los jornadas de la Villa Mouriscot, cuando Don Alfonso y Doña Victoria vivían su idilio de novios; y eran los que luego estuvieron a su lado en las trágicas horas subsiguientes al atentado de la calle Mayor. Paco Barber, Manolo Gue-

UN RECUERDO A DON ALFONSO XIII

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

rra, Paco Mencheta, Pepe Campaña, Paco Goñi, Vicior Espinós y el veterano Don Blas Aguilar habían merecido, —con otros que no puntualiza mi recuerdo—, esa confianza que induce a dar un abrazo al que se considera, por encima de todo, amigo. A ponernos a la altura de estos queridos compañeros y a ganar esa confianza se encaminaban los mejores deseos de los demás, cuyos nombres, por flaqueza de la memoria, no me atrevo a citar ahora. Algunos de ellos viven aún y son figuras prestigiosas en otras actividades: Eladio Postasany, Eduardo de Martínez y López de Rozas... Yo sustituí en "La Epoca" a un viejo periodista, Alfredo Grañas, que pasó a otro diario de la noche, y a don Angel Febrer, depositario —con Valdeiglesias— de la ciencia y buena interpretación del "Gotha" y de otros almanaques nobiliarios. Y a mí me reemplazó Paco Casares, que comenzaba entonces su brillante carrera en la profesión.

Había una sincera emulación entre nosotros. El que conseguía captar una noticia interesante era feliz; y, si el compañerismo no le obligaba a comunicarla a sus cofrades, no se cambiaba por nada ni por nadie. El mismo Rey se convertía muchas veces en colaborador; y en más de una ocasión nos llamó a su despacho para anticiparnos noticias de viajes en proyecto. Recuerdo un día en que nos congregó exclusivamente para felicitarnos por nuestras informaciones sobre la visita de M. Poincaré, presidente de la República francesa, a España. A cada uno fué llamándonos por nuestros nombres y preguntándonos por nuestros periódicos respectivos. Al despedirnos, una frase suya quedó vibrando en nuestros oídos: —"Rezad por mí, que bien lo necesito".

Allá por el año 1916 funcionaba en Palacio, por iniciativa de Su Majestad, la Oficina de ayuda a los prisioneros de guerra. La neutralidad de España en la contienda europea de entonces permitió esta intervención del Rey, que tantas vidas salvó y fué alivio de muchos sufrimientos. Se hallaba la oficina en los altos del Alcázar, en departamento cercano a la Secretaría Particular del Rey; y a ella acudíamos todos los días en demanda de informes. Una tarde me comunicaba el marqués de Torres de Mendoza, secretario de S. M., las dificultades que se oponían al salvamento de una familia alemana. De repente, se abrió la puerta y apareció Don Alfonso, radiante, agitando un telegrama que traía en la mano: los prisioneros alemanes habían sido devueltos a sus hogares en atención a la intervención regia. —"Puedes creer —me dijo—, que hoy es uno de los días más felices de mi vida". Como éste podrían recordarse otros muchos rasgos reveladores de su carácter. Y de sus conversaciones improvisadas con campesinos que encontraba por las carreteras, conocidas son una porción de anécdotas.

Diecisiete de Mayo... En este día, de entrañable evocación justo es recordar al Rey que quiso siempre ser buen español.

El Ideal Gallego

La Coruña, Sábado 26 de Mayo de 1956

Teléfonos: Redacción 1177 y 1594. Admón. 1542 y 2830

Colaboradores de "El Ideal Gallego"

Carta a Enrique Borrás

Por GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

TE escribo, admirado Enrique, desde este rincón madrileño de que luego te hablaré, cuando me hallo todavía sugestionado por la lectura de las "Memorias" de tu vida. ¿Tú te has dado cuenta de lo que suponen estas páginas para cuantos amamos el Teatro? El buen amigo Vila San Juan si lo ha comprendido, en toda su dimensión; y su talento y su brillante pluma se han puesto a tu servicio para legarnos un documento palpitante de la vida de una de las figuras más representativas de la Escena española.



Porque, digas tú lo que quieras, Enrique Borrás es, en nuestro Teatro, una cumbre desde cuya altura ha iluminado con su Arte varias generaciones de actores. Y, siendo desde muy joven maestro, puede enorgullecerse hoy de una serie de ilustres discípulos que proclaman por donde van las excelencias de su Escuela y la eficacia de su ejemplo.

En esa misma azotea de tu casa de Valcarlos, de que nos habla Vila San Juan, yo he tenido la satisfacción de escuchar de tus labios amenas anécdotas, muchas de las cuales veo reproducidas en ese inapreciable resumen de tus "Memorias". Y una vez más, recordándolas, he comprobado tu firme españolismo, tu amor a Cataluña, tu hombría de bien y tu ternura de buen esposo. ¡Ah! Y otra cosa: el culto que has querido rendir siempre a la amistad. Yo no puedo olvidar las horas que pasé a tu lado en Barcelona, cuando, muy lejos de los míos, —en plena guerra de liberación—, Luisa y tú me disteis, con vuestro pan, ese aliento de que tanto necesitaba mi espíritu. Y estaban aún recientes los días en que unos milicianos, registrando tu casa, te habían dicho algo parecido a esto: —"Vamos a tener que detenerte, don Enrique". Y es que ellos te tuteaban por consigna, pero no podían aparte el "Don" por admirativo respeto. Buen testimonio de aquella amistad que me brindásteis este retrato de mi padre que tengo ante mis ojos en mi cuarto

de trabajo. Es un magnífico retrato hecho a lápiz por Ramón Casas, el extraordinario dibujante que nos legó una maravillosa galería de retratos de autores populares de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Tu poseías en tu despacho varios de ellos y te ufanas legítimamente por conservarlos. Yo me emocioné, al encontrar entre aquellos retratos el de mi padre, al que tú quisiste y admiraste. Y aquel mismo día Enrique Borrás, con generoso desprendimiento, me prometió regalármelo en cuanto terminasen las angustias de la guerra. Y, luego, le faltó tiempo para cumplir su promesa. Ante mi vista, el retrato de uno de los autores de "La Revoltosa" es una constante advertencia de la gratitud que debo al creador de "El Místico".

Pero volvamos a tu libro. Leyéndolo, ¡cuántas figuras que tú citas se ponen de pie en mi recuerdo! Hablas del crítico teatral de "La Epoca" don Francisco Fernández Villegas (Zeda) y de la cordialidad con que te acogió cuando te presentaste en Madrid. "Zeda" era hombre severo, pero sincerísimo; y yo puedo agregarte que una tarde en que, como otras muchas, era tu arte tema de apasionada discusión en la Redacción de aquel diario madrileño, Villegas hizo de tí un elogio que podríamos llamar analítico: alabó el timbre de tu voz, la vehemencia de tu acento y la propiedad de tus interpretaciones; pero, sobre todo, tu manera de accionar. —"El ademán de este hombre,—decía—es siempre admirable. Yo podría dar a los jóvenes actores que empiezan una conferencia sobre la lección que suponen las manos de Enrique Borrás". Hablas también de Amadeo Vives, y lo que cuentas de Buenos Aires lo sabía yo por el propio maestro. Tuvo él especialísimo empeño en suspender, en aquella noche de tu homenaje, la representación de "Doña Francisquita", en pleno triunfo, para asociarse con toda su compañía a los actos en tu honor; pues tú, como él, estabas "haciendo Patria" lejos de España, y era mucho lo que ambos representábais ante un público fraterno. ¡Qué gran admirador tenías en el maestro Vives! Cuando, en "La Villana", buscábamos intérprete para el Peribáñez de Lope de Vega, soñaba con un Borrás lírico, y lo que lamentaba es que tú no tuvieses voz de bajo cantante. Encontramos un buen protagonista en Gorgé; acaso precisamente por lo mucho que también éste te admiraba. No nombras en cambio en tus "Memorias" a otro viejo amigo que sentía veneración por tu arte: nuestro llorado Xavier Cabello Lapiedra. Pero yo sé que le querías y me consta que, por su ruego, fuiste en un verano al Escorial y allí, en pleno bosque de la Herrería, a la sombra del Monasterio de Felipe II, tu voz resonó como pocas veces dando aliento a las graves respuestas de Pedro Crespo, el "Alejandre de Zalamea", ante su Rey.

Falla, Granados, Marquina, Martínez Sierra... Para todos estos grandes españoles tienes frases que avivan otros recuerdos míos. Y todos, en definitiva, no hacen sino completar la gran semblanza de Enrique Borrás: de este Soberano de la Escena, cuya historia es sin duda, —como afirma Vila San Juan,—la historia de una época magnífica del Teatro español.

Viernes, 25 de mayo de 1956

CARTA A ENRIQUE BORRAS

TE escribo, admirado Enrique, desde este rincón madrileño de que luego te hablaré, cuando me hallo todavía sugestionado por la lectura de las Memorias de tu vida. ¿Tú te has dado cuenta de lo que suponen estas páginas para cuantos amamos el Teatro? El buen amigo Vila San Juan si lo ha comprendido en toda su dimensión; y su talento y su brillante pluma se han puesto a tu servicio para legarnos un documento palpitante de la vida de una de las figuras más representativas de la escena española.

Porque, digas tú lo que quieras, Enrique Borrás es, en nuestro Teatro, una cumbre desde cuya altura ha iluminado con su Arte varias generaciones de actores. Y, siendo desde muy joven maestro, puede enorgullecerse hoy de una serie de ilustres discípulos, que proclaman por donde van las excelencias de su Escuela y la eficacia de su ejemplo.

En esa misma azotea de tu casa de Valcarlos, de que nos habla Vila San Juan, yo he tenido la satisfacción de escuchar de tus labios amenas anécdotas, muchas de las cuales veo reproducidas en ese inapreciable resumen de tus Memorias. Y una vez más, recordándolas, he comprobado tu firme españolismo, tu amor a Cataluña, tu hombría de bien y tu ternura de buen esposo. ¡Ah! Y otra cosa: el culto que has querido rendir siempre a la amistad. Yo no puedo olvidar las horas que pasé a tu lado en Barcelona, cuando, muy lejos de los míos — en plena guerra de liberación —, Luisa y tú me disteis, con vuestro pan, ese aliento de que tanto necesitaba mi espíritu. Y estaban aún recientes los días en que unos milicianos, registrando tu casa, te habían dicho algo parecido a esto: «Vamos a tener que detenerle, don Enrique.» Y es que ellos te tuteaban por consigna, pero no podían apearte el «Don» por admirativo respeto. Buen testimonio de aquella amistad que me brindasteis es este retrato de mi padre que tengo ante mis ojos en mi cuarto de trabajo. Es un magnífico retrato hecho a lápiz por Ramón Casas, el extraordinario dibujante que nos legó una maravillosa galería de retratos de autores populares de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Tú poseías en tu despacho varios de ellos y te afanabas legítimamente por conservarlos. Yo me emocioné al encontrar entre aquellos retratos el de mi padre, al que tú quisiste y admiraste. Y aquel mismo día, Enrique Borrás, con generoso desprendimiento, me prometió regalármelo en cuanto terminasen las angustias de la guerra. Y, luego, le faltó tiempo para cumplir su promesa. Ante mi vista, el retrato de uno de los autores de «La revoltosa» es una constante advertencia de la gratitud que debo al creador de «El místico».

Pero volvamos a tu libro. Leyéndolo, ¡cuántas figuras que tu citas se ponen de pie en mi recuerdo! Hablas del crítico teatral de «La Epoca», don Francisco Fernández Villegas (ZEDA), y de la cordialidad con que te acogió cuando te presentaste en Madrid. «Zeda» era hombre severo, pero sincerísimo; y yo puedo agregarte que una tarde en que, como otras muchas, era tu arte tema de apasionada discusión en la Redacción de aquel diario madrileño, Villegas hizo de ti un elogio que podríamos llamar analítico; alabó el timbre de tu voz, la vehemencia de tu acento y la propiedad de tus interpretaciones; pero, sobre todo, tu manera de accionar: «El ademán de este hombre — decía — es siempre admirable. Yo podría dar a los jóvenes actores que empiezan una conferencia sobre la lección que suponen las manos de Enrique Borrás.» Hablas también de Amadeo Vives, y lo que cuentas de Buenos Aires lo sabía yo por el propio maestro. Tuvo él especialísimo empeño en suspender, en aquella noche de tu homenaje, la representación de «Doña Francisquita», en pleno triunfo, para asociarse con toda su compañía a los actos en tu honor; pues tú, como él, estabas «haciendo patria» lejos de España, y era mucho lo que ambos representábais ante un público fraterno. ¡Qué gran admirador tenías en el maestro Vives! Cuando, en «La villana», buscábamos intérprete para el Peribáñez de Lope de Vega, soñaba con un Borrás lírico, y lo que lamentaba es que tú no tuvieses voz de bajo cantante. Encontramos un buen protagonista en Gorgé; acaso precisamente por lo mucho que también éste te admiraba. No nombras, en cambio, en tus Memorias a otro viejo amigo que sentía veneración por tu arte: nuestro llorado Xavier Cabello Lapiedra. Pero yo sé que le querías y me consta que, por su ruego, fuiste un verano a El Escorial y allí, en pleno bosque de la Herrería, a la sombra del monasterio de Felipe II, tu voz resonó como pocas veces dando aliento a las graves respuestas de Pedro Crespo, el «Alcalde de Zalamea», ante su Rey.

Falla, Granados, Marquina, Martínez Sierra... Para todos estos grandes españoles tienes frases que avivan otros recuerdos míos. Y todos, en definitiva, no hacen sino completar la gran semejanza de Enrique Borrás: de este soberano de la escena, cuya historia es, sin duda — como afirma Vila San Juan —, la historia de una época magnífica del Teatro español.

GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

EL
CORREO
CATALAN.
(Barcelona)

Primera audición de BROMAS Y VERAS DE ANDALUCIA

Se habla de
TEATRO y CINE



BUENA MUSICA EN EL ATENEO

Para los días 6, 8 y 12 de abril están previstas en el Ateneo de Madrid tres veladas de ópera de Cámara, que proseguirán el ciclo iniciado con singular éxito en el curso anterior. Se darán a conocer dos nuevas obras españolas de este género: una de Julio Gómez y otra de Federico Moreno Torroba, con libro de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw. También se representarán "Federiquito y Federiquita", de Offenbach, y "El maestro de capilla".

Marimí del Pozo y Joaquín Deus serán las figuras estelares de este ciclo de tan vivo interés, bajo la dirección musical de Jesús Corvino.

Carlos FERNANDEZ CUENCA

YA - 24 - III - 56

ABC - 28 - III - 56

OPERA DE CAMARA EN EL ATENEO DE MADRID

Mañana, 29 de abril, a las once y cuarto de la noche, se celebrará la tercera representación de ópera de Cámara en el Ateneo de Madrid. En esta última sesión se representarán las óperas "Luisita y Federico", letra de P. M. Boisselot y música de Offenbach, y "Bromas y veras de Andalucía", libro de Rafael Gil y música de F. Moreno Torroba. Serán interpretadas por Marimí del Pozo, Elías Toca, Joaquín Deus y José María Puertas. Actuará como director y concertador, Jesús Corvino, e interviendrá el Quinteto de Cuerda, acompañado al piano por Gerardo Gombau con el asesoramiento artístico de Angeles Oteín.

CRONICA DE TEATROS

ESTRENOS

HOJA DEL LUNES

30 - Mayo 56

lo cámara—"El maestro de capilla", música de Fernando Paer, letra de Sofía Gay, y "La medicina mejor", de Julio Gómez y Dámaso Rivas—, que gustaron mucho, y después, ayer mismo, por la noche, con otras dos: "Luisita y Federico", de Offenbach y Boisselot, y "Bromas y veras de Andalucía", de Moreno Torroba y los hermanos Fernández Shaw, todas cantadas por Marimí del Pozo, Joaquín Deus y Elías Toca—a excepción de la última, en la que también intervino José M. Puertas—, e interpretadas por el pianista Gerardo Gombau y el excelente quinteto de cuerda que dirige Jesús Corvino. Y todo, que salió a las mil maravillas, escuchó fuertes y merecidos aplausos. Y el auditorio salió encantado. Como asimismo, el sábado, quedó satisfechísimo de la conferencia-concierto—la primera de tres—que dió el ilustre Enrique Franco, claro y ameno crítico de Schumann, con la colaboración, verdaderamente notable, del pianista Javier Alfonso.

Y aun hubo más: otro interesante concierto—este ayer por la tarde en el Círculo de la Unión Mercantil—a cargo de la soprano Ibrica Angelines Barrera, quien, como la pianista Encarnación Salas, fué vívamente celebrada. También ayer, en Lara, en función matutina, el grupo artístico del T. E. U. de Ciencia nos ofreció el estreno de "El cortijo de la alegría", divertida comedia de costumbres de Eugenio García Toledano, fiesta de juventud en la que todos, por entusiasmo—incluso el Grupo de Danzas de la Sección Femenina de la Facultad, que intervino lucidamente como fin de fiesta—, escucharon cariñosísimos aplausos.

En el Alcázar, donde la pareja irresistible de Farina, especialmente a las manos. Total, que "y" fué grande. Como éxito del estreno—del es—, León y Quiroga—, con los el Terremoto y el Príncipe—, de referencia. También por mayúsculo.

en el Alcázar, donde la pareja irresistible y de Andrés, celebró jubilosamente las cien onas de "Punto y coma", y hubo tres cuartos de Gómez, gozosa con las 200 de "El águila de fuego". Los autores—Ramos de Castro, Eigel y Francis Ló—, ganab el festejo. Aparte de lo dicho, el Círculo de la Unión nos ofreció un interesante recital poético, que desarrolló bellamente—con ilustraciones musicales de la profesora Mili Por— María Esperanza Saavedra, muy celebrada y aplaudida.

El Ateneo, en su línea lírica, en su admirable línea lírica, deleitó a oientela—primero el miércoles—con la audición de dos óperas de

lo cámara—"El maestro de capilla", música de Fernando Paer, letra de Sofía Gay, y "La medicina mejor", de Julio Gómez y Dámaso Rivas—, que gustaron mucho, y después, ayer mismo, por la noche, con otras dos: "Luisita y Federico", de Offenbach y Boisselot, y "Bromas y veras de Andalucía", de Moreno Torroba y los hermanos Fernández Shaw, todas cantadas por Marimí del Pozo, Joaquín Deus y Elías Toca—a excepción de la última, en la que también intervino José M. Puertas—, e interpretadas por el pianista Gerardo Gombau y el excelente quinteto de cuerda que dirige Jesús Corvino. Y todo, que salió a las mil maravillas, escuchó fuertes y merecidos aplausos. Y el auditorio salió encantado. Como asimismo, el sábado, quedó satisfechísimo de la conferencia-concierto—la primera de tres—que dió el ilustre Enrique Franco, claro y ameno crítico de Schumann, con la colaboración, verdaderamente notable, del pianista Javier Alfonso.

Y aun hubo más: otro interesante concierto—este ayer por la tarde en el Círculo de la Unión Mercantil—a cargo de la soprano Ibrica Angelines Barrera, quien, como la pianista Encarnación Salas, fué vívamente celebrada. También ayer, en Lara, en función matutina, el grupo artístico del T. E. U. de Ciencia nos ofreció el estreno de "El cortijo de la alegría", divertida comedia de costumbres de Eugenio García Toledano, fiesta de juventud en la que todos, por entusiasmo—incluso el Grupo de Danzas de la Sección Femenina de la Facultad, que intervino lucidamente como fin de fiesta—, escucharon cariñosísimos aplausos.

Vale por tres invitaciones
Marini del Poz
 EL PRESIDENTE DEL ATENEO DE MADRID

Tiene el honor de invitar a Vd. a la representación
 de las Operas de Cámara

LUISITA Y FEDERICO

Música de J. OFFENBACH
 Palabras de P. M. BOISSELOT

y

BROMAS Y VERAS DE ANDALUCIA

Música de F. MORENO TORROBA
 Libro de RAFAEL y GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

el domingo, día 29 de abril de 1956, a las once
 y cuarto de la noche.

Domingo, 29 de abril de 1956

A las once y cuarto de la noche

REPARTO

LUISITA Y FEDERICO

LUISITA	<i>Marimé del Pozo</i>
FEDERICO	<i>Elias Toca</i>

BROMAS Y VERAS DE ANDALUCIA

MAGDALENA MONTERO	<i>Marimé del Pozo</i>
PABLO LEÓN	<i>Joaquín Deus</i>
BAENA.....	<i>José María Puertas</i>

Maestro director y concertador: **JESÚS CORVINO**

QUINTETO DE CUERDA

Violín 1.º	<i>Benito Lauret</i>
Violín 2.º	<i>Rafael Periañez</i>
Viola	<i>José Martín</i>
V. Cello	<i>Lorenzo Puga</i>
C. Bajo	<i>Gerardo Seisdedos</i>

PIANO

Gerardo Gombau

Bocetos: *José Luis López Vázquez*.

Figurines: *Carlos Ixnaola*, realizados por *Peris Hermanos*

con el asesoramiento artístico de

D.ª ANGELES OTTEIN

VIDA MUSICAL

ESTRENO DE UNA OPERA DE CAMARA

En el Ateneo se celebró por la noche la última sesión de ópera de cámara, que comprendía "Luisita y Federiquito", de Offenbach —agradable de melodías y graciosa, en la que recibieron grandes aplausos Marimí del Pozo y Elías Toca— y "Bromas y veras de Andalucía", música de Federico Moreno Torroba, libro de Rafael y Guillermo Fernández Shaw.

Escrita para Marimí y Joaquín Deus, con otro papel que interpretó José María Puertas, les proporcionó ocasión de lucimiento, no sólo como cantante de facultades, sino también como bailarina Marimí. Un libro gracioso, sencillo de trama, da ocasiones al músico para explayar la inspiración, naturalmente andaluza, en variedad de ritmos y con melodías líricas, jugosas, trabajadas armónicamente con atractivo y sacando partido del sexteto, ampliado por una flauta, en esta ocasión Maganto, que con Lauret, Periañez, Martín, Puga, Seidedos y Gombáu coadyuvaban al gran éxito alcanzado por la nueva obra. El maestro Torroba empujó la batuta, y al final de la representación hubieron de saludar repetidas veces, entre grandes aplausos, autores e intérpretes.

José María FRANCO

YA -

1-V-56

PUEBLO - 3-V-56.

Música

OPERA DE CAMARA EN EL ATENEO

En el Ateneo de Madrid tuvo lugar la tercera de las representaciones de ópera de cámara anunciadas. Precedida de otras con reposiciones y estrenos, esta sesión ofrecía el atractivo de un título nuevo de Moreno Torroba y Rafael y Guillermo Fernández-Shaw, y una nueva actuación de Elías Toca, el tenor recientemente incorporado a la agrupación. "Luisita y Federico", la deliciosa página de Offenbach y Boisselot, tuvo en Marimí del Pozo y Elías Toca unos intérpretes de excepción. La joven soprano es, sobre una de las voces más bellas que jamás ha tenido nuestra escena, una gran artista—quizá la más artista de todas nuestras cantantes—, y él, un tenor con una voz magnífica y una desenvoltura escénica que envidiarían muchos veteranos. "Bromas y veras de Andalucía" es una ópera de cámara deliciosa. Sobre un libreto de los hermanos Fernández-Shaw, lleno de ingenio y fina gracia, el maestro Moreno Torroba ha construido una partitura jugosa y expresiva, donde la belleza melódica se funde con una sólida y moderna instrumentación. Con Marimí del Pozo, Joaquín Deus—, que a su gran voz de bajo—cada día mejor—une unas cualidades de actor que ignorábamos; el tenor José María Puertas, en un feliz debut. El quinteto de cuerda y el piano, excelentes, así como la dirección de Jesús Corvino. Muy acertados los decorados y vestuarios.

Hay que agradecer a esta agrupación, sobre todo, el hecho de que esté resucitando un género tan atractivo como difícil, impulsando su resurgir con el prestigio de sus nombres.—LATORRE.

M^{re} Pepe y Guillermo, padres de un
hijo varón de Liberato Moralejo

En la parroquia de N^{ra}. S^{ta}. de Covadonga
(plaza de Manuel Becerra) fue bautizado el
niño Antonio Moralejo y Hernández, en la
tarde del día.....



El acto del bautizo.
El niño, en brazos de su madre



El sacerdote sancho Sanchez Moralejo,
que administró el Sacramento. Y los
padrinos.

Después de la ceremonia, hubo en casa
de los padres, - Padilla 80, - un ágape.



Hacemos una fotografía iberoeslava a partes iguales. El joven rubio ensaya un gesto de simpatía.

UNA RECEPCION EN LA UNESCO Y CINCO COPAS CON UN RUSO LLAMADO GREGORIO

RECEPCION en honor de los participantes en la Conferencia de la Unesco.

Los rusos son cinco o seis. En principio no nos interesan ni su número ni ellos. Un matrimonio hindú, de vestidura abigarrada y conversación melodiosa, atrae nuestra atención, y durante un rato charlamos de esas cosas que no se recuerdan, pero resultan gratas de oír; hasta que un saludo o un desplazamiento inesperado nos lleva al lado del corresponsal en París de una agencia moscovita; rubio y sobrio en su elegancia, como ruso es un fracaso, pues con su francés de recepción diplomática y su reloj suizo en la muñeca, de manos manicuradas, puede ser alemán, sueco o inglés, y, para colmo, con actitud poco propia de un informador de la patria de los trabajadores, se preocupa de la boda de Grace Kelly.

Entonces, cuando ya empezamos a creer que no existen rusos de verdad, surge Gregorio.

Gregorio tiene un apellido erizado de consonantes. Parece ser algo más que un mero intérprete, quizá el jefe de la Delegación. No es rubio ni moreno; más bien es, capilarmente, incoloro e hirsuto. Su aspecto, eminentemente rural, hace que nos recuerde a un viejo amigo de Almadén y, en general, tiene una acusada cara de bruto.

Su mano, de una sola pieza resta y plana, es más propia del arma o el pico que el libro o la pluma. Su peso no excederá de los 70 kilos ni su talla de 1.68. No es sobrio ni elegante, y aunque habla francés e inglés, recibe nuestra cortés pregunta francesa en un castellano al principio vacilante, que luego va ganando en firmeza y sintaxis. Tiene más de treinta años, pero no nos hemos podido poner de acuerdo en cuanto al número de esos años más.

PRIMERA Y SEGUNDA COPA

Resulta que nosotros no teníamos siquiera esos quince años que justifican la escapada cuando marchó la División. Por eso seguimos con cierta tristeza de hermano menor los partes e informaciones de la campaña.

Estas razones son suficientes para que un ruso sin elegancia ni manicura, que habla en español como la Radio Pirenaica, resulte a primera

vista un poco desagradable. Dentro de las formas que el ambiente exige, hay un recuerdo de agravios no muy lejanos y un presentimiento de batallas pasadas y futuras ante la faz campesina del recién conocido. Pero al menos como ocasional norma de convivencia, los ideales pacíficos y fraternos de la Unesco se van imponiendo, y dejamos nacer una de esas expresiones de forzada complacencia con la que las mujeres asisten a la boda de esa hermana menor que se casa antes.

Ha surgido un folleto de los Coros y Danzas. Gregorio nos pregunta si los instructores de los Grupos son profesionales. Le decimos que en ocasiones, sí. Entonces nos enteramos de que en Rusia también existen organizaciones análogas con monitores especializados, y que, en la opinión de nuestro comunicante, la Unesco debería fomentar concursos internacionales. Durante unos minutos pensamos en el atractivo de nuestras muchachas de la Sección Femenina gaditana —pongo por caso de belleza y salero— compitiendo con el grupo artístico de las conductoras de aljibes de la Rutenia subcarpática. La idea nos produce un cierto optimismo.

En las páginas del folleto aparece el emblema de las cinco flechas. Gregorio, al que no hay que explicarle lo que significan, pregunta si nosotros somos falangistas. Ante la afirmación, sonríe y dice que todos somos amigos, porque así lo requieren imperiosas exigencias de humanidad.

TERCERA COPA

Flirteando con el tema de las Letras, tan sorprendentemente abordado por Gregorio nos dice que Blasco Ibáñez, Valle Inclán, y Lope, son, con Cervantes, los escritores españoles más leídos. Los dos últimos nutren todavía numerosos repertorios teatrales, y recientemente se celebró en Moscú un homenaje popular al autor de «Tirano Banderas».

Cuando más hemos progresado en el noble arte de la cortesía un profesor y hombre de letras, de universal prestigio en la América hispana, dirige a Gregorio una pregunta capciosa. El profesor ha tratado con bastante asiduidad al poeta comunis-

ta Pablo Neruda, y después de las últimas declaraciones hechas públicas por Radio Moscú, no tiene por menos de preguntarse qué es lo que hará Pablo Neruda con los cuarenta poemas que tiene dedicados a Stalin, incógnita para la que el profesor aporta una posible solución en la sustitución del nombre Stalin por el de Bulgánin en la totalidad de los empeños líricos. Ninguno de los rusos entiende la pregunta.

CUARTA Y ÚLTIMA COPA

Se brinda por España, por sus instituciones y por la cordialidad de nuestras relaciones. El brindis ruso, fonéticamente complicado, es broma y ejercicio de unos minutos. Nuestro interlocutor quiere saber cuál es la novela que mejor refleja el ambiente español. Se citan nombres: Aldecoa, Delibes, Ferlosio, y no falta un humorista que le aconseja «El Zaraguzano», de don Mariano del Castillo y Osiero. Gregorio apunta y apunta. Parece elaborar un complicado informe.

Ante el flash, el joven rubio ensaya un gesto de simpatía, y lo más amable que sale es Richard Widmar minutos antes de empezar las bofetadas. Algunas personas comienzan a abandonar el salón. Entre ellos, el jefe de la Delegación rusa. Ni Gregorio ni sus compañeros advierten, en principio, su salida acompañado de otros delegados. De pronto, una mirada circular de nuestro amigo de unos minutos advierte la ausencia del jefe. Su rostro, no muy agradecido, se endurece un poco, y tras unas palabras a sus dos compañeros más jóvenes, gana la puerta con una sonrisa final algo precipitada.

Hacia sus espaldas apresuradas se eleva la quinta copa, brindando quizá por ellos, por su buena voluntad, un poco profesional y algo magnetofónica; por esos buenos propósitos que, a lo mejor, son mentira; por la remota posibilidad de volverlos a encontrar en Reuniones de Paz o en avatares de guerra, y entonces, ante los rusos que huyen, esa nostalgia que hacen nacer las cosas que no hemos vivido nos pone en la boca la canción roja y negra de los falangistas divisionarios.

Raúl CHAVARRI

LA HORA (Madrid) 12 mayo 1956.

En los primeros días de junio de 1956 conocimos los resultados de los exámenes de Felipe Guillerme en el primer curso de la Escuela Diplomática; exámenes realizados, durante el mes de mayo, ante comisiones evaluadoras presididas por el Embajador Sr. Cárdenas.

Como consecuencia de las puntuaciones obtenidas, Felipe pasó a ocupar el segundo puesto en su promoción.

Días después, sus compañeros de estudios en la preparación de las oposiciones, Carlos Aranzano, era aprobado e ingresaba en la Escuela Diplomática.

IDEAL RELIGIOSO

Frujillo (Cáceres)

Enero-Marzo 1956

Página 11

IDEAL RELIGIOSO

**En el Primer Aniversario de la Muerte de la
Madre Antonia María de Nuestra Señora de
los Dolores y del Sagrado Corazón de Jesús.**

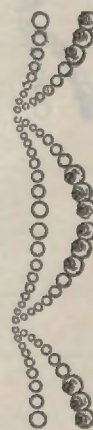
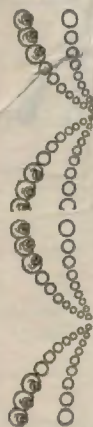
Un año ya de aquel infausto día
en el que la muerte, siempre igualadora,
apagó la inefable melodía
—luz y sonido— de la Fundadora.

Un año ya de que sus Hijas fieles,
—Hijas de los Dolores de María—,
perdieron el joyel de su joyeles,
la Madre excepcional que era su guía:

Madre Antonia María, consagrada
por el amor de Dios, que fué su anhelo,
devota de María Inmaculada
y alma, ardiente y seráfica, llamada
a gozar de los ámbitos del Cielo!

Pasaron días y volaron horas;
las flores de la alegre Primavera
también murieron; y las mariposas
que sus jugosos cálices besaban;
y el agua que cantaba en la cacera,
y las brisas errantes que lloraban,
y el ave fugitiva y voladora.

Pasó la Primavera, mensajera
de las más encontradas emociones;
volvieron sucesivas Estaciones;
y, al término del año, en el bendito



IDEAL RELIGIOSO

Trujillo (Cáceres)

Enero-Marzo 1956

Página 12

IDEAL R

rincón donde la Madre Fundadora
ardió en fuego de amores infinito,
su gran familia religiosa llora;
y lloran todos los que la admiraron,
y lloran todos los que la quisieron,
y cuantos la alabaron
y aprendieron

en sus santas virtudes de mujer,
de cuya vida luz eterna emana:
sí ejemplo vivo de piedad ayer,
seguro faro de fervor mañana.

¿No escucháis? son plegarias y oraciones
que atraviesan, gozosas, los crespones
de la noche sin fin;
son Escuelas, Colegios, Fundaciones
con aromas de incienso y de jazmín;
Religiosas de Feria y Almoharín,
de Albuquerque y Trujillo... ¡Cuántas veces
temblarán con patética emoción
al ver que, en su recuerdo y en sus preces,
la Buena Madre está en su corazón!

¡Un año ya! La vieja Extremadura
vuelve a escuchar tañidos de campanas,
que se elevan solemnes a la Altura
con vibración de súplicas humanas.

Rezan las almas puras y cristianas,
—Hijas de los Dolores de María—,
y bendicen sin tregua la memoria
de la Madre, nimbada por la Gloria,
que desde el Cielo las protege y guía.

Guillermo Fernández Shaw.

GRANDEZA Y SERVIDUMBRE DEL SAINETE

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

EL sainete es hijo de la observación y del ingenio; desdén todo lo complicado y se acoge a los elementos que le ofrece la realidad. Un ambiente, unos tipos, un hilo argumental... Si esto se halla bien conseguido, el sainete puede ser una obra maestra; y hay muchas obras maestras del género en los repertorios regionales de España.

La Real Academia nos dice que es una pieza dramática jocosa en un acto, y, por lo común, de carácter popular, "que suele representarse al final de las representaciones teatrales". Fácilmente puede advertirse que está anticuada la redacción de este último párrafo, porque ahora no suele representarse obra alguna suplementaria al final de ningún espectáculo. Podrá darse alguna vez el caso, pero sin que ello suponga costumbre. Luego, la Academia, refiriéndose a otra acepción de la misma palabra, llama al sainete "bocadillo de delicado y gustoso al paladar";



Carlos Fernández Shaw

y este significado de pequeño y agradable nos parece que completa la definición de la pieza teatral, porque, en efecto, si hay algo sencillo y jugoso, breve y sustancioso, es el sainete, immortalizado por no pocos maestros del género y cultivado con más o menos fortuna por muchos autores durante cerca de dos siglos.

Es cierto, como apunta un lenguaje crítico, que el antecedente directo del sainete es el "pasillo" o "paseo" que crearon Cervantes, Moreto y Quiñones de Benavente. ¿Es que el bachiller Penuria, el escribano Estornudo y los regidores Panduro y Algarroba, reunidos para "La elección de los alcaldes de Daganzo", no son unos estupendos tipos de un sainete toledano? Y ¿no es de puro sainete lírico aquel cantable que entonan unos músicos en Daganzo en honor de los elegidos para acompañar sus danzas?

Como se mudan los vientos, como se mudan los ramos, que, desnudos en invierno, se visten en el verano, mudaremos nuestros bailes por puntos y a cada paso, pues mudarse las mujeres no es nuevo ni extraño caso.

Pero estas obras, que ahora llamamos entremeses, se denominaron con preferencia durante el siglo XVIII "pasos", "mojigangas", "jácara" y aun bailes, y ya nos dice el "Diccionario de autoridades" de 1726—y Sain de Robles oportunamente nos lo recuerda—que los nombres de baile y sainete se aplicaban entonces indistintamente a los "intermedios" que se hacían en las comedias españolas entre la segunda y la tercera jornada, cantando y bailando. Consideración de intermedios tenían tales piezas hasta que, sin dejar de serlo, las llamó sáinetes don Ramón de la Cruz. Este gran costumbrista, que para Cejador es el crea-

dor del sainete moderno, no logró al principio la estimación literaria de sus contemporáneos: era el autor de unas obrillas de puro pasatiempo, sin trascendencia apreciable. Pero pronto Moratín pudo ver que don Ramón había sabido sustituir en ellas el desaliño y la rudeza villanesca de los antiguos ta y graciosa de los antiguos entremeses por la imitación exacta y graciosa de las nuevas costumbres del pueblo. Poco después, Martínez de la Rosa admiraba en las producciones de Cruz "el talento original para pintar figuras graciosas y el inagotable caudal de chistes y donaires", en tanto que Hartzbusch, más tarde, le reconocía una extraordinaria facilidad para dialogar con gracia y viveza.

¿Qué más dan "Los bandos del Avapiés", "El Rastro por la mañana" o "El Prado por la noche"? En todos estos cuadros, pintados con asombrosa soltura, se enlazan los diálogos sobre los fondos de ambiente, manteniendo siempre vivo el interés. El diálogo en el Rastro entre la maja y la "albaila" es—por no citar más que un ejemplo—un trozo de antología:

—Hacer con poco dinero lo que otras no hacen con mucho es imposible no siendo de tres modos.

—¿De qué modos?

—Yo te los diré bien presto.

Son: hacer moneda falsa,

hurta y son cortejo.

—Cuatro son, y te has dejado el mejor en el tintero.

—Y ¿cuál es?

—Buscar a Dios,

que Él es tan buen despensero de su pan, que cada día

lo da por un padrenuestro.

Burla burlando, el sainete va independizándose y adquiriendo importancia literaria. En las plumas de Ricardo de la Vega y Javier de Burgos mantiene su condición de espejo de la realidad. Lo mismo ocurre con Tomás Luceño, acaso menos chispeante, pero siempre fiel al modelo. Ya entonces, al ser publicada una colección de sus sáinetes, don Jacinto Octavio Picón, como prologuista, advierte cierta tendencia de otros autores a la deformación de los tipos. "Es el sainete—escribe—un género literario que consiste en abultar verdades y en acentuar rasgos cómicos y que no puede excederse en la exageración: el sáinetero participa del fotógrafo y del caricaturista y retrata desfigurando, pero tiene que conservar el parecido." He aquí el tino particular y delicadísimo que ha de poseer el autor para sacar a escena sus personajes. También a fines del siglo XIX aparecen los tipos madrileños de López Silva. En ellos, en sus diálogos, surge una anticipación de lo que luego ocurrirá con Arniches. No puede decirse que López Silva copie el modo de hablar del pueblo de Madrid: lo lleva dentro como un chulo más, y cuando habla lo hace con tal personalidad que son en seguida los vecinos de la calle del Ave María o del Avapiés los que se expresan con sus modismos y agudezas. Cuando a su peculiar modo de preparación teatral de Carlos Fer-



López Silva



Carlos Arniches

cer se unen el talento poético y la náñez Shaw se producen sáinetes como "Las bravías" y "La Revoltosa".

El caso de Arniches es también característico. "Arniches, lo que ha hecho—afirma el prologuista de sus obras, Eduardo M. del Portillo—es inventar unos tipos madrileños con tal fuerza expresiva y persuasiva, con una imaginación mediterránea tan caliente, que su madrileñismo resulta una criatura metafórica mucho más complicada de lo que es en su esencia. No ha copiado: ha inventado. Pero su creación es tan poderosa, que logra influir en el madrileño de la calle, convirtiéndolo en un personaje arnichesco." De esa admiración hacia la fuerza expresiva de su teatro participa, como es sabido, Pérez de Ayala al reconocer en Arniches y en los hermanos Álvarez Quintero valores superiores al de otros ingenios. Del primero dice que sus obras, aun las breves, son del único género grande que hay en arte: el de la verdad, la humanidad y el ingenio; y de aquél y de los Quintero reconoce en la realidad y la gracia los elementos que sobre todo avalloran su obra, si bien las arnichescas le parecen más densas de realidad, y las quinterianas, poseedoras de gracia de más noble al-curnia.

Hasta aquí las características más destacadas de un género que ha tenido cultivadores felicísimos, cuyos nombres, al lado de los citados, perdurarán en el recuerdo de los amantes del teatro, pues desde el gaditano González del Castillo al catalán Pitarra y al valenciano Escalante, pasando por Vital Aza y Ramos Carrión, Ferrín y Palacios, Muñoz Seca y García Álvarez, hasta los modernos Torre del Álamo y Asenjo, Ramos Martín, Serrano Anguita, Ramos de Castro, Fernández de Sevilla, Javier de Burgos, Quintero y Guillén y el pimpante Carlos Llopi, cuya obra última es una colección de sáinetes, los costumbristas españoles han sabido ofrecer siempre una rica y variada serie de tipos y argumentos, llevándolos a la escena auténticos cuadros de vida nacional tan logrados, que su consideración alcanza, a nuestro juicio, a los más elevados planos de nuestras letras.

Pero todo ello obliga a más, en su servicio, a los que hoy siguen en la brecha. El sainete merece atención preferente de nuestros autores. No puede morir, porque es algo muy nuestro y está vinculado a nuestro modo de ser. Hay que hacer nuevos sáinetes y hay que sáinetear cada vez mejor. En estas fiestas de San Isidro Madrid se acuerda muy especialmente de la Susana y de Mari Pepa, y hemos de procurar que en años futuros, que hoy nos parecen lejanos, se acuerde también la gente de las protagonistas afortunadas que ahora saltan a los escenarios con todo el garbo de sus temperamentos y con toda su ambición de personalidad representativa.

DIGAME.

22-V-58

¿QUE HIZO USTED AYER?

Rafael Fernández Shaw O LA PERMANENCIA DEL SAINETE

Sesenta años del mismo ape- } De "La Revoltosa" a "Tiene
llido en el género lírico } razón don Sebastián"

"La zarzuela no es un género teatral para minorías, sino un género eminentemente popular"

Por Fernando CASTAN PALOMAR



El retrato de Rafael Fernández Shaw y sus horas de trabajo, en la misma mesa en que su padre escribía. (Fotos Santos Yubero.)

LAS cosas se han conjugado así a un mismo tiempo. "La Revoltosa", en la Corrala. La Fiesta del Sainete, en el Madrid. Y en el chamberlero teatro de Fuencarral, una temporada de sainetes, que hoy emprende el popular barítono Antonio Medio con "Tiene razón don Sebastián".

Supone esto que, de pronto, nos ha ganado un afán por este género escénico, tan español, tan castizo y tan popular? Puede ser. Pero antes de nada, conviene señalar esta otra buena coincidencia. "La Revoltosa"—de la que también se cantará el dúo en la Fiesta del Sainete—es original de Carlos Fernández Shaw, en colaboración con López Silva, y "Tiene razón don Sebastián" tiene por autor a Rafael Fernández Shaw, hijo de Carlos, sainetero que sigue la tradición de aquel gran ingenio, a veces en colaboración con su hermano Guillermo, y a veces también, como en el mencionado sainete, por sí solo.

La nueva aparición de "Tiene razón don Sebastián" en el escenario es todo un acierto. Se trata de un magnífico sainete de nuestro tiempo. Tiene música del inolvidable Jacinto Guerrero. Su estreno fue en 1944.

—Estando yo en Burgos, durante la guerra de Liberación—me cuenta a Rafael Fernández Shaw—, recién llegado y agobiado por las preocupaciones de la suerte de mi familia en el Madrid rojo, Jacinto Guerrero me hizo la gran merced de pedirme un sainete. A los pocos días, desde San Sebastián, a donde él había regresado, me enviaba un cordial telegrama, lleno de aliento, en el que me decía que había ya compuesto

tres números de música y que estaba satisfechísimo. Así surgió esta obra, que estrenó Antonio Medio y que fue para el simpático barítono uno de sus más rotundos triunfos.

SU PRIMERA MANIFESTACION ARTISTICA FUE MUSICAL

Rafael Fernández Shaw, alto, anguloso, desmintiendo con su madurez el aire británico que hay en él, va revisando en este



El recuerdo de don Carlos Fernández Shaw preside siempre la vida de su hijo Rafael, como la de los hermanos de éste. El retrato del gran poeta y autor teatral corresponde a la época en que estrenó "La Revoltosa"

diálogo sus años infantiles y de juventud:

—He sido el menor de los siete hermanos. De mi padre guardo una visión lejana. Yo tenía cinco años cuando él murió. Los cinco años, exactamente, de su enfermedad. Se le había derrumbado, de pronto, su sistema nervioso. Fue por la impresión que le produjo la bomba en la calle Mayor, al paso del cortejo nupcial de Alfonso XIII y Victoria Eugenia. Aquel día llegó a casa enfermo. Los años que vivió

después, estuvo mal. No podía dedicarse al trabajo. Mi hermano Guillermo, con quien se hallaba muy identificado, era quien, principalmente, lo atendía. Guillermo, para dedicarse a esta atención, tuvo que dejar sus estudios.

Don Carlos Fernández Shaw, gran poeta, gran escritor teatral, murió con sólo cuarenta y cinco años. Hacía catorce que había estrenado "La Revoltosa", en colaboración con López Silva y el maestro Chapí. Todos sus sainetes los escribió con López Silva. Únicamente en "Los pícaros celos" tuvo por colaborador a Carlos Arniches.

—Murió en El Pardo—sigue Rafael—. Su fallecimiento causó gran dolor en España entera. Conservamos los periódicos de aquellos días. Otros muchos recuerdos guardamos de él: los manuscritos de sus obras, las fotografías de los intérpretes de su teatro, las reseñas de los estrenos... Todo está guardado y encuadrado con filial cariño... He oído contar que a mi madre llamaba "el hombre grande", por ser el más pequeño de la casa. Me dedicó unos versos, cuando nació, en los que comparaba mis ojos con los de mi abuela Selina Shaw.

—¿Y cuándo empezaste tú a escribir versos y por qué?

—¿Por qué? Sin duda, por el contacto con Guillermo. Guillermo, sin ser el hermano mayor, fue un poco padre de todos. Publiqué, a los dieciocho años de edad, unas poesías. Fue en una revista titulada "Vida aristocrática", que era, por cierto, de un yerno de Chapí: Enrique Casal. Por entonces, yo estudiaba música. Aquello era gracioso. Se me había ocurrido, sin que en casa supieran nada, comprar en el Rastro un violín y un método para estudiarle. Fue, pues, musical mi primera manifestación artística. Mi familia, en vista de aquella afición, decidió que me dedicara a la música. Pero en seguida vino el sentido práctico a deducir que con la música iba yo a tardar bastante tiempo en ganar dinero. Y en casa era menester reforzar los ingresos, pues éramos muchos y mi pobre madre, viuda y habiendo agotado todos los recursos durante la enfermedad de mi padre, pasaba muchas angustias económicas. Ello determinó que yo me colocase con un ingeniero, con quien ganaba cinco duros mensuales.

—No era, ciertamente, una gran



Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

solución para el presupuesto doméstico.

—Aquello duró poco. Me preparé par ingresar en Aduanas o en el Banco de España. Gané estas últimas oposiciones. Con ello se aseguraba mi tranquilidad y podía seguir escribiendo. Hice un drama, que se tituló "Gusanos de seda", y que envié a Margarita Xirgu; me lo devolvió, claro; pero yo no me desalenté por eso. Continué trabajando. Escribí en colaboración con Juan de Leyva. Y, seguidamente, opté por el género lírico.

Fernández Shaw explica cómo fué eso. Resultó que se hallaba destinado en Valencia y que, con una carta de su hermano Guillermo, se presentó al maestro Magenti. De aquella amistad surgió "La barbiana", una zarzuela de ambiente madrileño que en Barcelona estrenó Marcos Redondo. Fué esto en 1932. Jacinto Guerrero, en la época que tuvo el teatro Ideal, de Madrid, dió a conocer esa obra. Fué la primera que cantó un barítono que había de ser rápida y sólidamente popular: Luis Sagi Vela.

"EN EL SAINETE ES DONDE MEJOR ME ENCUENTRO"

—¿Cuántas obras, a partir de "La barbiana", has estrenado?

—Unas quince; de ellas, casi la mitad son madrileñas.

Y Fernández Shaw, con la sinceridad con que lleva adelante estas manifestaciones, me dice:

—En el sainete es donde mejor me encuentro.

—¿Qué diferencias puedes señalar entre el sainete de hoy y el de antes?

—Creo que el de antes tenía más posibilidades interpretativas, porque eran obras líricas que se escribían para decir las y no para cantarlas. El actor de entonces sabía decir muy bien, mientras que el cantante de hoy suele encontrar dificultades para ello.

—¿Qué otras diferencias cabe establecer?

—Una muy principal: antes se hacía el sainete de Madrid; todo Madrid era igual, pequeño, familiar, íntimo... Pero ahora hay que hacer el sainete de un barrio determinado, porque Madrid se ensanchó mucho, cada barrio tiene su psicología, sus características, sus propiedades específicas...

—¿Cómo defines tú el sainete?

—Como la comedia musical española.

—¿Qué es lo que crees que, fundamentalmente, necesita hoy el género lírico, para sacarlo de tantas lamentaciones en su torno?

—Ayuda oficial. La merece. Es lo más español del teatro.

—¿Esperas que la resurrección del teatro Real y la nueva etapa del teatro de la Zarzuela sean trascendentes para el futuro del género lírico?

—¿Qué duda cabe! Uno y otro coliseo volverán a crear la afición al teatro con música.

Rafael Fernández Shaw, hablando con ese reposo tan suyo y tan señor, dice luego:

—La zarzuela es el género más complejo que hay. Necesita una gran identificación de todos sus colaboradores. Y no es, como algunos dicen, un género para minorías, sino un género eminentemente popular.

LA FAMILIA SE REUNE TODOS LOS SÁBADOS, AL CAER LA TARDE

Y ahora viene la referencia del día de ayer. Ayer era sábado. Todos los sábados, la familia Fernández Shaw se reúne, al caer la tarde, en casa de Guillermo. Acuden todos los hermanos con sus hijos. Es una costumbre que se estableció en vida de la madre, para mantener vivo el culto a la memoria del padre.

Rafael me habla emocionadamente de esta práctica familiar.

—No se interrumpe nunca—dice—. Ayer se habló mucho de "La Revoltosa". Estamos muy agradecidos al Ayuntamiento de Madrid por haber decidido estas representaciones. Mi hermano Casto, arquitecto, recordaba que cuando construyó el mercado de San Fernando, en la calle de Embajadores, esquina a la de Tribulete, puso una hornacina para que, en su día, fuese colocada una estatua a la mujer madrileña, representada por la Mari Pepa. La estatua la tiene hecha el escultor Asorey. Y sería bonito

que éste año fuera colocada en su lugar.

—¿Qué más de tu día de ayer, Rafael?

Y compendia de este modo sus actividades diarias. Se levanta pronto para ir a trabajar en el servicio de Estudios Económicos del Banco de España. La tarde la dedica a escribir o a cambiar impresiones con su hermano Guillermo.

—Escribimos mucho juntos—dice—y nuestra producción tiene una fe inmensa en el género lírico. Aparte de cuantas obras hemos estrenado en colaboración, tenemos hechas doce o catorce más; unas, con la partitura también concluida; otras, con la partitura a medio terminar. Pero estas tardes he de atender a los ensayos de "Tiene razón don Sebastián". Estoy muy contento de cómo van. Antonio Medillo ha formado una compañía notable y muy a propósito para sainetes. Hay en ella valores jóvenes que traen un entusiasmo magnífico.

—¿Y cuando no escribes ni hay ensayos?

—Tengo afición al cine. Creo que el autor de teatro debe estar al tanto de todas las manifestaciones artísticas, y la del cine me parece insoslayable. Otra de mis grandes aficiones es la lectura. Y otra, ir al fútbol. Pero, ante todo, soy hombre de familia. Me encuentro muy a gusto con mi mujer y mis hijos.

—¿Cuántos hijos?

—Siete. De ellos, sólo un varón. Una de mis hijas es religiosa. Y otra, escribe; me he enterado recientemente de ello; hace novelas dialogadas; me ilusiona que mi hija escriba; hay en la familia ascendencia de mujeres escritoras.

Me enseña Rafael la mesa donde él escribe. Es la misma en que su padre trabajaba. Vuelve a pasar por la charla el recuerdo de don Carlos Fernández Shaw, con sus rizados bigotes y su cara ancha y y honachona.

Otro recuerdo surge también en este diálogo: el de don Ramón Arigas, con su barba blanca y su campechanía típicamente aragonesa. Fernández Shaw lo recuerda con cariño y con gratitud al pasar su memoria por los años en que don Ramón, el simpatísimo don Ramón, era subgobernador del Banco de España.

—Te es, efectivamente, grato el alternar tus tareas teatrales con las del Banco?

—¡Gratísimo! Estoy rodeado de consideración y de afecto. Me encuentro allí como en mi propia casa. Yo, créeme, soy un hombre dichoso.

Elecciones en la S.G.A.E. Renovación de la mitad del CONSEJO.

LA MIRA DEL LUNES

21-V-758

Los autores votarán hoy

Hoy, 21, habrá elecciones en la Sociedad General de Autores. Cesa, reglamentariamente, la mitad del Consejo, y hay que elegir o reelegir la mitad sustituta, por lo cual, como se vota libremente se ha confeccionado más de una lista de candidatos. Hay la candidatura de reelección y hay otra nueva, que sepámos, en la que también figuran la mayoría de los que cesan. Y los que cesan son: don Luis Fernández Ardavin, don Guillermo Fernández Shaw, don José López Rubio, don Juan Ignacio Luca de Tena, don José Muñoz Román, don Antonio Paso Cano, don José María Pemán, don Luis Araque Sancho, don Juan Dotras Vila, don Jesús Guridi Bidaola, don Daniel Montorio, don Ernesto Pérez Rosillo y don Augusto Algueró Algueró. La nueva candidatura, referente a los libertistas, sólo da la sustitución de Fernández Shaw, que desea—por razones particularísimas—no ser reelegido, y se tiende a que lo sustituya Víctor Ruiz Iriarte; en la parte de los músicos, figuran dos nombres nuevos: los de los maestros García Morcillo y Azagra, que sustituirían, de ser elegidos, a los maestros Montorio y Rosillo, y en la representación de los editores se cambia, asimismo, el nombre de Algueró por el de Julián Merlo Suárez. Y ahora a votar, de cuatro y media a siete y media de la tarde, en el domicilio social.

ABC - 22 - V - 58

RENOVACION DEL CONSEJO DE LA SOCIEDAD DE AUTORES

Ayer, lunes, se celebró el escrutinio para la renovación de consejeros de la Sociedad General de Autores de España, que dió el siguiente resultado:

Escritores: D. Luis Fernández Ardavin, 1.076 votos; D. José Muñoz Román, 840; D. José María Pemán Pemartín, 749; don Juan Ignacio Luca de Tena, 721; D. Gui-

llermo Fernández-Shaw, 634; D. Víctor Ruiz Iriarte, 575;

Compositores: D. Juan Dotras Vila, 1.111; D. Luis Araque Sancho, 1.038; don José Ruiz de Azagra, 823; D. Jesús Guridi Bidaola, 780; D. Fernando García Morcillo, 712.

Editores: D. Augusto Algueró Algueró, 764.

Estos señores, con los que a continuación se indican, forman el nuevo Consejo de Administración:

Don Federico Moreno Torroba, D. Antonio Quintero Ramírez, don Joaquín Calvo Sotelo, D. Rafael de León Arias de Saavedra, D. Manuel López-Quiroga Miguel, D. Fernando Moraleda Bellver, D. José Muñoz Molleda, D. Leandro Navarro Benet, D. Manuel Parada de la Puente, don José María Sagarra Castellarnau y don Adolfo Torrado Estrada.

SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA

Tenemos el gusto de participar a usted que en el escrutinio general verificado ayer, consecuente con el resultado de las elecciones celebradas el día 21 del actual, y de acuerdo con lo que disponen los vigentes Estatutos y las normas complementarias dictadas por el Ministerio de Educación Nacional, ha sido usted reelegido Consejero de esta "Sociedad General de Autores de España".

Lo que nos complacemos en comunicarle para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, 29 de mayo de 1.956.

EL SECRETARIO GENERAL,



Sr. Don Guillermo Fernández Shaw.- Madrid.

1061

EXPOSICION DE ARTISTAS
DEL
BANCO DE ESPAÑA

Del 17 al 31 de Enero de 1956



Horas: de 6 a 8 de la tarde
(excepto días festivos)

SALONES MACARRON
JOVELLANOS, 2 - MADRID

Este saludo al arte que se hace en la presente Exposición, tiene la gallardía de la pureza y la generosidad de la simpatía. Nos regalan estos artistas del Banco de España lo mejor de su sensibilidad, puesto que ésta ha vibrado en ellos al impulso insostenible de ese algo incapaz de definirse y que es el sostén del individuo: el espíritu.

Es fácil sentirse «expresador de belleza» cuando el trajín de la vida está alrededor de ella; pero, cuando el campo que se pisa es árido, o es ajeno a las evoluciones emotivas, el individuo que es capaz de expresarla en cualquiera de sus formas adquiere el galardón especial de distinguido en el Arte.

Ninguna pared es capaz de exponerse a la expansión del alma; todos los recintos son buenos para sus exaltaciones. Las más perfectas cajas fuertes dejan penetrar el hálito de un perfume, y todo perfume guardado en las arcas más herméticas llega a transcender al exterior.

Este es el caso de estos Artistas que hoy exponen sus obras, cuyos valores no somos nosotros quienes los debemos juzgar porque, por afecto y admiración, somos parte interesada.

Sirva esta cordialidad como pórtico en penumbra a través del cual y al fondo, brillan las luces de sus obras de arte.

RAFAEL FERNANDEZ-SHAW

Enero de 1956

GRABADO Y DIBUJO:

Enrique VAQUER

1. *Tres grabados.*

CASTRO GIL

2. *Basilica de la Virgen del Pilar.*
3. *Jardín conventual.*
4. *Faro encantado.*
5. *Baile del Candil.*
6. *Fuente de la Mariblanca.*
7. *La Ciudad de Betanzos.*
8. *Catedral de Sevilla.*
9. *Claustro de Silos.*
10. *Ermita gallega.*
11. *Castillo de duendes.*

Camilo DELHOM

12. *Iglesia de Monserrat.*
13. *Puente de Toledo.*
14. *Retrato de Mozart.*
15. *Retrato de Schubert.*
16. *Retrato de Bethoven.*

Manuel COMBA

17. *Figurines cinematográficos.*
18. *Figurines cinematográficos.*
19. *Figurines cinematográficos.*

Felipe PEG

20. *Dibujos miniados.*
21. *Dibujos miniados.*
22. *Dibujos miniados.*

PINTURA:

Eduardo GUTIERREZ

23. *Calle del Tiétar.*
24. *Otoño en el Pardo.*
25. *Pintando el casco-Bayona.*
26. *Mañana en la ría-Bayona.*
27. *El jardín del Hoyo.*
28. *Calle de Mijares.*
29. *Calle del Sotillo.*
30. *Mirando a las Cies.*
31. *Niebla en la ría.*

Manuel REDONDO

32. *Virgen y niño.*
33. *Estudio de cabeza.*
34. *Café de Embajadores.*
35. *Marsella.*
36. *Puerto viejo de Marsella.*
37. *Paseo de Recoletos 1900.*
38. *Baile en un sótano.*

Julio RIUDAVETS

39. *Retrato.*
40. *Novia gitana.*
41. *Alegrías.*
42. *Margalida.*
43. *Patio sevillano.*
44. *Frutas.*
45. *París-Calle de Montmartre.*
46. *París-Minuit Place Pigalle.*

MAQUETAS:

Félix BALDASANO

47. *Celda.*
48. *El Mesón.*

En Santander estuvo MARCOS REDONDO
El fajtero de fijón con éxito grande.

Luego continuó realizando una
fructífera temporada

El diario Monián, 3 - Junio - 56

Teatro Pereda

ACTUACION

DEL EMINENTE BARITONO

Marcos Redondo

¡En jira triunfal de despedida!
AL FRENTE DE SU

Gran Compañía de género lírico
Hoy, domingo:

¡3 GRANDES FUNCIONES 3!

A las 4,15: ¡CARTEL SENSACIONAL!

Función dedicada a los aficionados
de la provincia.

Los Claveles

Pilar Torres - Miguel Rojals

Molinos de viento

Carmen Ruiz - José María Bernada

A las 7,30: ¡GRANDIOSO EXITO!

LA ROSA DEL AZAFRAN

MARCOS REDONDO - Carmen Ruiz

A las 11: ¡TRIUNFO INMENSO DE
MARCOS REDONDO!

LA TABERNERA DEL PUERTO

MARCOS REDONDO - Angelita Naves
Fernando Bañó - Alejo Queralto

APTAS PARA TODOS LOS PUBLICOS

NOTA IMPORTANTE: Esta Compañía no
actuará en la provincia.

